

EL DIACONADO-SERVICIO DE LA MUJER EN LA COMUNIDAD LUCANA
ACERCAMIENTO CONTEXTUAL, EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO A LC 4,38-39.

ALGARRA PULIDO ANDERSON FABIÁN

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.

2017

EL DIACONADO-SERVICIO DE LA MUJER EN LA COMUNIDAD LUCANA
ACERCAMIENTO CONTEXTUAL, EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO A LC 4,38-39.

ALGARRA PULIDO ANDERSON FABIÁN

Asesor de trabajo

RAMÍREZ LOZANO SERGIO ORLANDO

Trabajo de grado para obtener el título como
Profesional en Licenciatura en Teología

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.

2017

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Bogotá D.C Noviembre de 2017

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios dador de vida, fuente inacabable de misericordia y amor, a mi familia que hizo parte de mi formación y respaldo en todos los momentos de mi existencia apoyándome en mi proyecto de vida.

Así mismo quiero agradecerle a la comunidad de Agustinos Recoletos, que han sido fundamento de mí ser como persona católica, gracias a la educación brindada en la fe y a la experiencia de vida, pero especialmente al padre Rector Carlos Alberto Villabona Vargas, OAR el cual ha sido promotor de mi formación académica.

A mis docentes por las enseñanzas y los esfuerzos para lograr un ambiente pedagógico eficiente, a mi tutor Ramírez Lozano Sergio por el acompañamiento y asesoría, a mis compañeros con los cuales compartí momentos de hermandad y unión con Cristo y finalmente a mis amigos y amigas que han colaborado con mi formación humana.

Resumen

Esta investigación trabaja la perícopa de Lucas 4,38-39 con el objeto de evidenciar la importancia del servicio de la mujer para la comunidad lucana y su significado en el mundo actual, para así dar respuesta a la petición que hizo el Papa Francisco sobre el diaconado de la mujer. Para esto, se trabajan tres ejes fundamentales: el contexto, la exégesis y la teología de la perícopa. En lo referente al contexto se analiza desde la comunidad lucana a la mujer del primer siglo inmersa en la cultura grecorromana y judía, a partir de los aspectos: social, económico y religioso, o en otras palabras se examinan los aportes del *Sitz Im Lebem* en relación a lo que permea a la mujer de la comunidad lucana.

Una vez realizado el análisis contextual, se presenta la exégesis de la perícopa de Lc 4,38-39 bajo algunos elementos del análisis diacrónico y sincrónico. En cuanto al análisis diacrónico, se expone sobre el autor, composición y destinatarios de la obra de Lucas. En el análisis sincrónico se tiene en cuenta el análisis narrativo.

Para finalizar, se realiza un acercamiento a la teología emergente del texto y finalmente se acude a la hermenéutica para la actualización del mismo con el fin de establecer un aporte a la invitación que hace el Papa sobre el diaconado de la mujer para el presente.

Contenido

Introducción	8
1. Planteamiento del problema	9
2. Objetivos	10
2.1 Objetivo general	10
2.2 Objetivos específicos	10
3. Justificación	11
4. Marco referencial	12
4.1 Estado del arte	12
4.2 Marco conceptual	17
5. Metodología	19
6. Capítulo I - La mujer en el mediterráneo y en la comunidad lucana - aportes diacrónicos del Sitz Im Lebem	25
6.1 La mujer en el mundo grecorromano	25
6.2 La mujer en la sociedad judía	26
6.3 La mujer en la obra lucana	28
6.3.1 La mujer y la casa epicentro del rol de la mujer en lo religioso.	30
6.3.2 La Mujer y la economía.	33
6.3.3 Otras funciones de las mujeres en el evangelio.	34
7. Capítulo II - acercamiento exegético del texto Lc 4,38-39	36
7.1 Autoría de la obra	36
7.2 Lugar y fecha de composición	37
7.3 Destinatarios	38
7.4 Contexto del evangelio de Lucas	39
7.5 Análisis sincrónico: acercamiento narrativo	40
7.5.1 Macro-contexto.	41
7.5.2 Micro-contexto.	42
7.5.3 El narrador.	43
7.5.4 Límites del relato.	46
7.5.5 Análisis de cuadros.	48
7.5.6 Análisis de planos.	49
7.5.7 Análisis de la trama (esquema quinario).	49
7.5.8 Los personajes.	53

7.5.9 El marco.	57
7.5.10 Análisis semántico.	59
7.5.11 Análisis sinóptico.	63
8. Capítulo III - Teología del texto Lc 4,38-39	66
8.1 Cuando salió (levantó) de la sinagoga - el alejamiento de la sinagoga	66
8.2 La casa de Simón	68
8.2.1 La casa de Simón como lugar familiar.	68
8.2.2 La casa de Simón como lugar de oración.	70
8.2.3 La casa de Simón como lugar de servicio – diaconía.	73
8.2.4 La casa como lugar de liberación.	73
8.3 La suegra de Simón estaba con mucha fiebre - la enfermedad sanada por Jesús	74
8.4 Y se levantó instantáneamente - la mujer resucita con la presencia de Jesús	77
8.5 Y se puso a servirles – el diaconado	80
8.5.1 Jesús ejemplo de servicio.	80
8.5.2 María ejemplo de servicio.	82
8.5.3 El diaconado de la mujer.	83
8.5.4 La mujer en la perícopa Lc 4,38-39.	84
Conclusiones	87
Recomendaciones	97
Referencias	98
Lista de tablas	103

Introducción

En el presente proyecto investigativo se busca contribuir a la invitación que hace el Papa Francisco sobre el diaconado de la mujer en la actualidad y para ello se hará una aproximación a la perícopa de Lucas 4,38-39 desde el contexto, la exégesis y la teología.

Desde el contexto se indagará como vivían las mujeres del primer siglo especialmente la comunidad lucana tomando en cuenta la cultura greco-romana, que está asentada dentro del Imperio; se tomará en cuenta el rol que tenía la mujer desde los campos social, económico y religioso, para a partir de dicho rol, determinar cómo llegó a ser su servicio en la comunidad lucana.

Continuando en un segundo momento se hará un acercamiento exegetico a la perícopa planteada en el proyecto, esta se dividirá en dos partes: la primera es un análisis diacrónico el cual arroja todos los datos referidos a la historia del evangelio, es decir toda la parte histórica que atraviesa el texto: autor, lugar fecha, composición y destinatarios. En el segundo momento se hará un análisis sincrónico tomando los aportes del análisis semántico y el análisis narrativo.

Y por último se presentará la teología emergente del texto y haciendo uso de la hermenéutica, se examinará cual es la importancia del servicio de la mujer para el mundo de hoy.

1. Planteamiento del problema

Conocer el rol de la mujer en la comunidad lucana es pertinente, pues conecta a la comunidad actual con los fundamentos mediante los cuales se empezó a construir la comunidad cristiana, no con un afán nostálgico, sino con el anhelo de rescatar los aportes de las primeras comunidades y de la escritura como faro que ilumina la Iglesia hoy. Ante esta cuestión en la reunión de superiores generales surgen inquietudes con respecto al rol de la mujer: “...En la Iglesia existe el oficio del diaconado permanente, pero está abierto sólo a los hombres, casados o solteros. ¿Qué impide a la Iglesia incluir mujeres entre los diáconos permanentes?” (Francisco, 2016, p. 2).

Como respuesta a la inquietud de las religiosas sobre el presupuesto de un estudio más detallado al diaconado de la mujer en el cristianismo primitivo, el Santo Padre abre la invitación a que se haga una investigación sobre este tema. Este proyecto busca, mediante un acercamiento contextual, exegético y teológico sobre la mujer en la comunidad Lucana, señalar nuevos caminos de relación e inclusión.

Las anteriores intuiciones han llevado a realizarse la siguiente pregunta: ¿cómo un acercamiento contextual, exegético y teológico al Diaconado-servicio de la mujer en la comunidad lucana desde Lc 4,38-39, puede contribuir a dar respuesta a la inquietud del Papa Francisco, sobre el servicio de la mujer en la Iglesia?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Hacer un acercamiento contextual, exegético y teológico al Diaconado-servicio de la mujer en la comunidad lucana desde Lc 4,38-39 para contribuir a dar respuesta a la inquietud del Papa Francisco, sobre el servicio de la mujer en la Iglesia.

2.2 Objetivos específicos

- Investigar cual era el contexto y realidad de la mujer en la comunidad Lucana y fuera de la comunidad, desde su rol social, económico y religioso - Sitz Im Lebem-.
- Analizar la perícopa de Lucas 4, 38-39 comenzando con un acercamiento diacrónico y profundizando en la sincronía desde el método narrativo que ayude a comprender el papel de la mujer como servidora en la comunidad.
- Extraer la teología del texto de Lucas 4,38-39 y actualizar el texto haciendo uso de la Hermenéutica para así proponer una alternativa para el servicio de la mujer en la iglesia hoy, dando respuesta a la inquietud del Santo Padre.

3. Justificación

En la reunión que tuvieron las superiores generales de las órdenes religiosas femeninas de todo el mundo el 13 de mayo de 2016 en Roma, plantearon al Santo Padre la inquietud respecto al servicio y la participación de la mujer en la Iglesia actual y su deseo de que ésta sea más escuchada. De la misma manera le manifiestan la inquietud de tener en cuenta una investigación sobre el diaconado de la mujer, para así poder analizar cómo llegó a ser parte activa de la comunidad primitiva. Ante esta petición, el Papa Francisco afirma: “Creo que voy a pedir a la Congregación para la Doctrina de la Fe que me informe acerca de los estudios sobre este tema... me gustaría establecer una comisión oficial que estudiara el tema y creo que será bueno para la Iglesia aclarar este punto. Estoy de acuerdo, y voy a hablar para hacer algo de este tipo.” (p. 2).

Teniendo como punto de partida la petición del Santo Padre sobre el estudio del diaconado de las mujeres, este proyecto investigativo elabora un acercamiento contextual, exegético y teológico al texto bíblico de Lucas 4, 38-39, el cual busca contribuir a dar una respuesta ante la exigencia que el Santo Papa Francisco planteada a los teólogos y exégetas católicos, sobre el servicio de la mujer en la iglesia.

4. Marco referencial

4.1 Estado del arte

Los estudios de la teología de la mujer en el marco de la historia nacen aproximadamente en los años cincuenta gracias a las reflexiones que hacen pastores y sacerdotes en querer abrir espacios a la participación de la mujer en asuntos teológicos. Una gran exponente sobre el pensamiento de una teología de la mujer es Edith Stein, quien basándose en una lectura fenomenológica temía que se cayera en el pensamiento de la mujer ideal, “El gran desafío hermenéutico será precisamente la integración simbólica y libre de una verdadera identidad diferenciada.” (Vélez, 2001, p. 546). Con estas pautas empieza a generarse un gran impulso en los estudios de la mujer en el campo de la teología y la Biblia. Teniendo como referente investigaciones sobre la mujer, el proyecto realiza una aproximación al contexto, exégesis y hermenéutica de la mujer en el primer siglo bajo la luz del texto de Lucas 4,38-39.

Desde el campo de la contextualización se encuentran el texto *Historia Social del Cristianismo primitivo* escrito en el 2008, un libro que muestra las condiciones de vida económica y social de las comunidades del Nuevo Testamento, delimitando el marco de la historia desde el trasfondo de la comunidad lucana. La investigación del texto cubre un periodo aproximado de casi cien años en la era de las primeras comunidades cristianas. El libro consta de cuatro partes: la primera trata sobre la economía y sociedad del mundo Mediterráneo en el siglo I, haciendo alusión a la Tipología, situación económica del Mediterráneo y la estratificación y situación social. La segunda parte muestra la Historia social del judaísmo en la tierra de Israel y los seguidores de Jesús, enfocándose en la situación económica de Israel, la estructura de impuestos, la importancia económica en el templo, el desarrollo social de la tierra de Israel, el pluralismo religioso, los seguidores de Jesús, y comunidades mesiánicas. La tercera parte habla sobre la Historia social de las comunidades cristianas en las ciudades del Imperio Romano, mostrando la composición de las comunidades, conflictos exteriores de los creyentes de en Cristo con el paganismo y el judaísmo de la diáspora. La cuarta parte se enlaza en el estudio de la mujer en el mundo mediterráneo y en el cristianismo primitivo. De esta sección del libro se tendrán en cuenta los tres capítulos referentes a la mujer los cuales tratan de las mujeres en las antiguas sociedades mediterráneas. Este análisis se hará desde el campo sexual, el estrato social,

las mujeres entre los seguidores de Jesús en la tierra de Israel y las mujeres urbanas creyentes en Cristo.

Otro texto que sirve para la contextualización en la investigación es el de *Los evangelios narraciones e historia*, de Navarro Mercedes, del año 2011. Un volumen que comprende dos partes: la primera explica qué perspectivas metodológicas se deben abordar para analizar el papel de la mujer en la construcción de las primeras comunidades cristianas para ello se tomarán dos ejes: como primer eje el aporte de las ciencias bíblicas y la formación del canon del Nuevo Testamento. El segundo a su vez se mueve bajo tres ítems fundamentales: cómo es la reconstrucción de los contextos que se han formado en las tradiciones evangélicas, los cuatro evangelios canónicos y algunas figuras relevantes de los evangelios como principales testigos de Jesús. El texto contribuye al proceso de investigación, desde la información que suministra sobre el contexto de las mujeres en la primera comunidad cristiana y su valoración en los evangelios. Al hablar del contexto es importante adentrarse al artículo de Sean Freyne titulado “Entre el Imperio y sinagoga”: que explora los papeles de las mujeres en la Palestina romana haciendo una relación entre el Imperio y la sinagoga.

Otro texto que sirve para la contextualización de la investigación es el de *Las mujeres en la mirada de los antiguos escritos cristianos* publicado en el año 2014. Es un texto de una colección de artículos en los que se hace un estudio de los orígenes de los cristianos hasta el siglo VII. En este se mira qué hay de femenino en la Biblia a través de diez artículos basados en la exégesis y en las tradiciones. Es un texto que aporta a la investigación porque hace un estudio de los discursos de la mujer en los primeros siglos.

En lo correspondiente al tema de las primeras comunidades y la participación de la mujer en ellas, se encuentra el libro: *También las mujeres seguían a Jesús* de Suzanne Tunc, publicado en 1999. Este texto realiza una lectura del papel de la mujer en los evangelios, haciendo hincapié en la importancia que se le debe dar a la mujer como pionera en el seguimiento de Jesús ya que estuvo presente en la pasión y primera testigo de la resurrección. Está compuesto de 9 capítulos donde se abordan temas como la vida de la mujer en relación con Jesús, la participación en las comidas del Señor como oyentes, cómo hicieron parte de las primeras comunidades donde cumplían un buen papel en relación a los conflictos y a la configuración de las primeras estructuras y su posible rol desde la liturgia. El texto aporta cuál era la significancia de la mujer en relación con las primeras comunidades, para ello se toman los capítulos 6,7,8 los cuales

hablan de las funciones que tenían y cómo fueron desapareciendo. En el capítulo 6 se habla de la primera comunidad con sus conflictos, la estructuración de las comunidades. En el capítulo 7 debido a los nuevos códigos pastorales, se va eliminando el papel de la mujer como diaconisas creando así cierta resistencia en la elaboración de los ministerios. En el capítulo 8 se habla de la inferioridad de la mujer desde lo sagrado en relación con la impureza.

En el deseo de abrir el contexto sobre qué decían las mujeres en los inicios del cristianismo primitivo, se encuentra *Maranatha ritos funerarios de las mujeres y los orígenes del cristianismo* del año 2011. Es un texto que habla sobre cómo los banquetes funerarios sirven para ser transmisores de tradiciones y por tanto de fe, en estos las mujeres tenían un papel muy importante porque fueron las que, por medio de sus servicios en la atención a los que sufren, hablan y comentan sobre costumbres que se dan desde Jesucristo en las primeras comunidades. El Libro consta de cinco capítulos en los que se expone cómo por medio de los banquetes, funerarias y en la participación del pan se habla de Jesús y cómo las mujeres son esenciales para transmitir la tradición.

Ya para mirar qué valor tiene el texto para la investigación se tomarán los capítulos 1, 3, 4. En el capítulo 1 se estudia el papel de las mujeres en los banquetes tomando los cuatro evangelios. En el Nuevo Testamento se relata el lugar y el papel de las mujeres en las comidas y banquetes públicos, su rol en estos fue ocasión de mucho debate, si debían estar separadas de los hombres, si sentadas o reclinadas. En el capítulo 3 se hace una trayectoria de los banquetes desde las recitaciones finales de Jesús desde Marcos y Pablo. Los banquetes en torno a Jesús eran conocidos por la igualdad, no había ninguna distinción pues podían comer con él tanto esclavos, hombres y mujeres. En el capítulo 4 se centra la atención en los relatos de milagros de los evangelios en los funerales, donde son contados de manera oral.

Conociendo el valor que tenían los funerales en la transmisión evangélica, porque se compartía la vida de las primeras comunidades cristianas, se pasa al texto *Las mujeres en los orígenes del cristianismo* busca abordar la vida social y eclesial de las primeras comunidades cristianas, centrándose en los comienzos del primer siglo hasta mitad del segundo, donde se dan a conocer elementos como: creencias, ritos, restos, materiales, liturgias. El libro está compuesto de cuatro secciones las cuales van llevando un proceso que pasa por el mundo grecorromano, las mujeres cercanas a Jesús que dan testimonio de su resurrección, una aproximación de las mujeres desde los evangelios, funciones en las que dirigen casas, siendo animadoras de la comunidad y

ejerciendo actos litúrgicos como el bautismo. En la elaboración del trabajo se tomará la segunda sección, se abordarán los capítulos 3, 4, 5 y 6. En el capítulo tres se hace un análisis de las mujeres en las comunidades creyentes y para eso habrá una lectura desde los evangelios sinópticos y Juan. En el capítulo cuarto se pone de manifiesto como las mujeres ricas disponen sus casas para dar una mejor disposición para el proceso de evangelización. En el capítulo cinco se habla de la función y animación que tiene la mujer en el campo de la misión, en el matrimonio y en su profesión. El capítulo seis es el que más llama la atención para la investigación puesto que se destina a ver cómo era su organización comunitaria y su servicio.

En cuanto a la mirada de las mujeres como servidoras se tiene en cuenta en la investigación, el libro *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*, un texto que contiene cinco capítulos en los que se manifiesta cómo desde los inicios del cristianismo, las mujeres ejercieron un rol en la comunidad de diversas maneras: discípulas de Jesús, testigos del resucitado, misioneras enviadas a proclamar el evangelio, constructoras de comunidades quienes ayudaron con su riqueza, sabiduría, influencia y posición social. El estudio que hace el libro sobre la autoridad de la mujer llega hasta mediados del siglo IV. Ya al mirar cuál es el aporte para la investigación del trabajo se tomarán los dos primeros capítulos del libro los cuales tratan de la significación de la mujer en las primeras comunidades cristianas. En el capítulo primero se ve la figura de María Magdalena como testigo de las apariciones del resucitado; en su diálogo con Jesús ella es enviada a proclamar la buena nueva como lo expresan los evangelios canónicos, se ve también la competencia entre María Magdalena y Pedro. Este texto se compone de nueve capítulos los cuales dan a conocer como la palabra diácono es común en los textos canónicos, pero haciendo referencia a la mujer.

La aportación de todos los textos citados busca conducir el proyecto desde una elaboración contextual, exegética y teológica hasta adentrarse en el problema de la investigación sobre el diaconado de la mujer en la comunidad Lucana.

En el campo de la exégesis se tomará como texto base Marguerat Daniel y Bourquin Yvan *como leer los relatos bíblicos* Iniciación al Análisis Narrativo 2000, el texto servirá para hacer el análisis de la perícopa de Lucas 4,38-39. La obra está compuesta de diez capítulos en los cuales se expresa la manera de analizar un relato, con el fin de mirar cuales son las intenciones que desea expresar el texto bíblico. El análisis que hacen los autores sobre la perícopa de Lucas 4,38-39 versa sobre distintos puntos de vista que son llamativos para la investigación.

Schmid en su obra el evangelio según san Lucas presenta la curación de la suegra de Pedro haciendo énfasis en la fiebre donde Jesús es un médico por excelencia. “La gran fiebre esta atestiguada como expresión técnica entre los médicos antiguos” (Schmid, 1968, p. 170).

Joseph Fitzmayer al hacer el análisis de la perícopa, resalta la fuente de Marcos de donde fue tomada (Mc 1, 29-31) pero se enfoca en los cambios de ritmo en su escritura y como éste pone su propio estilo de redacción. El autor omite la mención de Andrés hermano de Simón y de los otros dos compañeros que se mencionan en Marcos, la omisión es intencional porque en el evangelio de Lucas todavía no se hace la elección de los discípulos de Jesús, por eso cuando entra a la casa hace referencia a un ciudadano de Cafarnaúm.

Al realizar la interpretación de Stoger también se enfoca como Schmid en mostrar a Jesús como un médico y en la palabra que produce efecto inmediato, pues según Stoger nada puede oponerse a la palabra de Dios manifestada por medio de Jesús; Stoger establece también una relación entre casa – sinagoga “La casa se equipara a la sinagoga. Aquí, como allí, lleva a cabo la palabra de Dios las obras salvíficas. La palabra sale de la sinagoga y pasa a las casas de los hombres” (Stoger, 1979, p. 146).

En el análisis de Francis Bovon también se encuentra la relación casa- sinagoga, afirma que son dos lugares como prioridades para la conversión de las primeras comunidades y además hace énfasis en el tema de la diaconía – servicio enfocado en la mujer “Según Lucas, la diaconía es la manera como las mujeres siguen a Jesús, esta diaconía no supone solamente el trabajo práctico, sino también el apoyo económico (cf.8,3)” (Bovon F. , 1995, p. 322).

Al analizar a Carrillo Alday se percibe un énfasis en el poder trascendente de Jesús que con su palabra libra del poder del mal “La palabra de Jesús tiene valor de exorcismo. La fiebre es mucha, pero Jesús es más fuerte. No la toca solamente se inclina sobre ella y conmina a la fiebre; y ésta al punto la deja. La mujer quedó liberada y se puso a servirles” (Alday, 2003, p. 128). Dicha curación es uno de los milagros más sencillos del evangelio y aunque según Lucas la fiebre era grande, la curación fue instantánea.

William Barclay observa la perícopa desde el punto de vista de Lucas, como un doctor debido al modo de expresarse en su escritura, a términos de orientación y terminología médica del siglo I; ello se manifiesta en su griego contextualizado: “Los autores médicos griegos dividían la fiebre en dos categorías: mayor y menor. Lucas sabía determinar una enfermedad” (Barclay, 2017). Ello se puede discutir debido a que Lucas en otras perícopas utiliza el recurso de la

“exageración”, por eso no es de sorprender que categorice el grado de intensidad de la fiebre. Barclay presenta a Jesús como un gran servidor, puesto que después de estar en la sinagoga se dirige a la casa sin tener una pauta para descansar. Jesús sana a la suegra de Simón y ella se pone a servirles como muestra de agradecimiento, estableciendo una relación entre Jesús y la mujer.

El acercamiento que se propone en la siguiente investigación al texto de Lucas como novedad se enfocará en la mujer “la suegra de Pedro” y el papel de la mujer en el cristianismo primitivo. Teniendo en cuenta lo dicho, se realizará una aproximación a este personaje gracias a que los intérpretes ya citados no lo han profundizado. Centrarse en la mujer como eje de estudio de la investigación en línea Bíblica y Teológica, ayudara a ampliar el marco teórico sobre el evangelio de Lucas y específicamente sobre el pasaje conocido como “la suegra de Pedro”.

4.2 Marco conceptual

En el presente marco conceptual se busca dar el camino para conocer la línea en que se desenvuelve el proyecto. La investigación tendrá un acercamiento contextual, exegético y teológico, se usarán algunos elementos de la hermenéutica de la sospecha la cual consiste en ver lo que dice el texto, lo que no dice, lo que muestra, lo que oculta y por qué. Por eso (Fiorenza, 1989) afirma:

La información que sobre las mujeres se encuentra en los textos canónicos que sobreviven y en los escritos de la patrística no es neutral. Debemos, por tanto, ampliar las fuentes y la información que utilizamos como base histórica y teológica para la reconstrucción de los orígenes del cristianismo y para la formulación del significado de la Iglesia (p. 93)

La hermenéutica de la sospecha basa su fundamento epistemológico en la teología feminista y su discurso, proponiendo que la imagen de Dios tiene que ser liberada de términos masculinos e incluir imágenes femeninas afirmando que solo de ese modo la Iglesia podrá decirse que es de todos y no solo de hombres, como expresa Carmen Ubieta:

Las teóricas y teólogas feministas han hecho una crítica a este sistema de conocimiento dominante que privilegia ciertos aspectos del mismo como la autonomía y la voluntad, calificados como masculinos mientras desprecia y margina a los que denomina femeninos «el cuerpo, las emociones, los sentimientos.» (Ubieta, 1997, p. 369)

Conociendo un poco sobre la hermenéutica de la sospecha, que atraviesa esta investigación y su contexto se pasa a presentar la metodología que se llevará a cabo para conocer a la mujer dentro de la obra de Lucas, su papel dentro de la Iglesia en relación al servicio que prestaba.

5. Metodología

La metodología que se usa para la investigación es cualitativa, tiene como objetivo estudiar las cualidades del fenómeno a partir de una realidad determinada. Es una metodología que hace énfasis en la realidad empírica desde una visión holística. Presenta un diseño de investigación flexible con los interrogantes formulados. De ahí que esta metodología “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (Florez, 2009, p. 8). La Investigación cualitativa estudia las realidades como estructuras, sistemas donde el todo no llega a explicarse por las partes, sino que las partes adquieren un sentido en el todo gracias a la explicación y significación que se le da.

Ya al adentrarse al camino de la investigación, teniendo como base los tres puntos importantes del trabajo: contexto, exégesis y teología de Lucas 4,38.39 se describe a continuación paso a paso el sendero de estos tres ejes que serán expuestos en el proyecto.

En el primer capítulo se busca analizar el contexto social en que vivían las mujeres del primer siglo, especialmente en la comunidad lucana. Para esto, la investigación se apoyará en distintas autoras que tratan sobre este tema, gracias a su relación y deseo por conocer cómo era la mujer en esta época. Todas las autoras se enfocan en la cultura mediterránea, el contexto social, económico y religioso, la novedad de la investigación es poder encontrar dentro de lo que dicen las autoras, rastros de la mujer bajo los aspectos mencionados a la luz de la comunidad de Lucas. Entre las autoras se encuentran Eliza Estebes con su libro “que se sabe de las mujeres en los orígenes del cristianismo” e Isabel Gómez Acebedo “la mujer en los orígenes del cristianismo”, ambas autoras tocan elementos relacionados con la religión, la participación de la mujer y su relación con el Imperio.

En el segundo capítulo que hace referencia a la exégesis del texto de Lucas 4,38-39 hay que reconocer que exégesis y cuales métodos (análisis narrativo) servirán para la exposición de este capítulo. (Shokel, 1987) Afirma: “La exégesis se ocupa de definir rigurosamente el sentido o el contenido del mensaje de un texto bíblico” (p.165). El estudio de la Biblia apoyado en las ciencias busca tener un acercamiento más profundo de los contenidos bíblicos, en la tarea de lograr aportes significativos desde la ciencia para tener más razón de su fe.

Los que se dedican a trabajar con la Biblia se esfuerzan en conocer todo lo que la atañe con relación a las lenguas en que fue escrita, para poder de ese modo preguntar y exponer el verdadero sentido de los libros que contiene la Sagrada Escritura. De ahí que se diga: La exégesis por lo tanto responde a la pregunta: ¿Qué quiso decir el autor bíblico? Tiene que ver con lo que dijo (el contenido mismo) y por qué lo dijo en cualquier punto dado (el contexto literario). Además, primordialmente, la exégesis tiene que ver con la intención: ¿qué se propuso el autor que entendieran sus lectores originales? (Fee, 1992, p. 15)

El trabajo de los intérpretes tiene presente con mayor cuidado distinguir y aclarar el significado de las palabras bíblicas apoyándose, en el estudio del contexto arqueológico y filológico. Es de observar que el hagiógrafo es el instrumento racional del Espíritu Santo dotado de energías y facultades cognitivas para escribir lo que la iluminación diga, de allí que el exégeta no podrá juzgar la forma de escribir del hagiógrafo pues si lo hace caería en un error anacrónico. Por tanto, el exegeta católico para satisfacer las demandas actuales de los estudios bíblicos, para exponer la Sagrada Escritura y probarla inmune a cualquier error utilizará la debida precaución en pos de una mejor interpretación, verdadera y auténtica según el querer del hagiógrafo (XII, 1943, p. 12)

Es importante resaltar que Dios habla por medio de los hombres y en el lenguaje humano, el intérprete de la Escritura debe estudiar con atención para acercarse a lo que querían comunicarnos los autores y para ello deben apoyarse en los distintos métodos que propone la exégesis para comprender junto con la Iglesia un sentido más pleno. Partiendo de la pluralidad de métodos que permite la exégesis católica el proyecto se desenvolverá sobre elementos del método diacrónico y el método sincrónico ya que la exégesis es rica en métodos allí, que la Escritura debe ser vista desde una pluralidad de métodos, los cuales aportan un sentido significativo para la comprensión.

La primera parte del capítulo dos se abordará desde la diacronía, en un primer momento se realizará el *análisis de composición* el cual juega un papel importante en el estudio de la redacción, porque brinda indicios del autor, destinatarios, época en la cual fue escrito y lugar de la composición.

El análisis de la composición es un método que consiste en reconstruir el proceso de redacción de un libro bíblico. Para la elaboración del método de composición en el proyecto se

tomará como base a Fitzmayer el cual aportará los datos en que se escribió el evangelio de Lucas, determinando, autor, destinatarios y lugar en el que fue escrito.

En la segunda parte del capítulo dos se abordará el texto desde la sincronía específicamente desde el análisis narrativo que consiste en examinar el relato, ver que preguntas plantea los elementos de respuesta, que se puede encontrar en ideas, valores o juicios. Busca llamar la atención sobre ideas principales y secundarias, sirve además para distinguir dentro del relato, el tiempo narrado y el tiempo del relato.

La esencialidad de un relato está basada en la trama, porque es la que forma la estructura del relato para hacerlo historia continua. En el centro de la trama se observa como una situación de necesidad pasa a ser de satisfacción y en otros casos el cambio de situación sucede mediante la obtención de un conocimiento, en tal caso se habla de una trama de relevación. En otras viene dado por una acción en ese caso se trata de una trama de resolución.

Para este momento se tomará como base el texto de Maguerat Daniel e Yvan Bourquin, el cual es un manual que sirve para hacer análisis narrativo de la perícopa a tratar Lucas 4,38-39. En la cual se mira la importancia del narrador, que personajes constituyen la perícopa, como actúan dentro de ella, cual es el movimiento de los cuadros dentro del relato, el análisis de la trama basado en el esquema quinario, autor y lector implícito. Estos temas se tratarán de manera pausada dentro de la investigación.

En un cuarto momento, dentro del método se hará uso del *análisis semántico* que sirve para determinar el sentido y el significado de las palabras. Es importante resaltar que la distancia entre lo cultural y el tiempo del lector de hoy y el contenido de la Biblia llega a tener una interpretación que no es acorde con el tiempo. El estudio semántico busca una comprensión precisa y profunda que busque evitar cualquier mal entendido en lo referente a su sentido. Para ello toma en cuenta el estudio del lexema, esto hace referencia a lo que significa la propia palabra en su contexto. Los lexemas se buscan en diccionarios hebreos o griegos los cuales ayudan a precisar el significado de una palabra según su contexto. En este análisis se buscará analizar qué papel juega las palabras de la perícopa de Lucas 4,38-39 para no cometer un error en la interpretación para la actualidad finalizando con un análisis sinóptico que busca comparar la perícopa de Lucas 4,38-39 con sus paralelos sinópticos.

Cabe aclarar que esta parte está en concordancia con lo que dice la Iglesia, reconociendo que la Sagrada Escritura debe ser leída e interpretada bajo un mismo Espíritu. En ese sentido la Constitución Dogmática Dei Verbum en su numeral 12 dice:

Es deber de los exégetas trabajar según estas reglas para entender y exponer totalmente el sentido de la Sagrada Escritura, como en un estudio previo, vaya madurando el juicio de la Iglesia. Ya que todo lo que se refiere a la interpretación de la Sagrada Escritura, está sometido en última instancia a la Iglesia, que tiene el mandato y el ministerio divino de conservar y de interpretar la palabra de Dios. (II, 1965)

Teniendo esto de antemano, el lector que se desea acercar a los textos bíblicos debe tener cierta reverencia sobre ellos y un juicio crítico. La comprensión del texto en buena medida se determina por el conocimiento de su lengua, vida y cultura. Una primera lectura sobre un texto no establece una buena comprensión sobre el mismo, puesto que el lector debe usar estrategias coherentes en el estudio de la Biblia para no caer en el peligro de la subjetividad.

Los métodos son herramientas, por ello no tienen valor absoluto; son solo indicaciones acerca de cómo orientarse y como descubrir las características del texto y deducir el significado del modo más adecuado... El uso de métodos científicos resulta necesario para las ciencias bíblicas, pues ayudan al lector evitar proyecciones de sentido, determinadas por los propios deseos, emociones y sentimientos. (Gaitan, 2006, p. 144) Este uso de los métodos ayudará al lector a tener una idea más adecuada del texto eliminando así la subjetividad en el lector, ello permitirá que sus intuiciones no se queden bajo su propia mirada, sino que se abra al campo de la investigación bíblica propia de un saber más estilizado en cuanto quiera acrecentar su fe.

El capítulo tres tomará como foco dos temáticas; la teología del texto y la hermenéutica *de la sospecha*. Hablar de método teológico y hermenéutico en los estudios bíblicos es conducir a una comprensión más profunda de la palabra de Dios y lograr penetrar en su contenido para dar una respuesta al ser humano hoy. El método hermenéutico busca aclarar qué es lo que dice el texto para captar su significado. La comprensión de los textos tiene que tener en cuenta que en su análisis son textos del pasado por eso “en virtud de su lenguaje, de su lógica interna y de la integración de un contexto de la historia del tiempo, resulta extraño para el lector” (Egger, 1990, p. 248). Por ello se hace difícil la comprensión para el lector de hoy pues él vive en realidades distintas y posee una actitud de enfrentamiento a las realidades del entorno que desea estudiar.

La distancia temporal y cultural puede ser difícil para comprender aquellas realidades sin embargo desde un carácter muy positivo sirve que haya una distancia temporal para sacarle más jugo al sentido y significado de aquella época que se quiere estudiar.

En la lectura de la Biblia para trabajar el método hermenéutico se necesitan dos ejes; la interpretación y la actualización. En la interpretación se “averigua el sentido que el texto tenía en su situación original (Exégesis), es decir lo que el autor quiso decir a sus oyentes de entonces” (Egger, 1990, p. 249). Ya en la actualización se expone como el sentido de un texto del pasado tiene relevancia para el día de hoy en acciones concretas como son: la sociedad, la vida eclesial y la misma persona, teniendo en cuenta que: “La interpretación de un texto depende siempre de la mentalidad y las preocupaciones de los lectores. Estos conceden una atención privilegiada a ciertos aspectos y sin siquiera pensar en ello descuidan otros.” (Navarro, 2010, p. 1251).

Numerosas son las investigaciones positivas que provienen de los acercamientos hermenéuticos en clave de mujer, conocidos como “hermenéutica de la sospecha”. Las mujeres han tomado así una parte más activa en la investigación exegética y han logrado con mejor frecuencia que los hombres, percibir la presencia, el significado y el papel de la mujer en la Biblia, en la historia de los orígenes cristianos y en la Iglesia (Navarro, 2010, pág. 1259).

Las investigaciones de las mujeres han sido realmente significativas gracias a que en la modernidad ellas favorecen el realce y dignidad de la mujer, sosteniéndose desde la base fuerte que es la Sagrada Escritura. La investigación exegética ha servido a la mujer para poderse dar el lugar en la comunidad cristiana. La teología feminista como movimiento crítico trabaja por la igualdad como lo expresa la Sagrada Escritura en (Gal 3,28) donde todos son uno en Cristo Jesús y no vale hombre o mujer en sentido diferencial, desvalorizando uno u otro.

La teología de la feminidad que se resalta en este trabajo busca hallar otras alternativas epistemológicas a partir de la historia, donde se tiene en cuenta esta lucha de conocimiento que se mueve bajo intereses y contextos en transformación. (Huguet, 1998) Afirma: “La finalidad práctica de la ideología feminista estriba en que sean borradas todas las situaciones de discriminación, para lograr la igualdad” (p. 110). La teología feminista que se aplica a los estudios neutrales de la teología está siempre investigando bajo la historia y cultura contextual. Ella siempre tiene como estudio personas concretas, política y situaciones sociales.

Entre el estudio feminista es de resaltar a Elisabeth Fiorenza que propone una teología para desafiar las construcciones androcéntricas de la realidad y hacer un análisis del lugar de la mujer en las interpretaciones tradicionales, prefiere pensar que el lenguaje de los textos sagrados es inclusivo hasta que no se demuestre lo contrario, es decir hasta que no se excluye a la mujer explícitamente. Del mismo modo considera que las fuentes bíblicas nos muestran que el grupo de Jesús era inclusivo y no exclusivo de las mujeres. (Sonia, 2006, p. 40)

La teóloga ve que el papel de las mujeres fue muy importante en los primeros años de la Iglesia en el seno de las primeras comunidades y las iglesias domésticas. De ahí que en la elaboración del proyecto se busque trabajar el papel de la mujer en la comunidad lucana.

Con los presupuestos antes dichos en las conclusiones se darán unos lineamientos bíblico-Teológicos para contribuir a la petición que hace el Papa sobre el diaconado de las mujeres, puesto que, conociendo el pasado, su lógica y estructura servirá para dar luces a la problemática entorno al diaconado de la mujer.

6. Capítulo I - La mujer en el mediterráneo y en la comunidad lucana - aportes diacrónicos del Sitz Im Lebem

6.1 La mujer en el mundo grecorromano

Para efectos de esta investigación es importante conocer el rol de las mujeres en la cultura grecorromana, gracias a que la comunidad lucana nace dentro de esta sociedad. Este conocimiento ayuda a comprender los límites del evangelista al plantear cómo debe ser el comportamiento de las mujeres que quieren vivir el reino de Dios en una sociedad mayoritariamente pagana dominada por el Imperio.

Dentro del Imperio las mujeres no gozan de pleno derecho al ser ciudadanas, pero esto no les quita dinamismo económico, crucial en relación con la colectividad; es el caso en Asia menor donde las mujeres ricas por sus donativos reciben honores y privilegios. “Sus tareas pudieron ser administrativas y exhortativas; o Julia Severa o Tation, a quien la sinagoga concede una corona de oro y el privilegio de sentarse en un lugar de honor por sus donativos”. (Eliza, 2012, p. 130).

La mujer en el imperio llegó a pensarse como un ser libre que necesitaba sus derechos a plenitud y que en el entorno social no lo podría lograr gracias a las leyes que regían, es así como las mujeres de clase alta van a observar en el cristianismo un lugar donde pueden ser respetadas. Ante esto (Eliza, 2012) afirma:

Para ellas no habría congruencia de estatus, y de ahí nacería su búsqueda de grupos de referencia donde se les reconociesen sus legítimas pretensiones de autonomía. Esta inconsistencia de estatus explicaría desde el punto de vista social, su adhesión al movimiento cristiano acusado por sus contemporáneos de romper el orden establecido. (p. 137)

La problemática que se va a ver después de la inserción de la mujer en el cristianismo en relación con el Imperio llama la atención, pues se dirá popularmente que las mujeres que hacían parte de este nuevo movimiento se volvían holgazanas, rompían con el orden social, debido a que se tenían sospechas de que era un grupo donde se practicaba la inmoralidad y se hablaba del descuido del rol de la madre y esposa en cuestión con sus deberes en el hogar.

La mujer que entraba a ser parte de la comunidad tomaba el riesgo de aceptar unos nuevos valores, de tener fuertes tensiones en su familia, sin embargo, ella lo hacía por tener un lugar más relevante en el campo social, todo por sentirse identificada y tomar una posición de líder.

Algunas mujeres entraban al cristianismo sin el consentimiento de sus maridos, tanto así que muchas optaban por estar solas o quedarse viudas (1co 7,13.39-40).

La disparidad de valores que se encontraba entre la sociedad mediterránea y las comunidades cristianas causaban muchas molestias con la sociedad del momento, pues no se podía concebir que la mujer participara de manera equitativa y porque no decirlo, de manera igualitaria en las funciones comunitarias con el hombre, esto generaba murmuraciones y alteraciones en las políticas vigentes, de ahí que en los estudios se diga la inconformidad del mundo de aquel tiempo con los grupos cristianos.

6.2 La mujer en la sociedad judía

Es de vital importancia el papel de la mujer judía en este contexto, puesto que ello determinará el rol de la mujer en las primeras comunidades cristianas especialmente en la comunidad lucana que está compuesta por los “Temerosos de Dios”. Las primeras generaciones cristianas, estaban marcadas profundamente por la cultura judía, que trasmitía gestos y actitudes para la sociedad de aquel momento.

El mundo judío estaba supeditado a la forma que regía las clases sociales de la antigüedad, generalmente bajo dos directrices; honor-vergüenza. Las personas tenían que regirse bajo estos dos ámbitos, el que se saliera de ellos iría en contra de lo mandado. Partiendo de esto la mujer estaba en un grado inferior al hombre y si cambiaba su rol comportándose de manera contraria a su naturaleza caía en deshonor- vergüenza. La mujer actúa de forma pasiva en esta sociedad, estaba sujeta a su marido, hijos o padre y si no era obediente a las leyes de la época caía en desprestigio. Dentro del campo de la deshonra se hallaban las leyes rituales como expresa (Bautista, 1993): “Una de las fuentes principales del menosprecio y postergamiento social a que estaban sometidas las mujeres eran los problemas que planteaban las leyes de pureza/impureza ritual” (p. 32).

En el ámbito religioso la mujer quedaba fuera del espacio reservado para los hombres, ella sólo podía acceder a los lugares asignados en las sinagogas, aquellos estaban rodeados por rejas de separación y para establecer un grado de inferioridad se observa en sus rincones leña corroída para los sacrificios. Ellas podían acceder también al atrio de los gentiles, pero solamente en los días de purificación, mientras después del parto la mujer no tenía ni acceso a estos atrios.

En el campo doméstico el hombre era el único que podía dirigir la oración y los ritos religiosos, puesto que se consideraba como el sacerdote del hogar. La mujer no podía pronunciar la bendición después de cada cena, su palabra no tenía valor, ni para prestar testimonio. En cuanto a su parte intelectual la mujer estaba reducida a solo aprender las tareas domésticas.

El ámbito público o privado de la sociedad del primer siglo, en relación la mujer solamente llega a tener su espacio en lo íntimo, es decir en el comportamiento de su casa, puesto que el hombre solo tenía derecho de estar en la vida pública. Las mujeres si eran solteras, eran del padre y si estaban casadas pertenecían al esposo. Las mujeres no lograban tener derechos propios como (Antonio, 2014) afirma:

Normalmente el conjunto de los bienes que convenía mantener unidos iba del padre al primogénito. Como la mujer pasaba de una organización familiar a otra, no tenía derecho a heredar bienes o nombre de familia, sino solo hacer mantenida por el progenitor y luego por el marido. La familia estaba destinada a conservar el apellido o línea genealógica del marido, por lo que la mujer perdía el nombre que también había tenido como soltera. (p. 26)

La situación de la mujer era estar recluida en la casa, hasta su matrimonio ella sólo pertenecía al padre que podía venderla como esclava, cuando ella llegaba a contraer matrimonio solo se pasaba de dueño, la obediencia a su marido era un deber religioso. Cuando ya estaba casada, para poder salir fuera, debía cubrir su cara con el fin de pasar lo más inadvertida posible en la sociedad, puesto que, si no era así, la mujer quedaba expuesta al repudio, sin recibir a cambio lo que le corresponde a ella por los contratos matrimoniales.

La esposa legítima recibía el derecho al cariño y por obligación el hombre estaba obligado a cumplir con sus deberes conyugales. La mujer debía ser “completa en sus quehaceres”, pero en este tiempo llegaba a ser rígido esta frase porque los oficios se basaban como dice (Antonio, 2014) eran: “moler harina, amasar el pan, limpiar, lavar la ropa y cuidar en todo de los hijos más el marido, proporcionándoles incluso la ropa, que se tejía en casa si era posible en el lecho” (p. 29). Además de esto se ponía en duda, sobre quien debía enseñarles a los hijos las normas de la religión si la mujer o el marido, pues siendo una cuestión muy patriarcal la mamá tenía muy poca participación en estas enseñanzas.

La mujer judía estaba bajo la ley y al unirse a la comunidad cristiana empezaba a actuar de un modo independiente, lo cual llegaba a ser visto de manera licenciosa e impura. En aquel tiempo existía cierta propaganda pública contra las mujeres de la comunidad cristiana donde se

expresaba la poca decencia de las mujeres que pertenecían a este grupo, pues algunas actuaban de una manera autónoma, es así como se puede ver una estigmatización frente aquellas mujeres, muchas eran rechazadas porque su conducta no iba acorde a la naturaleza, religión y sociedad de aquella época netamente patriarcal.

6.3 La mujer en la obra lucana

El tercer evangelio sin lugar a dudas es la obra que recoge el mayor número de perícopas, que cuenta cómo las mujeres son las principales protagonistas en una amplia y variada gama literaria que se expresa durante todo el evangelio. Para el desarrollo de la obra salvífica la mujer se encuentra en cuatro milagros: la suegra de Simón, perícopa que corresponde a la investigación 4,38-39, la viuda de Naín 7,11-17, la hemorroisa 8,42b-48, la mujer encorvada 13,10-17.

También se encuentran las parábolas que ponen como ejemplo el comportamiento de la mujer: la levadura 13,20-22, la dracma perdida 15,8-10, la viuda molesta 18, 1-8. Desde su protagonismo se evidencian: la pecadora perdonada 7,36-50, las hermanas de Betania 10,38-42, la viuda pobre 21,1-4 y las mujeres de la pasión 23,26-24,53.

La mujer en la obra lucana tiene una fuerte relevancia, porque está impresa en todo el evangelio: desde los relatos de la infancia de Jesús, vistos en los dos primeros capítulos de la obra; el grupo reducido de discípulas que siguen a Jesús 8, 1-3; son las interlocutoras directas de Jesús; la mujer que se encuentra en la multitud e interrumpe el diálogo de Jesús 11,27; las hijas de Jerusalén que seguían a Jesús camino al calvario 23, 27-31. Como se evidencia, cuando el evangelista desea hablar a la comunidad, debe hacer referencia siempre a la mujer que extiende el evangelio en el Mediterráneo.

La mujer en la obra de Lucas aparece gracias a que en la originalidad literaria el evangelista quiere manifestar una doble función. El siempre busca poner en pareja sus relatos en la relación hombre -mujer que alterna según el relato. La intención que tiene el autor de poner a las mujeres en paralelo con los hombres es consciente; incluso subraya este objetivo. Esto se puede aclarar con las perícopas de anunciación a Zacarías (Lc 1,5-22) y anunciación a María (Lc 1,26-38); el cántico de María, Magnificat (Lc 1, 46-56) y el cántico de Zacarías Benedictus (Lc 1, 68-79); los dos profetas que acogen al niño Jesús, Simeón (Lc 1, 33-35) y Ana (Lc 1,36-38); los dos milagros del ministerio público de Jesús, el endemoniado (Lc 4, 31-37) y la curación de la suegra

de Simón (Lc 4, 38-39); la comparación del reino de Dios con un hombre (Lc 13,18-19) y una mujer (Lc 13,20-21); la misericordia de Dios donde los protagonistas de las parábolas son unos hombres (Lc 15, 4-7) y una mujer (Lc 13, 8-10) y por último en el momento de la crucifixión donde se expresa cómo las mujeres seguían a Jesús (Lc 23,26-32).

La intención que maneja el evangelista se da gracias a la pluriculturalidad de destinatarios donde el desea que por medio de sus relatos se vean ejemplos de vida a seguir. De allí que se pueda pensar en la comunidad de Lucas con muchas mujeres, donde se pretende que por medio de estas historias la mujer quede identificada con ellas, en esa medida la probabilidad de la catequesis en esta comunidad tuviera como objeto enseñar a las mujeres a que tuvieran actitudes y gestos similares a la de los relatos.

La forma de tratar Lucas a las mujeres es ambivalente porque, por una parte, al verse ellas reflejadas en esas primeras discípulas, ven realizada su identidad de mujer. Sin embargo, por otra parte, a través de estos modelos de actuación se les están imponiendo, a las mujeres de la comunidad de Lucas, unos roles femeninos muy concretos, que van a dirigir y conformar su vida en una dirección muy determinada. (Bernabe, 2006, pág. 5)

En el evangelio se ve de manera explícita como las mujeres siguen a Jesús, y este acto no es movido por una obligación que tienen por querer salvarse, sino es el agradecimiento, donde la mujer corresponde el amor recibido por Jesús con su entrega en el mismo camino del Maestro buscando pisar sus pisadas. El evangelista en su carácter humano está atento de salvaguardar a la mujer frente a todo mal juicio que puedan hacer de ella, de allí que (Corley, 2011) afirma: “Lucas tiene sumo cuidado en proteger la reputación de las mujeres, sobre todo de las que rodeaban a Jesús, para evitar que se vieran mancilladas. Incluso mujeres respetablemente casadas siguen a Jesús y lo hacen en gratitud de sus curaciones” (p. 26).

El querer cuidar de la mujer por parte del evangelista tiene una finalidad y es que no quede expuesta ante una sociedad netamente patriarcal, donde cada acto de liberación de la mujer en relación a su exposición en público llegue a ser entendido como acto contrario al contexto judío y pagano, además las leyes judías tenían recelo con las mujeres que salieran de su dependencia privada (la casa) y desde el punto pagano era porque podían ser vistas como holgazanas o apartadas de sus responsabilidades familiares no correspondiendo al paterfamilias, en el que se les pedía explícitamente el cuidado del hogar donde ella llegaba a tener un papel muy importante.

Los romanos, sobre todo los varones de alto estatus acusaban a las religiones orientales de seducir a sus mujeres, de alterar y corromper sus costumbres, y con ello poner en peligro el orden ciudadano y el Imperio. Casa/familia y ciudad estaban muy interrelacionadas. La acusación al cristianismo de seducir y corromper mujeres fue un hecho. (Bernabe, 2006, pág. 11)

El tema de la mujer llegó a ser muy importante, porque por un lado refleja las posibilidades de la mujer en el cristianismo y los retos que enfrenta la comunidad hacia el Imperio al dar a la mujer una dignidad distinta frente a los presupuestos que se tenía sobre ella en aquella cultura. Los roles en los que coloca a la mujer el evangelista comprenden a la mujer y su casa no como algo privado, sino un lugar público de acogida.

6.3.1 La mujer y la casa epicentro del rol de la mujer en lo religioso.

En la comunidad lucana, como se refleja en el libro de Hechos de los Apóstoles, la presencia de la mujer en la casa va a tener mucha importancia, puesto que ella abre sus puertas para que el evangelio se proclame. Entre las primeras mujeres que se encuentran en dar este paso se halla María, madre de Marcos una mujer humilde que da hospedaje a los discípulos para que hagan oración (Hch 12, 12-17). En Filipos encontramos a Lidia quien tiene un papel parecido al de María, lo interesante es que ella viene a ser parte de la clase alta de la sociedad con una buena posición económica, lo cual implica autonomía al querer una práctica religiosa distinta a la de su marido, lo cual provoca la hostilidad de los de Antioquia frente a Pablo y Bernabé (Hch 13,50).

En ese sentido es posible ver cómo en el contexto *casa* nace el concepto del *servicio o diaconía*; se verá también en la mujer que prestará de su tiempo para satisfacer las necesidades que se presentan en la comunidad, en esa medida dice Esperanza Bautista:

Las mujeres practicaron el servicio con Jesús bajo formas distintas, y lo practicaron durante su vida y también a la hora de su muerte. Y fieles a este ideal de servicio, las mujeres cristianas continuaron cuidando cuerpos, alimentando, dando hospitalidad, acogiendo, cuidando a los necesitados (Bautista, 1993, p. 71)

Es desde la casa, donde ellas juegan un papel muy importante, el simple hogar pasa hacer a ser llamado “casa de Dios” (Lc 22,10-12). Es aquí donde las mujeres y los hombres tienen un espacio de igualdad porque se reúnen a orar. De allí que (Parejo, 2005) afirme “en Hch 1,13

se habla de los cristianos que se reúnen en la casa en la que viven y oran Pedro y otros apóstoles en compañía de algunas mujeres y de María la madre de Jesús” (p. 68).

La apertura a sus casas para dejar entrar la predicación del reino de Dios hace a la mujer participe como afirma (Puerto, 1997): “Mujeres son las que van construyendo la iglesia doméstica, haciendo posible la nueva familia de Dios y expandiendo el evangelio en la misión” (p. 35). La casa viene a ser el lugar por elección de la transformación de las personas, gracias a que ella se mueve por el conjunto de iguales. La reciprocidad es el eje fundamental en el que dos llegan a un acuerdo, porque dejan actuar la presencia del Espíritu en sus vidas, el cual une a las personas por la caridad sin ninguna separación cultural o social.

La casa constituía la unidad socioeconómica básica de la sociedad mediterránea antigua, entorno a ella se articulaban las relaciones de amistad, de interacciones sociales y económicas. De ahí su importancia con la consolidación del movimiento cristiano no solo como núcleo generador de las “Iglesias” domésticas, sino también como un ámbito del que se retoman términos para referirse a la identidad de los miembros (Eliza, 2012, pág. 142)

La casa es un gran referente que favorece el ámbito familiar, ya que daba nuevas formas de incidencia social y religiosa para las mujeres, podían resolverse en funciones públicas sin estar desafiando directamente a la sociedad del momento, este ámbito ayudó a que las mujeres fueran libres en su modo de expresión. Las casas venían a ser el lugar de extensión de sus funciones no solo domésticas sino también participativas.

Gracias al bautismo que se realizaba en las casas, todos eran uno en Cristo Jesús, hombres y mujeres (Hch 8,12) tenían el derecho de ser hijos de Dios y poder participar del partimiento del pan, no existía diferencia entre ellos sino todo lo contrario, se vivía en un ambiente de cordialidad (Hch 16,15). El ritual del bautismo servía para promover a la mujer en la integración social.

El ritual bautismal tenía un gran valor e iba unido al don del Espíritu Santo (1cor 12,12s) en virtud de él los bautizados en Cristo han recibido el mismo Espíritu y pertenecen al mismo cuerpo de (Cristo). El bautismo simboliza, pues de modo particular, en los comienzos de la comunidad de los creyentes en Cristo, la unidad, y desde el punto de vista del carisma, la ausencia de diferencias en principio entre sus miembros. (Stegemann, 2008, p. 526)

La mujer que entraba a ser parte de la comunidad tomaba el riesgo de aceptar unos nuevos valores, también de tener fuertes tensiones en su familia, sin embargo, ella lo hacía para tener un

lugar más relevante en el campo social, todo por sentirse identificada con una comunidad donde era valorada. Algunas mujeres entraban al cristianismo sin el consentimiento de sus maridos, tanto así que muchas optaban por estar solas o quedarse viudas (1co 7,13.39-40).

A partir de la comprensión de la mujer en el mundo que la rodea se puede entender porque el campo de evangelización en la comunidad lucana es la casa, lugar donde el evangelio y el Reino de Dios se extiende (Hch 20,20). En la obra lucana la casa llega a ser el epicentro de la fe tanto así, que se puede afirmar que el templo es abolido por esta nueva forma de pensar la acción de Dios. El templo en la obra lucana llega a manifestar la degradación de la relación con Dios, puesto que hace imposible la mediación de la salvación dada ya desde los profetas. El nuevo templo es la casa, donde Dios habita en el amor que se encuentra en el hogar. El templo con todas sus leyes, las separaciones que representan las leyes de pureza, no sirven para la nueva comunidad del cristianismo en un contexto griego.

La casa para Lc es a diferencia del templo y la sinagoga, el lugar en que se proclama el evangelio (Lc 1,39-56; Hch 10, 1-48), donde tiene lugar el perdón de los pecados (Lc 5, 17-26) donde llega la salvación (Lc 10, 5-7) y se hace presente el Espíritu (Lc 1, 26-38; Hch 2, 1-42; 11,15-17). Es el lugar donde Jesús realiza sus curaciones (Lc 4,38-41; Lc 7,1-10) y enseña (Lc 7, 36-50), como harán luego sus seguidores y seguidoras (Hch 18,11). Es espacio de relevaciones y visiones (Lc 1, 26-38; Hch 1, 13-26) de hospitalidad (Lc 19, 1-10; Hch 9,10-19), mesa compartida e inclusiva (Lc 5, 29-39; Hch 10, 1-11) oración banquete pascual, bautismo (Lc 24, 28-35; Hch 16,33), lugar del compartir de los bienes para distribuirlos entre los más necesitados. (Puerto, 1997, pág. 37).

La nueva casa que propone la comunidad es distinta a la mediterránea y a la familia judía; uno de los principales rasgos que evidencia esas transformaciones es la igualdad que tiene el hombre y la mujer en el seguimiento a Cristo, rompe con la jerarquización de los roles, la hace inclusiva donde el compartir es para todos y todas.

La hospitalidad en la casa juega un papel importante, pues ello determinará la adhesión al evangelio y la extensión de este mismo por todo el Mediterráneo. En el relato de la mujer pecadora que se dirige a Jesús (Lc 7,36-50) se ve un hecho de hospitalidad mucho más grande por su parte que del mismo anfitrión, ella rompe con los esquemas comprendidos por la sociedad de aquel momento y resalta como se puede dar un espíritu de acogida aún sin seguir las leyes propias que se deben tener frente a un invitado, de este modo se puede decir que la nueva

vivencia en el hogar debe tener como objetivo primario, estar al servicio de los pies del Señor y tener claridad en cuál debe ser el rol de las mujeres en las iglesias domésticas.

Para el evangelista la casa pasa de ser un simple lugar de vivienda a convertirse en un lugar de centro para adorar, es decir una iglesia doméstica donde se escucha la palabra y se practica el sacramento. La casa llega a tener un lugar particular en la Iglesia porque se transforma en la base de la Iglesia de Filipo.

6.3.2 La Mujer y la economía.

Es una comunidad en la que se hace evidente la problemática en torno a la economía, al observarse claramente dos polos opuestos: las personas que están bien acomodadas y los necesitados. Dentro del ámbito de las personas acomodadas estaban las mujeres que muchas veces aportaban a las comunidades con sus riquezas como (Bernabe, 2006) afirma:

Sabemos, por noticias ajenas al cristianismo, que las mujeres tuvieron un papel muy importante en los comienzos del cristianismo, y lo fueron como patronas – matronas diríamos mejor de algunas comunidades, es decir, como personas que tenían dinero y lo ponían al servicio de la comunidad o que la favorecían con sus riquezas. (p. 2)

Las mujeres del evangelio de Lucas se presentan como mujeres pudientes que ayudan con sus bienes en la misión cristiana (Lc 8,3b). El texto manifiesta también los bienes poseídos por el amplio número de mujeres que comparten sus bienes con los más necesitados. La manifestación del grupo de mujeres que formaban el séquito de vírgenes para el evangelista tiene la connotación de expresar a la comunidad lucana que aquella mujer poseedora de bienes los reparta sin algún interés a cambio como (Perroni, 2011) expresa:

La referencia a un amplio número de mujeres que formaban parte del séquito de Jesús y que, disponiendo libremente de su propio capital, lo ponían a disposición de la misión, debe considerarse una glosa con la que el evangelista invita a las mujeres acaudaladas de su comunidad a sostener la misión cristiana con sus bienes. (p. 186)

En el texto de Marta y María (Lc 10, 38-42) también se puede encontrar como la mujer aportaba con sus bienes. Allí se observa como Marta recibe al Maestro en su casa, para ser convertida en una hija de paz. El evangelista relata a un Jesús que entra en la casa de una mujer acomodada, analogía que sirve para comprender como las mujeres colaboraban en el evangelio

por medio de sus bienes. Marta es la dueña de la casa y como la perícopa no menciona ningún hombre, puede comprenderse que era una mujer soltera o viuda y María a la que tampoco se le presenta con un varón.

Estas circunstancias eran provechosas para las mujeres lo cual las conduce a una libertad plena para recibir el mensaje de Jesús. Es de llamar la atención que para los judíos no era bien visto que un hombre fuera a visitar a unas mujeres que se encontraran solas, por ende, en la comunidad lucana es interesante ver como se rompen estas reglas.

Lucas da mucha relevancia al hecho de compartir los bienes como un elemento base para ser reconocido en la comunidad. En Hechos de los apóstoles se ponen dos ejemplos claros uno positivo y otro negativo; en el primero se resalta la generosidad de Bernabé aquel hombre que tenía un campo y lo vendió para poner el monto a los pies de los apóstoles (Hch 4, 36-37) y el segundo el fraude de Ananías y Safira que de común acuerdo venden una propiedad, pero guardan para sí una parte de la venta, a lo cual llevará una consecuencia nada grata para la pareja (Hch 5, 1-11). Es una comunidad donde se vive la comunión de los bienes, en el que nadie considera lo propio para sí. (Hch 4,32-35).

6.3.3 Otras funciones de las mujeres en el evangelio.

El evangelio presenta a las mujeres con algunas características fundamentales: Mujeres profetas y Mujeres benefactoras.

Mujeres profetas: en el evangelio de Lucas se representa a Ana como la única profetisa, que se encuentra llena del Espíritu, es presentada como una mujer viuda modelo para todas las mujeres que quedan sin marido, porque después de que enviudo se dedicó al servicio del templo, la oración y el ayuno (Lc 2, 36-38), su vida es una entrega a Dios, sólo está para Él, de allí que convierte su existencia en una piedad ascética, toda su entrega se da desde el punto de vista corporal y espiritual.

Mujeres Benefactoras: Son aquellas mujeres que habían ayudado con sus bienes en el apostolado como se encuentra en Lc 8,1-3 donde se dice que Jesús iba proclamando y anunciando la buena nueva del reino de Dios, acompañado de los doce y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades, además otra muchas que le servían

con sus bienes, su enseñanza está acorde con la distribución de los bienes y la igualdad como (Estébez, 2012) expresa:

Quienes poseen bienes los han de usar no para crear diferencias y alcanzar estatus y honor, sino para servir es decir, para crear una sociedad basada en otros principios: los de la redistribución entre iguales, entre amigos de igual posición social. (p. 120)

7. Capítulo II - acercamiento exegético del texto Lc 4,38-39

Para lograr un desarrollo adecuado de esta investigación se continuará con una exégesis diacrónica pero ya no del contexto vital sino del texto estudiado como tal, la cual dará aportes significativos del evangelio en que se encuentra la perícopa, entre estos datos se hallan: la autoría, lugar, fecha y composición, destinatarios y contexto.

Posteriormente se hará un análisis sincrónico del texto tomando como base el acercamiento narrativo, el cual consiste en orientar el recorrido del relato al lector para poder comprender la intención del autor. Para lograr este objetivo se seguirá el libro de Daniel Marguerat e Yvan Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos* “iniciación al análisis narrativo”, el cual en su contenido da los pasos para hacer un análisis de este tipo; pero para la investigación se tomarán los más concernientes: descripción del Macro-contexto y Micro-contexto, la importancia del narrador, límites del relato, análisis de cuadros, análisis de planos, análisis de trama, personajes, Marco, análisis semántico y análisis sinóptico. Conociendo el Plan para desarrollar este capítulo se procede a explicar cada tema mencionado.

7.1 Autoría de la obra

Según la tradición, Lucas era médico de profesión que Pablo toma para que lo acompañe en las misiones. Ireneo, atribuye a este personaje el tercer evangelio y los Hechos. Es posible que el obispo de Lyon trajese consigo esta información de su patria a Roma, idea que se mantiene en el siglo III, en África con Tertuliano y en Alejandría con Orígenes. (George, 1987, p. 10)

La identificación que hacen los padres sobre la autoría de Lucas se debe a los pasajes donde se menciona la palabra “nosotros” en los que el narrador habla en primera persona del plural, (Lc 1,1) los padres de la Iglesia consideran que esta información de primera mano sobre el compañerismo de Pablo garantiza el valor histórico del evangelio. Existe también un testimonio romano que defiende la historicidad de Lucas. “Lucas era un sirio de Antioquia, médico de profesión; se hizo discípulo de los apóstoles. Más tarde siguió a Pablo y fue martirizado en Beocia” (Alday, 2003, p. 32). Sin embargo aunque esta posición que duró por muchos siglos, en el siglo XX con la exégesis histórica crítica se pone en duda si realmente el autor fue Lucas. “Esta crítica radical, mantenida esencialmente en Alemania por exégetas protestantes liberales,

supuso, por parte católica, una radicalización de la tesis de la fiabilidad histórica del testimonio” (Flychy, 2003, p. 5).

Desde el siglo XX se discute la autoría, pero partiendo de la evidencia interna se puede decir que el autor no es un testigo ocular del ministerio de Jesús, sino un testigo de la transmisión de sus enseñanzas (Lc 1,2), un cristiano de la segunda o tercera generación que recibió el mensaje por los llamados “los servidores de la palabra”. Debido a esto se llega a afirmar que Lucas no pudo ser, el compañero de viaje de Pablo y mucho menos que llegó a conocer la primera comunidad cristiana, esto hace pensar que es un escrito posterior que se recopila para poderlo expresar a una comunidad que desea conocer más de cerca las enseñanzas de Jesús.

A Lucas se le puede considerar de origen pagano-cristiano, “Temeroso de Dios” un prosélito, que había llegado al cristianismo como (López, 2001) afirma: “Lucas parece ser un helenista cautivado por el Dios de Israel “un temeroso de Dios” como lo llamaba la tradición judía” (p. 10). Estos eran los que todavía no daban el paso completo a la conversión, pero participaban en el culto de las sinagogas, era llamativo que cumplieran los mandamientos y adoptaban algunas costumbres judías. Esta tesis se puede afirmar al analizar el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles que pertenece al mismo autor por su estilo griego al escribir, pues es de una calidad excelente, familiarizado con las tradiciones literarias del Antiguo Testamento, como las presenta la tradición griega de la Biblia (LXX) y con las técnicas literarias del helenismo. (Fitzmayer, 1986, p. 71).

7.2 Lugar y fecha de composición

Teniendo en cuenta la teoría de la fuente Q que establece a Marcos como el primer evangelio de los tres sinópticos, que compone su narración entre los años 65-75, el evangelio de Lucas debe ubicarse en una fecha posterior “conocía la tradición del evangelio de Marcos, la de los dichos (logia) de Jesús llamada fuente Q, del alemán Quelle e incluso una fuente de Marcos que no conocía... dispuso de otra fuente que era propia” (Flychy, 2003, p. 11). “De aquí que la mejor solución sea sumarse a la tendencia mayoritaria, de la investigación actual, que sitúa la composición de la obra de Lucas (Lucas- Hechos entre los años 80-85” (Fitzmayer, 1986, p. 107), años después de la muerte de Pedro y Pablo y la caída de Jerusalén.

En cuanto al lugar donde fue escrita esta composición, se encuentra una dificultad, ni siquiera la investigación moderna lo ha descubierto, ante ello sólo se pueden decir los lugares que propone la tradición antigua, tales como; Acaya, Beocio, Roma. Esto indica que no hay una asignación exacta al lugar de composición. De este modo se puede decir que no fue en el país donde se desarrollaron los relatos. “Lo único que parece cierto es que no se compuso en Palestina.” (Fitzmayer, 1986, p. 108)

7.3 Destinatarios

En común acuerdo con los estudios modernos, M. Moscato, W. F. Albright, W. G Kummel, R Glover, se dice que Lucas escribió su narración a un público plural de paganos y judíos convertidos al cristianismo en su gran mayoría paganos. “Esta concepción se basa fundamentalmente en la clara intencionalidad de Lucas de relacionar su exposición del fenómeno Cristo y de su continuación en la Iglesia con las tradiciones literarias del mundo grecorromano”. (Fitzmayer, 1986, pág. 108). Lo que se evidencia en la dedicatoria a un personaje con nombre griego – Teófilo- .

Existen retoques de redacción donde se tienden acomodar las tradiciones palestineses a una mentalidad helenística, (Lc 5,19; Mc 2,4) además los nombres o títulos judíos son cambiados por griegos. (Lc 18,41; Mc 10,51). Su interés por los judíos de la diáspora no es menor al describir la genealogía de Jesús que inicia desde Adán, para así pasar el límite de Mateo, que empieza con Abraham. La cantidad de citas que toma del Antiguo Testamento están basadas en la traducción griega de los LXX.

Para Langner el evangelio está dirigido a un hombre ilustre que ya está catequizado, este ha sido instruido en la vida y en la enseñanza de Jesús, por este motivo puede comprender lo que dice el escrito que se le va a entregar. En el prólogo del evangelio se muestra la dedicación de su obra a un ilustre llamado Teófilo (Lc 1,3) que ha sido instruido en la fe de Jesús. El nombre Teófilo es muy popular en el griego, pero también en la cultura judía. Este nombre es importante para la fe del cristiano porque desde los padres de la Iglesia se encuentra la simbología del nombre como (Langner, 2008) expresa:

Teófilo significa “amigo de Dios” Ya los padres de la Iglesia interpretaron este nombre de modo simbólico, y lo refirieron a todo lector de la obra de Lucas: quien quiere profundizar su fe, y quien se ocupa del mensaje bíblico, es amigo de Dios. (p. 44).

7.4 Contexto del evangelio de Lucas

En los inicios del cristianismo no se encontraba disparidad de culto entre los judíos y especialmente de la diáspora con los seguidores de Jesús, estas dos comunidades vivían en cierta armonía hasta el año 70. Durante esta época no se veían conflictos entre los cristianos, pero si entre los judíos como (Langner, 2008) expresa:

Sobre enfrentamientos y conflictos, se trata de discusiones, discrepancias y disparidades dentro del judaísmo como las había ya desde hace muchísimo tiempo entre fariseos y saduceos. Todos esos enfrentamientos se localizan en las sinagogas (p. 43)

Después del año 70 con la destrucción del templo, los judíos tuvieron que redefinir su identidad, ya que para el judío su identidad y cultura se construían entorno al templo. Este acontecimiento fue tan impactante que llevo a los cristianos igualmente a buscar su identidad separados del judaísmo.

Los seguidores de Jesús al querer marcar una identidad propia se movían bajo dos posturas, una que les generaba ventaja y otra que causaba molestias. Por el lado positivo esta comunidad por ser considerada judía no era atacada por el Imperio como (Langner, 2008) afirma: “sería ventajoso para los cristianos que el gobierno romano los considere judíos pues su fe sería tolerada como fe judía y serían dispensados del culto al emperador” (p. 43). Mientras la desventaja era, el impuesto que los judíos debían pagar.

Con la separación la comunidad queda como un grupo reducido de personas que se muestra frágil ante un Imperio que seguramente la veía como un enemigo, aun estando en contradicción con sus principios desde el derecho romano como (Vela, 2013) lo expresa:

En el ámbito del Derecho Romano, podemos afirmar que el principio angular sobre el cual descansaba prácticamente todo el sistema político era la obligación para la autoridad pública de asegurar el mantenimiento de la denominada Pax Deorum, o situación de equilibrio de la comunidad con relación a sus dioses (p. 6)”.

El autor lee al pie de la letra las enseñanzas del pasado siendo fiel a las comunidades oculares, pero reinterpretándolas al hoy de su comunidad. Es un autor que entra en diálogo con su comunidad donde se identifican judíos y gentiles. “Un cristiano helenista puede sentirse orgulloso de su fe en el ámbito de su connatural cosmovisión, sin tener que sentirse deudor o dependiente de una cultura extranjera que no logra comprender” (Angel, 2007, p. 18). El evangelista da a conocer el evangelio usando el método historiográfico gracias a que su escrito se apoya en la tradición, aquella que es vista como un don de Dios que penetra los corazones para que se conviertan.

El autor tiende a una historiografía de los relatos bíblicos como (Jueces, Samuel, Reyes) que trazan la historia del pueblo de Israel. Teniendo esto como pauta, el autor quiere transmitir el mensaje de la primera comunidad cristiana y su relación con Jesús propiamente desde el evangelio. Lucas hace una lectura creyente de la historia y la entiende como teólogo, bebiendo de la tradición historiográfica judía, Dios no deja de intervenir en el centro de la historia de los hombres. “Escribir la historia de los hombres es escribir indisolublemente la historia de la salvación. El encuentro con estas tradiciones historiográficas es característico del trabajo llevado a cabo por Lucas y de ahí su originalidad” (Flych, 2003, p. 17)

Es de resaltar que Lucas es el evangelista de la historia de la salvación y la divide en tres momentos: Tiempo de la preparación, Jesús como el centro de la historia de salvación y el tiempo de misión de la Iglesia. Las comunidades lucanas son comunidades a las que les gusta repasar las Escrituras para encontrar en ellas el designio amoroso de Dios, se presentan como aquellas que han tenido la experiencia del Espíritu, salen con el tiempo del círculo de Jerusalén. Son conscientes que la fe en Jesús los incorpora a una tradición apostólica, al ser comunidades oyentes del mensaje de Dios reciben la gracia de Dios.

7.5 Análisis sincrónico: acercamiento narrativo

Para abordar el texto de Lucas 4, 38-39 se hará un acercamiento narrativo el cual consiste en hacer una lectura del texto explorando su *narratividad concreta*. Lo interesante de esta lectura es explorar con instrumentos nuevos, el viejo arte de contar. El acercamiento narrativo trata de localizar en el texto las señales que orientan el recorrido del relato que da a conocer al lector la intención de su composición y sus detalles. De allí que:

El análisis narrativo es, pues, un método de lectura del texto que explora y analiza cómo se concreta la narratividad en el texto. Por retomar el interrogante de Agustín, el análisis narrativo se preguntará qué función asumen los «detalles» del texto, en qué orden aparecen, qué información dan al lector, etc. (Bourquin, 2000, p. 12).

De acuerdo con Marguerat dentro del análisis del texto se encuentra el Macro relato y Micro-relato, donde el primero hace referencia a la obra que se desea abordar, en este caso sería el evangelio según san Lucas y el segundo sería la perícopa de la investigación Lc 4,38-39.

7.5.1 Macro-contexto.

Para ubicar el texto dentro de la obra Lucana, se tomará la Biblia de Jerusalén, la cual detalla la estructura del evangelio de manera ordenada y así poder establecer el lugar en que se encuentra la perícopa.

Tabla 1.

Macrocontexto de la perícopa 4, 38-39 del evangelio Lucas.

1. Nacimiento y vida oculta de Juan el Bautista y de Jesús (1-2,52)
2. Preparación del Ministerio de Jesús (3,1 -4,13)
3. Ministerio de Jesús en Galilea (4,14-9,50)
4. La subida a Jerusalén (9,51-19,27)
5. Ministerio de Jesús en Jerusalén (19,28-21,38)
6. La Pasión (22,1 -23,56)
7. Después de la Resurrección (24,1 - 53)

Nota: Autoría propia.

La perícopa se ubica en la tercera sección, la cual se enfoca en el ministerio de Jesús en Galilea, donde después de prepararse para el ministerio y antes de la subida a Jerusalén, obra grandes milagros de sanación y liberación. La especificación que hace el evangelista es gracias al orden que desea manifestar como su propia fuente originaria, es decir bajo su propio esquema, en el antes, de su ministerio en Galilea usa una teología propia como expresa (Fitzmayer, 1986)

Numerosas frases melódicas de la sinfonía lucana se escuchan por primera vez en este magnífico prelude. Por ejemplo, la figura de Juan como precursor de Jesús; los títulos de Salvador, Mesías, Señor, la incorporación de Jesús como miembro oficial de la comunidad israelita, que prefigura la continuidad lógica entre el judaísmo en su componente y el cristinismo (p. 272)

Ya cuando se habla del ministerio público de Jesús desde la tercera sección es de resaltar, que empieza en la sinagoga con un carácter meramente simbólico y apolético, lo cual hace referencia al rechazo del pueblo y la aceptación de su mensaje de parte de sus seguidores y discípulos, como es el caso de Simón donde se obra el primer milagro de sanación en una casa a puertas cerradas. El ubicar la perícopa en esta sección es de gran relevancia porque es la parte del evangelio donde se hacen la mayoría de milagros de sanación por parte de Jesús.

La perícopa no se puede ubicar en las otras secciones porque rompería con el esquema del evangelista, es de saber que desde la cuarta sección en adelante esta Jesús de camino a Jerusalén lugar donde va a consumarse su destino, el cual está determinado a sus sufrimientos y muerte, donde los testigos quedan a la espera de la promesa del Padre, es decir la recepción del Espíritu.

7.5.2 Micro-contexto.

En el micro-contexto se puede observar que la perícopa hace parte de los pasajes que manifiestan el ministerio de Jesús, una sección centrada en milagros. Es importante resaltar que la perícopa dentro de la sección es el primer milagro privado de Jesús hecho en una casa.

Tabla 2.

Microcontexto de la perícopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.

1. Comienzo de la predicación de Jesús (4,14-15)
2. Jesús anuncia las obras que va a realizar en su ministerio (4, 16-28)
3. Jesús se dirige a Cafarnaúm y cura a un endemoniado (4, 31-37)
4. Jesús entra a casa y cura a su suegra (4,38-39)
5. Jesús hace muchas curaciones (4,40-41)
6. Jesús expresa su deseo por querer predicar a otros pueblos (4,42-44)

Nota: Autoría propia.

El evangelista introduce al lector en los primeros episodios de su actividad en Galilea. “Los cuatro episodios siguientes son una ilustración concreta de las noticias que habían llegado a Nazaret sobre su ministerio en Cafarnaún” (Fizmyer, 1987, pág. 450). Es llamativo que en estas primeras escenas del ministerio de Jesús se encuentra solo, sin compañía de sus apóstoles y además las tres perícopas de Lc 4,31-40 están relacionadas por el uso del verbo íntimo-increpo el cual consiste en mostrar la autoridad de Jesús sobre los poderes del mal, pues su palabra es tan fuerte que trae la salud y la salvación sobre todos los hombres.

Dentro del micro-contexto sirve mirar el antes (Lc 4, 31-37) y el después (Lc 4, 40-41) de la perícopa, esto para saber de qué se está tratando y el lugar en que se encuentra la perícopa. En el antes es importante ver que el narrador ubica al lector en un lugar llamado Cafarnaún, población de Galilea donde Jesús enseñaba los sábados y las personas quedaban asombradas por la autoridad que tenía al instruir (Lc 4,31-32). En la sinagoga se encontraba un hombre que tenía un demonio, éste se pone a gritar a grandes voces ¿Qué tenemos nosotros, contigo Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Esta pregunta hace evidente el plural donde no se habla de un solo demonio sino de varios. “La idea de destrucción pone de manifiesto la creencia en que la ruina del control demoniaco sobre el hombre iba a ser una realidad antes de que llegará el día del Señor” (Fizmyer, 1987, p. 458)

Ante este grito Jesús le íntimo- *epitiman*, diciendo cállate y sal, el demonio sale del ser humano sin hacerle ningún daño. Después de este versículo sigue la perícopa de Simón con su suegra enferma, donde al estar con una grave enfermedad, pasa a servir de un modo admirable a los que se encontraban en casa. Es de llamar la atención que después de sanar a la Mujer le traen enfermos que son sanados.

7.5.3 El narrador.

En el análisis narrativo se hace alusión a aquella persona que cuenta una historia. El narrador es la voz que cuenta la historia y sirve de guía para el lector. El que dice el relato puede hacerlo de manera explícita o implícitamente, dependiendo de su intención. En relación a la Biblia es más común que el narrador no se deje ver. “Tradicionalmente, el narrador bíblico desaparece detrás de la palabra que él cuenta; permanece como el servidor que se retira detrás de los acontecimientos sobre los que emite opinión” (Bourquin, 2000, pág. 23). Al ver la propuesta que

ofrece el narrador al lector es interesante ver que, en una lectura bíblica, el lector siempre asiente a lo que dice el narrador, todo lo que apruebe o desaprobe el lector estará en concordancia con lo que dice el narrador.

El narrador es una categoría a priori que llega a constituir el único medio para entender la realidad que hay dentro del texto; su naturaleza, realidad, esencia, acontecimientos, y su significación.

7.5.3.1 Narrador omnisciente.

En el análisis de la perícopa se puede observar que el narrador es omnisciente, porque sabe todo lo que pasa en la casa como expresa (Efrat, 2003): “el narrador sabe absolutamente todo respecto de los personajes... ve a través de sólidos muros los rincones más secretos” (p. 16). El narrador omnisciente cuenta la historia en 3ª persona, no es un personaje del relato, sino que trasmite todo desde fuera, es un narrador que funciona como un Dios, Él sabe todo lo que pasa, conoce los datos de la historia, lo que sienten los personajes. El narrador omnisciente se encarga de explicar lo que ocurre en el relato, desmenuza los comportamientos que tiene cada personaje.

El narrador llega a tener tal autoridad en el relato que tiene absoluto poder sobre la historia, a tal punto que explica lo que ocurre a su antojo, haciendo de este modo su relato más creíble. Además de ello como no forma parte directa del relato, puede verse como la voz del escritor y especialmente si llega a hacer un juicio de valor, el cual sirve para determinar la intención del escritor. “Con este narrador resulta más sencillo cambiar de una escena a otra, aunque cambien de ellas los personajes y los escenarios” (Tijeiro, 2017). Ya al tratar la relación con los personajes, la cercanía del narrador con el personaje principal es menor, pues bien, como es omnisciente detalla a cada personaje, eso permite que se pierda cierta claridad para conocer el personaje principal.

Teniendo en cuenta lo anterior al aplicarlo a la perícopa se observa que el narrador da a conocer el paso a paso de la trama, no da pie a diálogos sino más bien se dedica a contextualizar lo que pasa en la casa de Simón, con ello pretende demostrar que lo sabe todo. El narrador manifiesta su autoridad al hacer dentro del relato un cambio de espacio abrupto, donde al nombrar a Jesús de manera tacita, manifiesta que había salido de la Sinagoga para entrar en casa de Simón. En la casa de este hombre se observa una mujer que estaba con mucha fiebre, según el

narrador y al hacer hincapié en el grado de enfermedad se observa un juicio de valor, para resaltar la importancia de la enfermedad, que no es común, de este modo busca que el lector se enfoque de manera más detallada en esta carencia por parte de la mujer. El narrador después de enfocar a la mujer en su gravedad resalta el ruego de unos que se encontraban en la casa, es decir resalta los sentimientos de algunos que se preocupan por la enferma, y es evidente que el narrador al mencionar el ruego está expresando de manera implícita toda su connotación, que es la mayor expresión de confianza y de fragilidad de unos corazones que desean lo mejor para la enferma, su salud.

Al explicar el ruego de los que se encontraban en la casa, el narrador enfoca su relato a la acción del Jesús tácito, resaltando el comportamiento que Él tiene sobre la enferma bajo dos rangos: el gesto y la palabra. En el primer momento el gesto hace alusión a que el Jesús tácito se inclina sobre la enferma, un gesto que llama la atención puesto que desde la cultura judía era indebido tocar a un enfermo y más si era mujer, inclinarse puede hacer alusión a que el cuerpo de Jesús cambia su postura erguida, para tener un encuentro más cercano con la enferma. En el segundo momento el narrador comenta que Jesús conmina a la fiebre como si la estuviera regañando, después de haberla increpado, la fiebre deja a la enferma. Al terminar este foco, el narrador relata dos acciones muy significativas que tiene la enferma después de que la fiebre la dejó. La primera es que se levanta y la segunda es que se puso a servirles. El narrador resalta como la mujer recobra sus fuerzas porque de manera implícita se puede observar que estaba postrada y esto se hace evidente cuando el narrador dice *se levantó*. Y no sólo tiene esta acción el narrador que todo lo ve, sino además dice que se pone a servirles. Además de esto es importante resaltar que es un narrador omnisciente por la explicación que hace de cada personaje, puesto que al explicar cada uno trata de diluir de manera clara quien es el personaje principal, puesto que se dificulta ver ¿quién es?, si Jesús o la suegra de Simón, pero al centrarse un poco de manera más detallada en el relato se evidencia que es la enferma, gracias a que todas las acciones se dirigen a ella, es nombrada más veces por el narrador dentro del relato, autenticando su protagonismo.

7.5.4 Límites del relato.

Los límites del relato se establecen fijándose en la perícopa anterior y la posterior de la que se desea examinar. El análisis de esta perícopa se vale de cuatro ejes fundamentales que ayudaran a la limitación del relato; el tiempo, lugar, los personajes, y el tema de la perícopa. Aunque hay que tener en cuenta que para la delimitación de un relato se debe cumplir por los menos con tres criterios.

Cuando se habla de criterio de tiempo se hace relación a los cambios cronológicos dentro del relato; día siguiente, unos años después, unos días antes de la pascua, al tercer día de la semana etc. El criterio del lugar muestra las modificaciones especiales dentro del texto; ponerse en camino, partir hacia un país, entrar en la sinagoga, es decir cada situación tiene un verbo que muestra la dirección hacia donde se dirige la acción del personaje. En relación con los personajes se toman los cambios que producen los actores dentro del relato; aparición, desaparición de personaje y por último el tema.

7.5.4.1 Cambio de tiempo.

En la perícopa no es claro dentro del límite que se desea abordar, debido a que en la perícopa anterior y posterior no hay manifestación de un dato cronológico que ubique al lector de una manera más detallada el tiempo del relato.

7.5.4.2 Cambio de lugar.

Al hablar de éste, primero se da una ubicación de la población en la que se encuentra Jesús, en el (4,31) muestra un lugar llamado Cafarnaún donde enseñaba los sábados en las sinagogas. Las personas de aquella quedaban asombradas por su doctrina y porque hablaba con autoridad. Un sábado en la sinagoga Jesús se encuentra con un endemoniado al cual le expulsa unos demonios, ante este hecho las personas quedan admiradas del poder de la palabra de Jesús para liberar.

Al iniciar la perícopa intermedia es interesante ver el puente que hace el evangelista con el cambio de lugar, el cual consiste en salir de una sinagoga para entrar a una casa (4,38), en la sinagoga se reunían las familias para escuchar la palabra y hacer oración, del mismo modo

sucedía en la casa, pero con variaciones significativas pues la mujer en la casa preside, como eje importante para la nueva comunidad, distinta a la sinagoga donde ella no lograba tener un puesto importante. En la casa que se encuentra Jesús hace una curación a la suegra de Simón (4,39). Ya en el tercer relato se manifiesta un cambio de lugar, en el que Jesús posiblemente ya no se encuentre en la casa de Simón, puesto que se habla de muchos enfermos que le traían a él (4,40) lo cual puede pensarse que no podrían albergarse en la casa del milagro.

7.5.4.3 Cambio de personajes.

Los personajes juegan un papel importante en la temática pues dan a conocer donde empieza un relato y donde termina. En la perícopa anterior se observa una muchedumbre que se asombra por la autoridad de Jesús (4,33.36); también se encuentra un hombre endemoniado que grita a grandes voces en contra de Jesús el cual es curado por él. El señor como personaje principal desciende desde Cafarnaún para enseñar los sábados en las sinagogas y de paso cura a un endemoniado. En la siguiente perícopa desaparece la gente para dar lugar a Simón a su suegra y a unos hombres que se encontraban en la casa rogando por la salud de la enferma, este cambio de personajes ayuda a marcar los límites donde comienza el relato. Después el evangelista adentra al lector en un nuevo relato donde los primeros personajes son los enfermos que sufren de enfermedades y diversas dolencias (4,40).

7.5.4.4 Cambio de tema.

En la perícopa anterior se habla de un hombre endemoniado que se encontraba en la sinagoga el cual gritaba a grandes voces ¡Ah! ¿Qué tenemos nosotros contigo Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Ante el grito del endemoniado Jesús lo increpa diciéndole cállate y sal de él sin hacerle daño. En la perícopa se puede ver el cambio de tema de liberación a curación de una mujer, mientras que la perícopa posterior, aunque habla de curaciones ya no se realiza en un lugar privado sino en un lugar abierto, donde se hacen varias curaciones.

Sin embargo, cabe anotar que las tres perícopas tienen una estrecha relación por el uso del verbo conminó-increpo (ἐπιτιμάω) la palabra propia de los exorcismos, en el primer caso es evidente la posesión de un demonio sobre un hombre, en el segundo se le da un carácter a la

fiebre de un ente maligno y en la perícopa posterior las dolencias de los enfermos son increpadas.

7.5.5 Análisis de cuadros.

Un episodio narrativo está constituido por una serie de cuadros sucesivos. Estos cuadros están clasificados dentro de un relato. Estructurar un micro relato se da como: “entidad narrativa mínima, que presenta un episodio narrativo cuya unidad se puede determinar mediante los indicadores de delimitación” (Bourquin, 2000, p. 58). Aquellos se evidencian de la siguiente manera: Personajes, tiempo y punto de vista.

Tabla 3.

Análisis de cuadros de la perícopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.

Texto	Texto Griego	Temática
³⁸ cuando salió (levanto) de la sinagoga,	Ἀναστὰς δὲ ἀπὸ τῆς συναγωγῆς,	Jesús (Sujeto tácito) sale de la Sinagoga
Entró en casa de Simón	εἰσῆλθεν εἰς τὴν οἰκίαν Σίμωνος.	Jesús (Sujeto tácito) entra en casa de Simón
La suegra de Simón estaba con mucha fiebre,	πενθερὰ δὲ τοῦ Σίμωνος ἦν συνεχομένη πυρετῷ μεγάλῳ,	La Suegra de Simón, una mujer, se encuentra con una enfermedad
Y le rogaron por ella	καὶ ἠρώτησαν αὐτὸν περὶ αὐτῆς.	Le ruegan (Sujetos tácitos) a Jesús por la mujer.
³⁹ entonces se inclinó sobre ella y conminó (increpó) la fiebre	καὶ ἐπιστὰς ἐπάνω αὐτῆς ἐπετίμησεν τῷ πυρετῷ,	Jesús (Sujeto tácito) e inclina sobre la mujer y cesa la fiebre
Y la dejó a ella	καὶ ἀφῆκεν αὐτήν·	La fiebre desaparece
y se levantó	παραχρῆμα δὲ ἀναστᾶσα	La mujer recobra la salud

instantáneamente		y se levanta
Y se puso a servirles	διηκόνει αὐτοῖς.	Se pone a servirles a los que se encontraban en casa

Nota: Autoría propia.

7.5.6 Análisis de planos.

El narrador puede crear un micro-relato como lo hace un cineasta alternando tomas; de primer plano, plano intermedio y plano general el cual puede ser el que toma la cámara desde una panorámica lejana. Desde la perícopa se puede determinar el primer plano como *entonces se inclinó sobre ella y conminó a la fiebre y la fiebre la dejó* es en este hecho en el que la acción de Jesús se encuentra más de cerca con la protagonista, puesto que todo se centra en esta escena. En el plano intermedio se puede ver a los que se encontraban en la casa con la enferma, *la suegra de Simón estaba con mucha fiebre, y le rogaron por ella*. Los que están presentes al ver el grado de enfermedad de la fiebre ruegan ante el Señor para que la sane de la enfermedad, aquella que la ha dejado sin fuerzas y postrada en una cama. En el plano general está el hecho de la entrada de Jesús en la casa de Simón donde están todos esperándolo. *Cuando salió de la sinagoga, entró en la casa de Simón*.

7.5.7 Análisis de la trama (esquema quinario).

La trama es un encadenamiento de sucesos que descansan sobre una tensión interna, aquella que deber ser vista desde el inicio del relato, que se mantiene durante su desarrollo y que busca dar solución en un desenlace o también puede definirse como la estructura unificadora que enlaza los diferentes sucesos del relato y los organiza de manera continua, la trama sirve para asegurar la acción en su unidad con la variedad narrativa que ofrece el relato. La trama se ordena mediante el relato dándole un orden a cada suceso que se presenta de manera causal, cada hecho encadenado por una lógica causal hace evidente los elementos necesarios del relato. La trama es el hilo conductor del relato la cual permite dar un orden a las etapas de la historia contada.

Para el análisis de la trama se tomará como base el esquema quinario el cual servirá de instrumento para conocer lo que desea expresar la perícopa de Lucas, 4, 38-39. La trama como

objeto de estudio expresa que: “el cambio ocasionado por la acción central de un universo turbado (por un deseo, una enfermedad, una carencia) a un universo preestablecido” (Bourquin, 2000, p. 71). En el caso de la perícopa se puede mencionar el relato milagro que pasa de una enfermedad a la sanación, por parte del que hace el efecto de la curación. La acción de este relato se ha de llamar transformadora, porque se pasa de un estado inicial turbado a un estado final apaciguado.

Teniendo en cuenta esta perspectiva que hace Marguerat, todo relato se define por la presencia de dos extremos en el relato que son la situación inicial y la situación final y dentro de ellas la relación que se establece por la transformación. La transformación se pasa de un sujeto a otro, pero el paso debe ser provocado y aplicado y esto se hace evidente según los cinco pasos del esquema quinario que se explicará a continuación.

Tabla 4.

Esquema quinario de la perícopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.

ESQUEMA QUINARIO	
<p>Situación inicial: circunstancias de la acción (marco, personajes) señalización de una carencia. Según Marguerat son los datos que proporciona al lector para comprender la situación que se va a modificar.</p>	<p>³⁸<i>Cuando salió de la sinagoga, entró en la casa de Simón, la suegra de Simón estaba con mucha fiebre</i></p>

	<p>La situación inicial muestra como Jesús después de haber salido de la sinagoga, entra en la casa de Simón, un primer contacto muy importante porque determinará el interés del maestro por un próximo discípulo (Lc 5,1-11)</p> <p>En este versículo se manifiesta la carencia del relato, puesto que se encuentra la suegra de Simón con mucha fiebre, un dato importante porque el evangelista le pone un grado a la enfermedad, lo que lo diferencia de los demás sinópticos (Mt 8,14-15) (Mc 1, 29-31).</p>
<p>Nudo: elemento en el cual se desencadena el relato que se da en la tensión narrativa.</p>	<p>^{38c}y le rogaron por ella</p> <p>Unos personajes presentes que se encontraban en la casa ruegan por ella, los ruegos por parte de ellos posiblemente indicarían una alta preocupación por la gravedad de la fiebre que tiene la mujer. El ruego de los presentes desencadena en una intercesión la cual llevará a una acción determinante para la sanación de la mujer.</p>
<p>Acción transformadora: resultado que se da al cambio de una situación a otra, la acción de cambio se verá a partir de la acción o la evaluación desde el campo cognitivo.</p>	<p>^{39a} entonces se inclinó sobre ella y conminó a la fiebre; y la fiebre la dejó</p> <p>La acción transformadora del relato se manifiesta en tres momentos, se inclina - conmina, en consecuencia, la fiebre deja a la mujer. El que Jesús se incline sobre la mujer indica el cambio de una situación a otra, en el relato se hace evidente cuando la fiebre deja a la mujer, pues se pasa de un estado de enfermedad al de sanidad que se hará evidente en el desenlace.</p>

<p>Desenlace: se acaba la tensión, mediante la acción transformadora del sujeto.</p>	<p>^{39b}<i>Ella se levantó, al punto</i></p> <p>El haberse liberado de la enfermedad hace que la suegra deje la cama inmediatamente. Esta expresión <i>al punto</i> es exclusivamente lucana. La tensión que se manifestaba en el relato llega a su culmen cuando se levanta la mujer, ello indica que aquella enfermedad que la tenía postrada la ha abandonado.</p>
<p>Situación final: “enunciado del nuevo estado adquirido por el sujeto de raíz de la transformación. Estructuralmente, ese modo corresponde a la inversión de la situación inicial por supresión de la carencia” (Bourquin, 2000, pág. 72).</p>	<p>Situación final: ^{39c} <i>y se puso a servirles</i></p> <p>La situación final es la restauración de la tensión en su totalidad, es decir el cambio de la situación inicial. Si en la situación inicial la mujer esta postrada por una grave enfermedad, en la situación final se observa una acción ya transformada, la mujer se encuentra con toda la salud hasta el punto de servir a todos los que se encuentran presentes.</p> <p>“Un dato sobre la condición de la mujer judía, en la Palestina del siglo I provoca la sorpresa del lector moderno: servir a un Rabí era prohibido a las mujeres; el servicio de la suegra de Pedro da testimonio de su curación. Y atestigua una libertad que la hace trasgredir ampliamente las convenciones sociales de la época” (Bourquin, 2000, pág. 73)</p> <p>El acto de servicio que presenta la suegra de Simón representa el agradecimiento por parte de ella a Jesús, puesto que al haber sido restaurada su salud, hace que se sienta libre para mostrar su comensalidad y no sólo ello sino que se siente importante por poder servirle al afamado de</p>

	<p>Cafarnaúm.</p> <p>El enfermo en la casa es el que no puede servir.</p> <p>Cuando se encuentra con Jesús adquiere una nueva dimensión, la dimensión del servicio.</p>
--	---

Nota: Autoría propia.

7.5.8 Los personajes.

En el texto de Lucas 4,38-39 se verá qué papel juegan los personajes en el evangelio, puesto que ellos denotarán cuál va a ser la importancia del relato mostrando su participación. Sin ellos el relato o en este caso la perícopa pierde sentido.

Los personajes son el rostro visible de la trama; suscitan, alimentan, la visten; sin ellos, la trama queda reducida al estado de esqueleto. A la inversa un puñado de personajes no hace relato mientras no venga una trama a ponerles en recíproca relación. (Bourquin, 2000, p. 96)

En el análisis de personajes se busca encontrar la cantidad de personajes que intervienen en la narración, la intensidad de su presencia o lo que más los caracteriza. Al hablar de número se hace relación a las figuras de cuando aparecen los personajes, ya sea de una manera singular como plural (discípulo-discípulos). El grado de la presencia de un personaje llega a ser complicado cuando se habla de la jerarquía de los personajes entre los papeles primarios, secundarios y figurantes.

A los del papel principal se les suele llamar protagonistas gracias a que desarrollan el papel activo de la trama. Cuando se habla de figurantes se hace referencia a aquellos que sirven de telón de fondo es el caso de una muchedumbre, un habitante. Además del estilo de personajes vinculado a la presencia de un personaje también se encuentran los personajes redondos o planos. El primero viene a ser una figura construida con varios rasgos, por lo regular asume en el relato el protagonismo, el segundo es un personaje que se reduce a un solo rasgo.

Tabla 5.

Análisis de los personajes de la perícopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.

Personaje	Tipo de Personaje		
Jesús* - Mencionado solo con el pronombre personal – y como sujeto tácito	Protagonista – Innominado	Redondo	Pronombre personal acusativo masculino tercera persona singular αὐτὸν X1
Simón	Nombrado – Ausente	-	X1 τὴν οἰκίαν Σίμωνος.
			X1 relacional – Con la suegra.
La suegra de Pedro	Protagonista Principal	Redondo	Pronombre personal femenino genitivo αὐτῆς X2
			Pronombre personal femenino genitivo αὐτήν X1
			La suegra de pedro X1
Ellos Sujetos elípticos, omitidos, Tácitos.	Figurante – Incidental	Plano	Pronombre personal tercera persona plural αὐτοῖς X1

Nota: Autoría propia.

7.5.8.1 Jesús. (Sujeto tácito).

Jesús es un personaje redondo el cual, por medio del relato, adquiere el protagonismo después de llegar a casa de Simón, su protagonismo se resalta cuando sus acciones dentro del relato son significativas, a pesar de que nunca es nombrado directamente, es un sujeto tácito, es decir aquel que no se encuentra en la oración con nombre propio pero es reemplazado por un pronombre personal tercera persona en acusativo singular masculino, el cual da a conocer su participación en el relato. Teniendo presente lo dicho es importante resaltar que el nombre de Jesús en esta perícopa no se nombra, de allí que es llamativo dar a conocer donde se le nombra antes y después, el primer momento se encuentra en la curación de un endemoniado (Lc 4,31-37) en donde los demonios le dicen a Jesús *¿Qué tenemos que ver contigo Jesús de Nazaret?* (34) la alusión que hacen ellos determina que Jesús es el protagonista de la curación de la suegra de Simón por continuidad y posterior a la perícopa de la curación de la suegra de Simón vuelve a aparecer su nombre en la elección de los cuatro primeros discípulos (Lc 5,1-11) donde el narrador comenta el lugar en que se encuentra este personaje, *estando Jesús a la orilla del lago de Genesaret* (1). La línea de los relatos hace comprender que Jesús es el que obra la sanación en la mujer de la perícopa de la investigación. Las acciones que hace en el relato le dan el protagonismo, gracias a que ellas tienen elementos específicos que servirán para que el relato tenga significación.

En el relato Jesús entra a la casa de Simón, allí le esperan unos personajes que ruegan por la salud de la enferma. Jesús al escuchar la petición se inclina sobre ella, conmina a la fiebre y la fiebre deja a la doliente. Es importante resaltar que en el acto de Jesús hay dos variantes, los gestos y la palabra. Los gestos manifiestan como Jesús no le importa ser observado cuando se inclina sobre la enferma, porque el gesto que tiene sobre ella es un gesto de amor, ya que ante la petición recibida el desea reestablecer la salud de la doliente. En la palabra se evidencia la autoridad de Jesús el cual increpa la fiebre y esta la abandona.

7.5.8.2 Simón. (Nombrado – Ausente)

Lo que resalta la perícopa de esta persona es que era el propietario de una casa en Cafarnaún. Es llamativo que el evangelista antes de la elección de los discípulos por parte de Jesús (Lc 5, 1-11) muestra la acción de la sanación de Jesús a la suegra de Simón en su casa, antes de llamar a los que lo iban a seguir de una manera más íntima, ello indicaría la primacía de Simón sobre los demás. El que Jesús llegue a la casa de Simón es la predisposición que pone el maestro sobre el discípulo que va a tener las llaves de la Iglesia. “La casa de Simón se equipará a la sinagoga. Aquí, como allí, lleva a cabo la palabra de Dios las obras salvíficas. La palabra sale de la sinagoga y pasa a las casas de los hombres” (Stoger, 1979, p. 146). Es un personaje ausente porque sólo es nombrado una vez en el relato y además no manifiesta ninguna acción dentro de éste.

7.5.8.3 La suegra de Simón.

La mujer es la única a la que el texto hace alusión sin usar únicamente un pronombre personal “la suegra de Pedro”, lo cual sería una razón para categorizarla como la protagonista del episodio. En la explicación narrativa la mujer llega a tener el papel principal del relato debido a la recurrencia de lo que se habla de ella X4, es un personaje redondo porque las acciones del relato se mueven entorno a ella, los rasgos característicos de la enferma hacen ver que todo va a girar en torno a ella, ello indicará una consistencia que tendrá como resultado su relevancia sobre los demás personajes del relato. La suegra de Pedro se encuentra con mucha fiebre a tal punto que puede pensarse que los que estaban en la casa, llaman a Jesús para poder ver el acto de curación sobre ella.

La suegra no tiene nombre, no tiene casa y no habla ni para pedir su curación, su papel se pone en paralelo con el exorcismo anterior, que se realizó sobre un varón y permite la lectura de que ambos sexos gozaron de los milagros de Jesús. (Gomez, 2008, pág. 124)

La suegra tiene el privilegio de ser curada por el maestro, gracias a su inclinación y a su palabra que consiste en increpar a la fiebre. Ella ante el milagro que ha sucedido en su cuerpo, alegre se dispone a servirle a todos los que se encuentran en la casa, como signo de agradecimiento frente a Jesús.

7.5.8.4 *Los que ruegan –Ellos.*

De los que ruegan en la casa no se dan detalles de quienes eran. Estos personajes juegan el papel de intercesores frente a Jesús y también de beneficiarios del servicio de la mujer. Dentro de la narrativa son personajes figurantes por que hacen parte del relato de manera pasiva, aun cuando hayan intervenido con su ruego frente a Jesús, llamados también incidentales porque no tienen una marcada presencia en el relato, sirven de telón de fondo para construir la narración.

7.5.9 El marco.

Toda la acción de los personajes se mueve desde un contexto donde las circunstancias logran establecerse dentro de un marco. Desde el punto de vista de (Bourquin, 2000) un marco es “el conjunto de los datos que constituyen las circunstancias de la historia contada. El marco puede revestir un valor fáctico, un contenido metafórico o ambas cosas. Tiene por componentes; el tiempo, el lugar, el entorno social” (p. 129). El narrador dentro del relato juega un papel importante puesto que ayuda a proporcionar los datos de la historia a veces desde una manera neutra donde los personajes evolucionan. Los adverbios juegan un papel importante porque ayudan a estructurar la frase señalando el cuándo y el dónde se realiza la acción. Ante los dos presupuestos anteriores se establece si es en la mañana, tarde, al anochecer, en una casa, aldea o una sinagoga. El marco también puede estar cargado de carácter metafórico, como es el caso de la promesa y la creación.

La función del marco consiste en determinar como la construcción de una historia contada, participa en el dinamismo de la acción y se convierte en factor determinante de la trama.

7.5.9.1 *Marco temporal.*

“El narrador muestra predilección por los días; enuncia los datos cronológicos en días más que en semanas, meses o años” (Bourquin, 2000, p. 131). Teniendo en cuenta la definición y aplicándola a la perícopa de la investigación se puede decir que no se encuentra un marco temporal específico dentro de ella, debido a que el evangelista salta estos datos para mostrar la inmediatez que tiene Jesús para llegar a la casa de Simón, con el objetivo de resaltar el interés de

Jesús a su casa para curar a su suegra. El evangelista omite los días, o las horas del desplazamiento de Jesús a casa de Simón, puesto que su énfasis es mostrar la autoridad de Jesús sobre la enfermedad y como por medio de él se puede dar la curación.

7.5.9.2 Marco geográfico.

El marco geográfico puede verse de distintas maneras como son; entre la patria judía y las tierras extranjeras; los que se centran en la topografía (mar / tierra; tierras habitadas / extensiones desérticas; ciudad / campo); Y “Algunos se apoyan en oposiciones de tipo arquitectónico (interior / exterior), según se trate de una casa particular o del Templo.” (Bourquin, 2000, p. 132)

Para el análisis de la perícopa se tomarán dos lugares importantes para el desarrollo del marco geográfico como son la sinagoga y la casa, importante para la teología del evangelista *Cuando salió de la sinagoga, entró en casa de Simón* (Lc 4,38). La Sinagoga es una palabra griega-sinagoge, hace referencia a reunión, asamblea.

El origen de la sinagoga judía se fija normalmente en tiempos del destierro de Babilonia. En aquellas circunstancias, los judíos, lejos de su tierra y de su templo, pero empeñados en preservar sus tradiciones religiosas, se reunían los sábados para orar, leer la Torá y recibir la instrucción de los maestros. (Fizmyer, 1987, p. 421)

Después de volver a Palestina los judíos en la reconstrucción del Templo, seguían practicando la costumbre de reunirse en comunidades locales incluso en la misma ciudad de Jerusalén. La sinagoga para los judíos no sólo llega a significar el hecho de reunirse, sino que también y lo más importante es el lugar del culto, donde se hace la lectura de la ley y los mandamientos. “Todas las ciudades tienen ya desde antaño personas que predicán lo que dijo Moisés, cuando se leen las Escrituras cada sábado en las sinagogas (Hch 15,21).”

El evangelista pone a Jesús en las sinagogas como lugar de sus enseñanzas. Además, Jesús sabe que es el lugar por excelencia donde los israelitas escuchan el mensaje de Dios. En la perícopa se observa como Jesús sale de la sinagoga. Conociendo la sinagoga primer lugar del marco geográfico, se pasa a mirar la casa y su papel en la sociedad de Palestina. Las casas según (Gomez, 2008) debían ser casas modestas, aunque solían estar con dos plantas. Los techos eran planos y en ellos se desarrollaba gran parte de la actividad familiar. Sobre algunas vigas de

madera se colocaban ladrillos de barro y paja bien compactados para evitar la entrada del agua y a ellos se accedía por fuera de la vivienda. (p. 123)

El evangelista al mostrar las casas presenta las actividades que se realizan en ellas, como barrer el piso 11,25 y 15,8 el llamar a la puerta 12,36 y la necesidad de tener lámparas para poder ver con más claridad el interior de la casa en las noches 11,33. Por lo regular eran casas muy frágiles. En la perícopa se evidencia como Jesús entra a la casa de Simón, en la cual se puede presuponer que el salvador sabe que llega a un lugar de acogida donde se respira calor de hogar por ser una casa, que está abierta a la salvación y a la curación alejándose de lo religioso que implica la sinagoga.

En la sinagoga solo podían servir los hombres puesto que las mujeres enfermas eran vistas como impuras, de ahí que cuando la suegra de Simón sirve a Jesús rompe con las leyes religiosas de aquel momento.

7.5.10 Análisis semántico.

Para la investigación es concerniente hacer una indagación de todas las palabras que aparecen en la perícopa, específicamente los sustantivos y verbos con el objetivo de analizar que significan en concreto las palabras griegas en el lenguaje castellano, esto con el fin de saber cómo eran entendidas en el contexto del primer siglo, para de este modo tener una mejor interpretación del texto conociendo el significado connotativo de términos.

Αναστὰς: El verbo ἀνίστημι en el griego profano significa, levantar, erigir despertar, o hacer levantar a personas que duermen a partir de este significado se dan otras connotaciones al verbo para designar la investidura en un cargo (nombrar, designar, funciones). Desde el punto de vista esquemático el verbo aparece 107 veces de las cuales en la obra lucana aparece 70. En el Nuevo Testamento el verbo queda asimilado como en el griego profano: el retorno de la muerte a la vida. El verbo también se encuentra relacionado “en el contexto de las resurrecciones de muertos operadas por Jesús durante su vida terrestre y también en el de la resurrección general escatológica” (Bietenhard, 1994). En los textos neotestamentarios se encuentra los testimonios de la resurrección de Jesús, primero por Él mismo, pasando por María Magdalena y sus discípulos. El señor que ha muerto y ha sido sepultado regresa a la vida por la acción del mismo Dios, no con un cuerpo idéntico y tampoco imaginario. Es el señor que se presenta a sus

discípulos de manera visible y palpable. El hecho de que Jesús no hubiera permanecido en las ataduras de la muerte hace que los discípulos con las apariciones del resucitado de verdad encuentren en él la certeza de que era el Hijo de Dios. La resurrección del Señor se convierte en el hecho de la victoria de Dios sobre el poder de la muerte, y de allí la liberación de todas las ataduras que contenía el hombre por medio del pecado de Adán.

El mensaje de la victoria de Jesús sobre la muerte es el fundamento de toda esperanza la fe cristiana. Además, en el salvador se encarna misteriosamente la resurrección y la vida lo cual entra en controversia con los judíos de su tiempo, puesto que pensando ellos que la resurrección sería en el final de los tiempos, con Jesús no llega a ser de ese modo debido a que toda persona entrando en relación y permanencia con Él empieza un camino de resurrección en su vida.

La resurrección llega a ser entendida desde dos puntos: una que va dirigida a la resurrección universal que está ligada a la segunda venida de Cristo y la separación de buenos y malos, otra a una resurrección previa de justos aquellos que mueren con Cristo, pero viven con Él y reinarán en Él. Los hombres resucitados serán como los ángeles libres de toda emoción sentimental y de todo impulso sexual, tendrán la facultad de poder ver a Jesús tal cual es. Además de esto la resurrección ha de ser comprendida como un encuentro de Dios en el hombre.

Es un proceso cuyo contenido fundamental radica en que el hombre que estaba bajo el poder de la muerte es depositando en el germen de la vida, a través de la aceptación del mensaje del testimonio de Cristo como el Señor y el salvador, de tal manera que el hombre queda unido a Cristo mediante la fe. (Bietenhard, 1994, p. 95)

Por tanto, la resurrección debe ser entendida como el arrebatamiento de la muerte del hombre por parte de Dios y en la persona del resucitado acepta el poder y la realidad de Dios, como última realidad propia de su vida y con ello es situado en una nueva vida digna de adoración, solo en aquel que en él cree y lo colma de toda felicidad.

συναγωγή, ἡ, ἡ: Sustantivo, femenino, sinagoga, sinagogas, congregación, una que reúne, un montaje, una sinagoga. “la palabra *sinagoga* representa dos realidades: la reunión de los creyentes para la oración y el edificio material en donde se celebra esa reunión, Hch 16, 13 sugiere que el edificio es secundarla respecto a la reunión” (Rolland, 1981, pág. 25).

Esta clase de reuniones de los judíos se empieza a fundamentar desde la deportación a Babilonia y la destrucción del templo (587-538), ya después de la destrucción del templo de Jerusalén (70) la vida religiosa quedo centrada en el cuto sinagoga.

La sinagoga era entendida a sí misma como remplazo en la espera de la reconstrucción del Templo. Está marcada por la “catedra de Moisés” donde el Rabbí hace presente la palabra de Dios en la que Moisés llegó a dirigirse a su pueblo. La catedra de Moisés no existe sólo a fin de recluir al Sinaí en el pasado lleno de protagonismos humanos, ya que en la sinagoga no es importante lo que dicen los hombres sino la palabra de Dios. (Ratzinger, 2014, pág. 55)

Reconociendo la sinagoga se pueden conocer las variantes que esta tiene frente a la casa de los cristianos, ellos no ponen la mirada en Jerusalén porque el Templo ha sido destruido. El templo no es lugar de expresión de la esperanza de los cristianos, el velo del Templo se ha rasgado para siempre. Ahora la comunidad cristiana pone su mirada hacia el este donde sale el sol es decir Cristo dueño de todo el cosmos, la fe en él hará ver su presencia en la comunidad. (Ratzinger, 2014, pág. 58)

οἰκία: οἰκία, ας, ἡ, Sustantivo, femenino, casa, casas, una casa, vivienda. En la biblia de los LXX el término οἰκία 94 veces concretamente 26 en Mateo, 18 en Marcos, 24 en Lucas. “significa casa/hogar, comunidad familiar/familia” (Scheider, 1998 p. 483).

El significado de familia y comunidad “oikos” se encuentra atestiguado desde Hesíodo y Homero, y esta misma definición, pero con la palabra oikia se ve desde Herodoto. Desde las leyes del Atica la palabra oikia hace referencia a una casa por esclavos y personas libres, con el añadido específico integrado por el señor, la mujer y los hijos.

La casa en Palestina era muy humilde, tenía unos constitutivos que la diferenciaba de las del Imperio, ya que reconociendo la pobreza del país por culpa de las guerras no podía brillar por la ostentación, sino más bien por su sencillez, teniendo esto presente, se tendrá en cuenta la descripción que de ella hace (Fizmyer, 1987)

El tejado normal de las casas de Palestina consistía en unas vigas de madera, que descansaban sobre las paredes de piedra o simplemente de adobe. El espacio entre las vigas estaba cerrado con una especie de cañizo, es decir, ramas de espino entretejidas y mezcladas con unos cuantos centímetros de yeso, que ofrecían una buena consistencia. Tenía un cierto declive y normalmente, antes de la estación de las lluvias se alisaba cuidadosamente. (p. 518)

Σίμων, ὄνοϛ, ὁ, Sustantivo, masculino, Simón -- el nombre de varios israelitas. El nombre de Simón era un nombre popular entre los judíos como entre los griegos. En el judaísmo se halla atestiguado en otros lugares en los LXX sobre el libro de los macabeos. “Simón Pedro recibió

probablemente el nombre de Simón en Betsaida ciudad influenciada por el helenismo” (Scheider, 1998, p. 1406). Simón era el equivalente del nombre Simeón Patriarca Hebreo Hch 15,14. El nombre de Simón se encuentra 50 pasajes del Nuevo Testamento, entre esto en Lucas 22 veces.

πενθερὰ; sustantivo femenino, suegra, madre de la esposa. En el nuevo testamento el término aparece seis veces “De Lc 9,5 se deduce con toda claridad que Pedro estaba casado” (Fizmyer, 1987, pág. 465). Es de resaltar que es difícil pensar que la suegra de Simón no era dueña de la casa en la que se encontraba.

ἦν: del verbo εἶμι; soy, estoy, y, existo. El verbo aparece en más de 30 formas gramaticales distintas en 2450 pasajes del Nt, y se halla distribuido por todos los escritos del Nt. (Scheider 2005, p. 1190). En Lucas aparece 360 veces. El verbo aparece en los evangelios casi siempre en indicativo imperfecto en contextos narrativos, donde estaba el niño (Mt 2,9) y permaneció allí (Mt 2,15), habiendo allí de nuevo mucha gente (Mc 8,1). En la perícopa que se analiza, aparece en el indicativo imperfecto de la tercera persona del singular para hablar del estado de la suegra de Simón.

πυρετῶ: πυρετός, οὔ, ὁ, Sustantivo, masculino, fiebre, calentura, fiebres. “Por su misma condición, la enfermedad es considerada castigo de Dios. Se entiende que es Dios mismo quien abandona y rechaza al enfermo, por sus pecados, todo enfermo es sospechoso de infidelidad a Dios” (Tamayo, s.f., pág. 1)

Por consiguiente, a esto el enfermo se viene a ver culpable de su condición, aunque muchas veces no tenga claridad de lo que ha hecho, de eso modo la sugestión social le causa un daño interno que no se ve apto para estar en la sociedad, pierde toda esperanza y se margina al punto que llega a sentirse indigno, porque es un hombre impuro totalmente perdido, sin causa de salvación. “A esos malditos de Dios había que maldecirlos. El que los tocaba quedaba impuro, inhábil para dirigirse a Dios en la oración” (José L. Caravias, s.f.). El que tocara a un enfermo perdía toda la acción de Dios, porque el enfermo no tenía ni la posibilidad de recibir la misericordia de Dios por el castigo que llevaba por sí mismo o por la culpa de los padres.

ἠρώτησαν: del verbo ἐρωτάω, ruego, rogaron, rogó, para hacer, pregunta. “En la LXX, el verbo tiene aún el significado de preguntar y pedir” (Scheider, 2005, p. 1595). En el evangelio aparece 63 testimonio de esta palabra, 27 haciendo referencia a preguntar y 36 veces para referirse a pedir. El significado de pedir es el preferido Lucas 9 veces en el evangelio y seis en

Hechos. El término se usa como una circunlocución para requerir amistosamente que se haga algo, casi siempre con un lenguaje indirecto.

ἐπιστὰς: del verbo ἐφίστημι, sobreviniendo, sobrevinieron, acercándose, poner sobre, establecer, sobre, estar. El verbo aparece 21 veces en el Nuevo Testamento, 7 testimonios en el evangelio de Lucas y 11 en Hechos, con ἐπάνω <él se acercó a su cabeza/ a ella a la cabecera de la cama> y también se encuentra se inclinó sobre ella Lc 4,39.

διηκόνει: διακονέω, verbo, servía, servían, sirve, para servir, ministro. Aparece 36 veces en el Nuevo Testamento, 21 de relativa frecuencia en los sinópticos, la inmensa mayoría se encuentran en las sentencias y en las parábolas de Jesús. El sustantivo, diakonia servicio, oficio que aparece 33 veces y 1 una sola vez en el evangelio. “El marco original de la palabra al cual hace referencia la palabra es la raíz διακ en el griego profano significaba el servicio a la mesa” (Scheider, 2005 p. 912). Pero esta palabra en un sentido más amplio hace referencia preocuparse por el sustento y el servicio general.

La palabra dentro del cristianismo tiene relación con servir desde el modelo de Jesús, con sus palabras y conducta. Teniendo presente esto la comunidad está dispuesta a servir como Jesús desde su vida, con su ministerio y muerte que viene a ser la prueba más grande de servicio (Mc 10,43s; Mt 9,35). Las primeras comunidades palestinas celebraban la Eucaristía con esa connotación.

La mención de las mujeres que servían a Jesús en el relato de la pasión (Mc 15,41) la presenta Lucas de manera transformada en el contexto de la actividad de Jesús en Galilea (Lc 8,3) donde habla las mujeres seguían después de haber sido curadas por Él.

7.5.11 Análisis sinóptico.

Para la investigación es conveniente hacer un análisis sinóptico puesto que, aunque los tres evangelios sinópticos tengan una perspectiva común de Jesús y se encuentre en ellos similitud, cada uno expresa el misterio de Jesús de manera distinta, ya sea por su destinatario o por una intención teológica propia. Teniendo esto en cuenta se hace un análisis a la perícopa a tratar, para sacar los rasgos más significativos de cada Evangelio y poder comprender sus elementos auténticos de Lucas y su tradición sinóptica.

Tabla 6.

Análisis sinóptico de la pericopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.

Mt 8,14-15	Mc 1,29-31	Lc 4, 38-39
<p>¹⁴Y, habiendo ido Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de él tendida y febril. ¹⁵ Y tocó la mano de ella y la dejó a ella la fiebre. Y se levantó y le servía.</p>	<p>²⁹Y al momento, saliendo de la sinagoga, fue a la casa de Simón y de Andrés, con Santiago y Juan.³⁰ Y la suegra de Simón yacía febril, y al momento, (le) hablan a él en favor de ella. ³¹ Y acercándose, la levantó a ella cogiendo (le) la mano y (la) dejó a ella la fiebre, y les servía.</p>	<p>³⁸ levantándose pues de la sinagoga, entro a la casa de Simón. Y (la) suegra de Simón era presa de una fiebre grande, y (le) rogaron a él en favor de ella. ³⁹E inclinándose sobre ella, increpo a la fiebre y (la) dejó a ella. Y, al instante, levantándose, les servía. (Gabarrón, 2004, págs. 78-79)</p>
<p>Mt = rojo; Mc = amarillo; Lc= azul; Mt y Mc = morado; Mc y Lc= verde; Lu y Mt = rosado Mt, Mc y Lc = café (Baudoz, 2000, pág. 7)</p>		

Nota: Autoría propia.

En el evangelio de Mateo llama la atención que Jesús nombrado con el sustantivo Ἰησοῦς va de camino a la casa de Pedro el discípulo encargado del cuidado de sus ovejas pues él es la roca sobre la cual Jesús edificó su Iglesia, se dirige al lugar donde vive porque tiene un lugar privilegiado al tener un encargo muy grande. Al llegar a la casa de Pedro ve- εἶδεν a su suegra tendida y febril. Toca- ἥψατο su mano y la fiebre la deja, se levanta ἠγέρθη y le sirve solamente a él, manifestando posiblemente que solo su servicio debe ser entregado a aquel que la ha sanado.

En el evangelio de Marcos se ve que Jesús (Sujeto tácito – igual que en Lucas) sale- εὐθὺς de la Sinagoga es decir del lugar donde se hace el culto, en el que se reúnen los judíos para escuchar al Rabbí. Se dirige a casa de Simón y su hermano Andrés, aquellos hombres que estaban en el mar de Galilea pescando en donde el Señor los ve y los llama para que sean pescadores de

hombres (Mc 1,16-18). Con ello se puede decir que a la casa a la cual se dirige Jesús es la de unos discípulos lo cual genera un ambiente de familiaridad. Pero hay que tener en cuenta que el salvador no va sólo a esa casa, sino que se encuentra con dos acompañantes Santiago y Juan los otros dos pescadores que estaban echando sus redes al mar los cuales dejan todo por seguirlo (Mc 1, 19-20). En la casa de Simón y Andrés se encontraba postrada su suegra la cual yacía con fiebre, lo que suscito en los presentes poder hablar – λέγουσιν en favor de ella, y se acercó, la levanto- προσελθὼν, cogiéndola- κρατήσας de la mano, es decir la acción de Jesús es levantar a la que está enferma, postrada en una cama sin su fuerza. Después de este acto de amor de Jesús frente a la enferma ella toma una actitud de servicio frente a toda la comunidad.

En el evangelio de Lucas Jesús *resucita*- Ἀναστὰς de la sinagoga y entra en casa de la suegra de Simón, en este evangelio todavía Jesús no ha elegido a nadie, ha empezado su ministerio solo, donde se dedica a curar a enfermos y expulsar demonios. Ya en la perícopa el evangelista resalta un dato auténtico en relación a los otros sinópticos en lo referente a Simón ya que lo nombra antes del llamado de Jesús a sus discípulos, podría verse aquí la elección analéptica del evangelista por mostrar la primacía de Simón el futuro Pedro.

Al llegar a la casa de Simón se halla su suegra con una gran-μεγάλῳ, fiebre donde unos personajes que son mencionados en el evangelio de Marcos no se encuentran en el evangelio de Lucas, los innombrados en este evangelio ruegan-ἠρώτησαν por ella, manifestando así el querer del escritor en resaltar a la comunidad, aquella que intercede por la enferma, ruegan por ella porque saben que Él es el único que la puede curar de esa gran fiebre. Jesús se inclina sobre ella e increpa a la fiebre-ἐπετίμησεν muestra su poder sobre la enferma apartándola del mal que la aquejaba, su dolor. Al sentir que la fiebre la deja, la mujer resucita, sirve a la comunidad que había rogado por ella, su acción de servicio es consecuencia del poder de Jesús.

8. Capítulo III - Teología del texto Lc 4,38-39

En el capítulo III se busca sacar del texto la teología y para ello se toman unas claves extraídas del mismo, que propone la investigación, apoyándose en algunos teólogos que marcan una proximidad con cada tema. El poder hacer teología del texto se da gracias a que la Iglesia permite estos acercamientos para lograr tener hermenéuticas que respondan a las problemáticas que se presentan en las realidades actuales de nuestra sociedad. Es importante reconocer que la Sagrada Escritura aporta al mundo contenidos que buscan dar solución al ser del hombre como a todo lo que atañe su entorno. La teología de este modo tiene su raíz en la sagrada Escritura, como lo hace ver Juan Pablo II en la Dei Verbum.

La Sagrada Teología se apoya, como en cimientos perpetuos en la palabra escrita de Dios, al mismo tiempo que en la Sagrada Tradición, y con ella se robustece firmemente y se rejuvenece de continuo, investigando a la luz de la fe toda la verdad contenida en el misterio de Cristo. Las Sagradas Escrituras contienen la palabra de Dios y, por ser inspiradas, son en verdad la palabra de Dios; por consiguiente, el estudio de la Sagrada Escritura ha de ser como el alma de la Sagrada Teología. (II, Santa Sede, 2017, p. No 24)

Teniendo en cuenta lo anterior y reconociendo que el alma de la teología es la Sagrada Escritura, se elaboran a continuación las teologías del texto, las cuales enriquecerán el acercamiento de manera más detallada y con amplitud en la perícopa propuesta en la investigación.

8.1 Cuando salió (levantó) de la sinagoga - el alejamiento de la sinagoga

El alejarse de la Sinagoga tiene un significado muy importante para la comunidad porque es ver la no aceptación del mensaje del Reino de Dios para todo el mundo, mientras la propuesta de Lucas abre la salvación para todos como muestra en el itinerario de Jesús al iniciar su ministerio en Galilea. (Lc 4, 18-19).

Sin embargo, el Jesús histórico debió predicar en ellas, porque marcaba la alianza de Dios con su pueblo (Dt 7, 6-8). Es una necesidad la comprensión de ver a los judíos como hermanos mayores, pues en ellos se dan las promesas de la alianza, además por medio del AT se prefigura el nuevo y se cumplen las promesas.

Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los Patriarcas, en Moisés y los Profetas, conforme al misterio salvífico de Dios.

Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe, están incluidos en la vocación del mismo Patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de esclavitud (II, 1965, p. 1).

Sin embargo, los gestos de Jesús como los presenta Lucas superan lo que se enseñaba en la sinagoga puesto que el obraba su acción misericordiosa a cada momento aun en sábado. El poder de Jesús lo separa de la sinagoga porque en ella se juzga las acciones que él hace. La sinagoga no permite hacer sanaciones en sábado, teniendo en cuenta que en el primer siglo la enfermedad es entendida como una maldición, en esa medida el enfermo queda excluido de la celebración en la sinagoga, pero ello no le importa a Jesús, él obra su amor en el enfermo, es el caso de la mujer encorvada (Lc 13,10-17). La sanación para Jesús no puede ser un obstáculo, pues el amor es superior a la ley, el salvador siempre quiere el bien para el hombre, como lo expresa (Fitzmayer, 1987): “la felicidad de un ser humano tiene prioridad absoluta, por encima incluso de las prescripciones religiosas, como la observancia del sábado” (p. 530). Contrario a lo que ofrece la sinagoga exclusión y legalidad por encima del amor. Teniendo en cuenta lo anterior es evidente que un paso del alejamiento de la sinagoga es el amor por encima de la ley, la cual era muy estudiada por los fariseos, principales líderes de las sinagogas por ser los doctos en el conocimiento de la ley.

Es de saber que las primeras comunidades cristianas toman su estructura desde la sinagoga, la cual se fundamentaba bajo dos características: su carácter grupal y su carácter familiar pero aun reconociendo las virtudes de la sinagoga se alejan de ella. Entre los ejes fundamentales el primero y más significativo es el cambio de nombre de sinagoga a “casa” Lc 22, 10-12. La cual consiste en dar participación a todos, esto tanto como: para esclavos, paganos, niños y mujeres, judíos y griegos. La unión que se presenta en la casa se ve desde el compartir los alimentos aquello que identificaba a las primeras comunidades del siglo I como (Parejo, 2005) expresa:

La comunión de mesa de judíos y no judíos se practicaba en las sinagogas de la diáspora, pero siempre sometándose a la observancia de las convenciones judías; pero en las comunidades de creyentes en Cristo, la comunión de mesa se practicaba sin prestar atención a las prescripciones judías sobre los alimentos y esto suponía un cambio evidente del estilo de vida judío. (p. 77)

Resucitar de la sinagoga significa apertura, comprensión y aceptación, romper con el vínculo de la jerarquía donde el hombre tiene la última palabra sin darle paso a la mujer a la que Jesucristo le da una resignificación. Resucitar a la sinagoga es dar apertura al universalismo del evangelio, es dar apertura al Espíritu para que llene a la comunidad de dones, carismas y diaconía algo fundamental para la mujer porque romperá con muchos esquemas que se enseñaban en la sinagoga, Resucitar a la sinagoga lleva consigo el entrar a la casa, lugar de encuentro entre Dios y la mujer.

8.2 La casa de Simón

La casa de Simón, es el lugar de encuentro de la comunidad donde se reúnen para hacer oración, pero no de cualquier tipo sino la del ruego, aquella que se caracteriza por la absoluta confianza en el creador y en la humildad de un corazón que reconoce que por sus propias fuerzas no puede hacer un milagro o ejercer una sanación. En la casa de Simón se encuentra una mujer con una grave enfermedad, que sólo puede ser sanada por Jesús, el cual está atento a una petición para ejercer su acción sobre la enferma pero como es bien sabido, la mujer no puede pronunciar ninguna palabra de su boca, de allí que la comunidad toma sentido, ella intercede por la enferma se vuelve la voz del débil del que no puede hablar, ella interpela a Jesús para que asista a la mujer que se encuentra en la casa de Simón, el Señor Jesús atiende el llamado de la comunidad, y se acerca sobre la mujer, se inclina sobre ella y lo interesante es que increpa a la fiebre, para que la deje libre y se vaya, ella lo hace y la mujer queda sana de su enfermedad. La mujer al quedar sana se levanta y se pone a servir a todos los que se encontraban en la casa de Simón.

8.2.1 La casa de Simón como lugar familiar.

La casa es el lugar privilegiado de Jesús para compartir con sus allegados, todas sus acciones mueven la comunidad, su autoridad puesta en su palabra hacen verlo como un Rabbi, que conoce la ley y la pone por obra en el lugar más secreto de los hombres es decir su hogar. La comunidad vive en el compartir con Jesús y los hermanos, la oración es fuente del encuentro con Jesús. El encuentro con él dispone a servir a la comunidad en la comensalidad, y en la disposición con el hermano, es decir con mi familiar el que se haya más cercano a mí. El que Jesús haga una

sanación en una casa también es signo de unión familiar, puesto que muchas veces en su interior se encuentra la enfermedad vista desde, la soledad, el desapego, el odio, depresión y la violencia. Una enfermedad que muchas veces lastima a toda la casa, por causa de un enfermo, el cual con su comportamiento puede causar la división. Así mismo el corazón del enfermo se encuentra en una crisis muy grande hasta el punto de preguntarse si es maldito porque no ve en su hogar las bendiciones Dios, esto lo hace apático, pesimista, un observador en negativo es decir ve en el otro sólo los defectos y no mira el momento para agrandararlo cuando sea necesario, como es evidente hay un enfermo en la casa.

Pero ante este enfermo se encuentra también el intercesor el que reconoce con su ruego la gran bondad de Jesús, el cual llegará ante el enfermo se inclinará sobre su corazón y lo sanará, como consecuencia se generaran grandes beneficios sobre la familia.

La sanación del enfermo da en la familia nuevos gestos de identidad y generosidad, los cuales estarán llenos de alegría, gracias a que la confianza en Jesús aumentará de un modo admirable, aquella servirá para crear lazos de unidad y reconocimiento de la acción salvadora del médico gracias a su Misericordia la cual está fundamentada en un amor profundo por el enfermo, manifestado en el querer de su salud.

Cuando Jesús sana al enfermo caen sobre él y su familia las bendiciones de Dios que pueden ser vistas como una nueva fuerza para servir, la esperanza para ver el mundo desde los ojos de la fe, la recuperación del aliento de vida gracias al amor santificador de Jesús, palabras de aliento y consuelo por parte del enfermo para la comunidad gracias a la experiencia que tuvo con Jesús, puesto que en el interior de su corazón habita la presencia de Jesús y por último el vínculo de la comunión como (Francisco, 2016) expresa:

Una comunión familiar bien vivida es un verdadero camino de santificación en la vida ordinaria y de crecimiento místico, un medio para la unión íntima con Dios. Porque las exigencias fraternas y comunitarias de la vida en familia son una ocasión para abrir el corazón, y eso hace posible un encuentro con el Señor cada vez más pleno (N 316)

Por tanto con la acción sanadora de Jesús la familia se une y el enfermo recibe la gracia de Dios, con la que él se vuelve testimonio de la misericordia de Dios y él le corresponde con un servicio agradecido siendo testimonio para su familia.

8.2.2 La casa de Simón como lugar de oración.

La casa llegar a ser por excelencia lugar de oración para los cristianos, ya que en ella se reúnen a adorar a Dios, es el lugar indicado de la presencia del Espíritu Santo, fuente especial para poder orarle al Padre. Es en la casa donde se genera gracias a la oración vínculos de unidad familiar más estrechos, y como es el caso del texto, el permitir que entre Jesús a la casa de Simón ello indica un gran grado de fe por parte del futuro apóstol y de una comunidad que ora con el ruego, el cual hace más palpable la confianza en Jesús.

La oración especial que se encuentra en la casa de Simón con lo dicho anteriormente es el ruego, aquel que se comprende como el grito de auxilio, con cierto desespero, el cual se marca con la insistencia de aquellos que le piden al Señor que sane a la enferma. La oración del ruego tiene como intención obtener aquello que se desea, en el caso de la perícopa es la sanación de la enferma, es a la vez la disponibilidad absoluta al creador, no hay nada que se pueda hacer, no está la esperanza en este mundo contingente y pasajero, por tanto, se acude al médico para que Él escuche la petición noble de la comunidad y si es su voluntad sanar a la enferma. El ruego es la humildad en el reconocimiento de que sin Dios nada podemos hacer (Jn 15,5) es la postración profunda del corazón, donde manifiesta su fragilidad ante el dolor, el cual le puede causar miedo, ansiedad, pero que a la vez siente en cuanto más se humille todo aquello que está en el corazón, se irá porque pone su confianza en un Dios que no defrauda, sino que está atento a la oración del que clama (Sal 61).

El ruego es el signo más grande de confianza a Dios donde siente la necesidad de exponer sus necesidades, ante un Dios de Misericordia que está dispuesto a sanarlo (Sal 86). La comunidad lo comprende así, colocando las manos en Dios se obra la sanación. Además, se hace evidente que la sanación de Jesús sólo basta con su palabra para alejar la enfermedad, de ahí que la sanación dada por el ruego esté vinculada con la palabra (Mt 8,5-8).

La oración por el hermano lo honra y dignifica, orar es seguir el modelo de Cristo el cual oró, ora y orará por la humanidad, por eso es tan significativo que el cristiano ore por el enfermo, porque su oración no queda en el vacío de la nada, sino es recogida y llevada al cielo, y más aun con la particularidad que si es por la voluntad de Dios sirve para sanar al que está en estado de fragilidad, por tanto la intercesión es signo fuerte de sanación y salvación. (Bonnke, 2007) dice: “la eficacia de una intercesión poderosa radica en la espontaneidad con la que derramamos

nuestro amor y nuestra preocupación por los demás” (p. 22). Es interesante con ello decir que la experiencia con Jesús debe llevar a todo ser humano a expandir ese amor que ha recibido con el hermano, es el mejor acto de correspondencia que tiene el ser humano ante el amor de Dios.

La fe de la comunidad es totalmente fundamental cuando el enfermo no puede hablar, ella es intercesora porque cree en el Maestro y es consciente que sólo se concede la sanación por manos de él. La fe de la comunidad es totalmente decisiva cuando el enfermo por factores externos o internos no pueda orar, puesto que ella con el mejor amor posible rogará por esa persona que se encuentra postrada.

La fe de los que ruegan se entiende como la petición de la comunidad por la intercesión de la presencia salvífica de Dios en el momento del dolor, para que ayude al enfermo a asumir con fe la fragilidad de su cuerpo, con esperanza dispuesta a la voluntad de Dios.

La comunidad también representa a la Iglesia que se preocupa por el enfermo pues en ella se manifiesta el verdadero amor que debe cumplir, siendo el soporte de esperanza para un ser humano que debido a su enfermedad puede llegar a tener crisis espiritual.

La comunidad sirve para hacerle ver al enfermo su acompañamiento el cual se traduce en la fuerza de la oración, que da aliento de vida en medio de la fragilidad y el dolor. El ruego de la comunidad está para abrirle los ojos del corazón al doliente haciéndole reconocer la otra cara del dolor, que no es la debilidad sino la confianza en un amor que se esconde aún en la prueba del hombre, es decir en Cristo mismo. De ahí que la comunidad le haga trascender la enfermedad al quebrantado, desde el abandono absoluto en donde se halla una relación directa con Dios como expresa (Borobio, 1994): “cuando en la crisis, el ser humano enfermo se abandona a la confianza en Dios y espera contra toda esperanza, tiene lugar una experiencia nueva e irrepetible de Dios, al que siente más cercano e incondicional que nunca” (p.702).

Por tanto, la comunidad es un vínculo preciado para reconocer la bondad de Dios en su vida. Con este método si se puede decir que el enfermo empieza a tener en su interior una acción curativa que consiste en la paciencia en medio del sufrimiento, pero gracias a una fe pura que es alimentada por la fraternidad de la comunidad, la cual no lo deja sólo, sino que le da fuerza para que se sienta pieza fundamental de la comunidad, puesto que la enfermedad no lo aleja de la presencia de Dios sino todo lo contrario la intensifica en su vida desde los ojos de la fe.

Desde el mandato de Jesús la comunidad también debe curar al enfermo, y esto no debe ser entendido como el médico que está atento de la enfermedad del cuerpo, sino va más allá, se

comprende con la buena disposición que le hace sentir al enfermo, es decir aun momentos de dolor, angustia y crisis existencial, la comunidad debe ser expresión de alegría, aquella que se entiende desde la fe con una oración confiada, donde se desee la curación del doliente o si no se cumple esta curación por voluntad de Dios, la comunidad debe contagiar de una linda armonía, al enfermo que es otra especie de sanación como lo expresa (Grun, 2002): “En cierto sentido, todos hemos recibido el don de curación. Unos curan con su sentido del humor, otros con su capacidad de comprensión, otros con su delicadeza” (p. 34). La alegría que irradia la comunidad gracias a la fuerza del Espíritu sustentada en la oración es pieza fundamental para comprender la enfermedad del que está limitado corporalmente.

Por tanto, una comunidad sin oración no puede recibir la acción sanadora del salvador, ni mucho menos la presencia del Espíritu, con ello se puede decir que gracias a la oración de los hermanos suceden las grandes curaciones a beneficio del enfermo, porque la obra sanadora interpela a todos dejándoles en su corazón la esperanza de salvación y el gran don de la fraternidad y unidad la cual consiste en la caridad profunda y el vínculo con el doliente.

La comunidad reconoce el amor misericordioso del Padre sobre el enfermo, él sabe, que en su amor sólo hay bondad y perdón de pecados, se elimina ese juicio maldito que lo acompaña por pensar que por ser blasfemo él o su familia ha adquirido la enfermedad, pero por encima de este pensamiento esta la misericordia del Hijo como lo expresa (Francisco, 2015): “ Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción” (No.6). Es en su misericordia y por la acción de la comunidad donde se resalta la acción sanadora de Jesús el cual libra al enfermo de toda culpa o dolencia gracias a su amor.

Aunque en la comunidad muchas veces este para sanar al enfermo, el doliente también la interpela, para que se pregunte sobre el verdadero valor de la vida, y el cumplimiento de su labor como misionera del amor, con ello se puede decir que es un trabajo mancomunado entre enfermo y los seguidores de Cristo. Ya que la comunidad debe siempre interceder por el enfermo sea la condición en la que se encuentre que no es solamente corporal sino también espiritual. De ahí que se diga

La concepción de la enfermedad como estado de prueba o de tentación exige que los miembros sanos de la comunidad intervengan en favor del miembro enfermo bien para hacer cesar o limitar el mal, bien para que saque provecho de él (Dianich, 1982, p. 1957).

La comunidad es el signo de un amor protector que se preocupa por el doliente, pero no lo hace por deber sino por un aprecio y un cariño muy grande hacia el enfermo.

8.2.3 La casa de Simón como lugar de servicio – diaconía.

La casa es lugar de servicio, dando respuesta a la acción salvadora que hace Jesús con cada ser humano, el servicio es la respuesta de agradecimiento por la sanación que se ha recibido, ya sea desde lo corporal como desde lo espiritual. En la sanación que trae Jesús se recobra las fuerzas anímicas en las que el ser humano débil y frágil se levanta con las ganas de servir a la comunidad en el amor, aquel que se da espontáneo por toda la alegría presente en su vida, pero trasciende a la sanación interior donde el mal se aleja de la persona, por obra de Dios, este mal puede ser comprendido como aquel que causaba una división en el interior del ser humano, el cual muchas veces pudo ser lacerado por el dolor, el odio, la desesperanza, la incompreensión hacía Dios por la enfermedad.

Continuando con lo anterior, la sanación por parte de la enferma, la dispone a servir con amor, porque sus heridas han sido curadas ya no existe el odio porque existe el amor, amor al servicio desde la delicadeza, la docilidad, y las ganas, no está el dolor porque ve todo con los ojos de la fe lo cual lo lleva a ver todo con amor con una paciencia ante la prueba que lo hace más valiente y no le da su brazo a torcer, llega a captar la esperanza como mensajera de reconciliación consigo mismo, no ve lo oscuro de la enfermedad sino ve en ella el oro de su vida puesta en el crisol (1Pe 1,7) para hacerla más preciosa y más semejante a Dios. Es con esto donde el enfermo se dedica a servir ya sea desde su condición corporal y espiritual o solamente desde el modo espiritual, es decir con su oración intercesora al servicio de los demás.

8.2.4 La casa como lugar de liberación.

La casa- comunidad es el mejor lugar de liberación del mal, en el evangelio de Lucas se expresa con las características de *espíritus malignos* y la personificación que le da el evangelista a la enfermedad, pues no se comprende solo como una fiebre común sino está supeditada por las fuerzas del mal, esto se ve claramente en la perícopa cuando es Jesús el que increpa la fiebre, dándole cierta personalidad demoniaca como (Córdula, 2013) expresa: “la fiebre como

enfermedad parece demonio. Lucas personifica la fiebre diciendo. La suegra estaba asediada por la fiebre y la fiebre la dejó” (p. 111). La casa es el lugar donde Jesús actúa para liberar del mal.

Es en la casa de Simón donde se hace evidente la liberación, como en la comunidad que actúa liberándose del egoísmo en favor del débil, del agotado, frágil, del que no puede comunicarse con el salvador. Es el lugar de fe en el que actúan los hermanos por cariño, con un desborde de caridad, gracias a que la relación con Dios conduce a experimentar el amor con el hermano, lo que conlleva a orar y actuar por el otro, saliendo de su yo, para orar por el nosotros y liberarnos juntos en Él.

8.3 La suegra de Simón estaba con mucha fiebre - la enfermedad sanada por Jesús

El poder del mal en tiempos de Jesús siempre iba relacionado con la enfermedad física aquella que aqueja a un individuo, ello se debe que al no conocer una respuesta clara ante las enfermedades, se le achacaba esta problemática a seres intermedios pertenecientes al mundo de los espíritus.

Desde un fenómeno más cultural la enfermedad llega a ser entendida como una posesión espiritual en el que un individuo presenta una anomalía con conductas extrañas, en donde al no tener respuesta sobre este comportamiento, la sociedad determina que es un espíritu el cual tiene todo el control sobre una persona hasta el punto de ejercer una fuerza sobrehumana sobre su cuerpo. De allí que (Pericás, 2009) afirme: “Dado que las dolencias limitan la capacidad de la víctima para actuar de acuerdo con las expectativas sociales, cualquier dolencia que la cultura atribuya a la acción de un espíritu sobre el paciente será considerado posesión” (pag.13).

Para conocer la importancia de la sanación de Jesús es pertinente tener en cuenta que la enfermedad en el Judaísmo, era entendida como un mal y con una fuerte relación con los Espíritus malos de allí que (Borobio, 1994) afirme: “la unión de la enfermedad con las fuerzas del mal y con el pecado, y por lo tanto los exorcismos y ritos mágicos de curación, eran algo muy común” (p. 680). Además, la enfermedad era entendida como una maldición adquirida por la desobediencia de los mandatos y normas de Dios (Lv 26,14), ya que el necio atraía sobre sí la ruina por su mal comportamiento o mejor dicho por no ser cumplidor de la ley.

La enfermedad en tiempos de Jesús era un mal grave, tanto así que nadie podía acercarse al doliente puesto que si se acercaba traía para sí desgracia en su vida como lo expresa (Salvador,

2010): “la fiebre, síntoma de enfermedad, era considerada una maldición efecto de la infidelidad de Dios” (p. 132). Por otro lado, también llegó a ser entendida como una problemática social donde el enfermo deja atrás sus labores, las cuales son fundamentales para la sociedad en que se encuentra, puesto que sin salud trae sobre sí la miseria y la pobreza.

La experiencia de enfermedad hace frágil al enfermo, dependiente de los demás, le impide actuar de manera libre, lo aliena a un espacio fijo es decir su cama, la cual no le sirve como descanso, sino que se vuelve tortura ya que le manifiesta la incapacidad en que se encuentra. El doliente se haya frente a un muro que no puede traspasar, una situación que le causa dolor y molestia. De allí que ser enfermo lo conduzca a situaciones vulnerables de alejamiento como lo expresa (Borobio, 1994): “la enfermedad y el enfermo, en cuanto fenómeno, incómodo, de impotencia e improductividad, implica con frecuencia el olvido, la marginación y el aislamiento” (p. 659).

La enfermedad se considera como una situación de quebranto de toda la existencia personal, de ahí el reconocimiento de su fragilidad y la necesidad de reconocer a Dios que sale a su encuentro. De este modo la enfermedad cuando la comprende el doliente desde su ser terreno reflexiona que sólo en Dios puede confiar como lo expresa (Grun, 2002) :“Pero, en esta experiencia de mortalidad puedo confiar en que sigo sostenido por la mano bondadosa de Dios. Esta mano puede curar mi enfermedad” (p. 14).

El enfermo en la comunidad depende de Jesús en el cual puede confiar plenamente, la mujer comprende la enfermedad desde el hecho transformador que hace el redentor sobre ella, desde el punto cristológico la sanación tiene una fuerte relación con la resurrección, donde la muerte es vencida por Cristo, de allí que diga (Florez, 1997): “ la enfermedad y la muerte, en cuánto males que afligen a los hombres y estrechan su existencia, no son ajenas a la realidad del pecado que Cristo ha venido a destruir.” (p. 318). La victoria de Cristo sobre la muerte es el signo más grande de Dios del poder de Él sobre el mal, tanto así que se manifiesta en el amor, el cual sirve como signo de caridad, en donde se remedian todos los males entre estos la enfermedad. Al curar enfermos se anuncia la venida del Reino de Dios, de ahí que la victoria de Cristo sobre la enfermedad manifiesta el Señorío de Dios. Dios solo quiere la salvación de la persona, y esto no sólo hace referencia a la salvación sino a la sanación y liberación de la enfermedad.

Ya en la actualidad se ve que, gracias al avance de la ciencia, pensar que una enfermedad provenga de un ente maligno es muy poco creíble, porque la estructura mental del tiempo que se

vive busca las respuestas desde el mundo inminente, en el que manifiesta la realidad entendiéndola sólo desde nuestros sentidos, los cuales permiten expresar con probabilidad lo que acontece en la actualidad. Teniendo esto muy claro sin embargo estudiosos de la realidad metafísica presentan otro postulado que consiste en ver realidades distintas que si pueden causar la enfermedad y es el caso de los espíritus los que por alguna razón tienen el permiso de Dios como expresa (Fortea, 2004): “de forma extraordinaria Dios puede permitir que un demonio provoque una enfermedad” (p. 44). Es en ese sentido donde se puede pensar que la enfermedad que tenía la suegra de Simón también estaba supedita a una posesión, de allí que Jesús increpe la fiebre.

Es bien sabido que a muchos hombres y mujeres que siguen a Jesús, el demonio los persigue hasta el punto de causarles enfermedades graves para que desista de su amor. Aunque no se sepa cómo era la fe de la suegra de Simón frente a Jesús antes de ser sanada, si se puede decir que el evangelista presenta la enfermedad como un espíritu, como es el caso de santa Teresa (Lisieux, 1997) la cual escribe en su libro historia de un alma lo siguiente:

La enfermedad que me acometió provenía ciertamente del demonio. Furioso por vuestra entrada en el Carmelo (la de su hermana) quiso vengarse en mí de todo el daño que nuestra familia había de causarle en el futuro, pero no me hizo casi sufrir; pude proseguir mis estudios, y nadie se preocupó por mí. Hacía finales de año me sobrevino un continuo dolor de cabeza. (...) Esto duró hasta la fiesta de Pascua de 1883. (...) Al desnudarme me sentí invadida por un extraño temblor. No se cómo describir una enfermedad tan extraña. Hoy estoy persuadida que fue por obra del demonio (...) Casi siempre parecía estar en delirio, pronunciando palabras sin sentido. (...) Con frecuencia parecía estar desvanecida, sin poder ejecutar el más mínimo movimiento. (...) Creo que el demonio había recibido un poder exterior sobre mí, pero que no podía acercarse ni a mí alma, ni a mí espíritu, si no era para inspirarme grandísimos temores de ciertas cosas. (p. 54-57)

Conociendo este testimonio y lo que se puede deducir de todo lo anterior es claro que algunas enfermedades existe la presencia de unos espíritus que tienen dominio sobre el cuerpo de un individuo, pero esto no se puede quedar sólo en el conocimiento de la enfermedad sino también debe abrirse paso a la sanación que viene por Jesús (Lc 5,36) signo de la buena noticia, aquella que actúa por el poder de la inmediatez, donde se aleja la desgracia del enfermo y se le da la

salud, tal es la fuerza y autoridad de que sólo con una palabra el ser humano queda sano (Lc 7,7).

Por tanto aunque la enfermedad llega a ser un problema, la fe de la comunidad en Cristo Jesús lleva a caminos de liberación, integración, libertad y dignidad para los enfermos y más para una mujer enferma aquello que cuasaba más recelo, pero para Jesús su amor por un doliente es tan grande que rompe toda estructura o ley que aparte de la misericordia.

En esa medida la sanación de la enferma por parte de Jesús no sólo lleva consigo una curación corporal sino también espiritual. La mujer se llena de alegría porque gracias a Jesús vuelve a relacionarse con Dios, ya que como es bien sabido la enfermedad generaba una ruptura con Dios, por eso al ser sanada se sentirá más confiada en Él, lo cual conllevará al agradecimiento por parte de la enferma, que se expresará de manera más viva en el servicio a la comunidad.

8.4 Y se levantó instantáneamente - la mujer resucita con la presencia de Jesús

La mujer se levanta con la presencia de Jesús Él la reincorpora a la sociedad, el término ἀναστῆσα de la perícopa hace alusión a cómo el reino de Dios es para todos, pero especialmente para aquellos que son frágiles en la sociedad de aquél tiempo; es en éste caso al que se hace alusión a la mujer que al tener un encuentro con Cristo cambia su postura de postración para ser un agente importante en la comunidad siendo servidora.

La mujer es la criatura predilecta del Señor, pues como se observa durante todo el evangelio, el Mesías se encuentra con ella en cada momento de su ministerio y muchas veces causando escándalo o sorpresa para sus contemporáneos, rompiendo así sus leyes y costumbres, que hacían sentir a la mujer inferior frente al hombre hasta el punto de verla como una posesión, la cual era vista como un regalo, es decir como un objeto de propiedad del Padre que pasa después al esposo y no sólo eso, además traía consigo el lastre del pecado. “El señor Jesús entra en la situación histórica y concreta de la mujer, la cual lleva sobre sí la herencia del pecado. Esta herencia se manifiesta en aquellas costumbres que discriminan a la mujer en favor del hombre” (II, Vaticano, 1988, pág. No 14)

Al hijo de Dios no le importaban los estereotipos de su tiempo para ponerle límite a su amor, sino todo lo contrario, lo expresa de manera libre aun cuando la crítica pulula en los hombres que se llegan a relacionar con Él, especialmente los fariseos aquellos que buscaban la manera de

acusarle y poner al pueblo en su contra, aunque Jesús no fue sólo motivo de palabrerías para los lejanos sino también para los cercanos, es decir sus discípulos que se escandalizan cuando habla con una mujer a solas (la Samaritana) ello indica que el amor de Cristo hacia las mujeres debía ser una norma de vida para todos los que se hacían llamar sus discípulos. El amor de Cristo que se presenta en su evangelio es el signo más importante, de la obra sanadora de Jesús sobre la mujer porque dándole la salud le recobra su dignidad, como expresa (Juan Pablo II, 1988) en su carta Encíclica *Mulieris Dignitatem*

Por esto, cada mujer es la «única criatura en la tierra que Dios ha querido por sí misma», *cada una hereda también desde el «principio» la dignidad de persona precisamente como mujer*. Jesús de Nazaret confirma esta dignidad, la recuerda, la renueva y hace de ella un contenido del Evangelio y de la redención, para lo cual fue enviado al mundo. Es necesario, por consiguiente, introducir en la dimensión del misterio pascual cada palabra y cada gesto de Cristo respecto a la mujer. (No 13)

El trato que le da Jesús a cada mujer la levanta de su rechazo social, Él la considera digna de respeto, de allí su buen trato con la mujer sin ninguna discriminación, y esto se hace evidente en su modo de hablar con ella, en la formalidad de sus palabras, hasta en su mirada la cual se enfoca desde la pureza de un hombre que ama a una mujer sin llegar a codiciarla en su corazón (Mt 5,28) un claro ejemplo de valorización de la mujer perdido en muchos lugares de nuestra actualidad donde el comercio a denigrado de ella, haciéndola objeto sexual de algunos hombres que ven en el comercio de su cuerpo el modo de satisfacer sus apetencias más impuras contrarias a la voluntad del salvador.

Es evidente que el rechazo de la mujer por su pecado está bajo la mirada pública dejando de lado el pecado del hombre que se esconde para que recaiga toda la culpa sobre ella y como es bien sabido, la mujer en su interior por tener un corazón tan grande, muchas veces la recibe para cuidar del hombre. El pecado para la sociedad es imperdonable, ante esto la mujer queda sin defensas, por eso es tan importante comprender la relación de Jesús con la mujer enferma, pues no sólo la cura corporalmente sino también socialmente ya que el rechazo la tenía postrada en cama, debido al exceso de culpa que le generaba el pecado ante la mirada inquisidora de un público que justifica su pecado en el enfermo, para así poder pasar por inadvertido ante la misma ley que había creado.

La ley impuesta por el hombre para juzgar a las mujeres queda en el olvido cuando se encuentra la mujer con el médico por excelencia, aquel que ve todos sus síntomas de dolor y no se limita a observarlos sino además busca que la doliente encuentre en ellos su mal, para de este modo poder sentirse incapacitada para sanarse a sí misma, lo cual llevara a reconocer el poder sanador de Cristo como lo expresa (Juan Pablo II, 1988)

Por esto, las mujeres que se encuentran junto a Cristo se descubren a sí mismas en la verdad que él «enseña» y que él «realiza», incluso cuando ésta es la verdad sobre su propia «pecaminosidad». *Por medio de esta verdad ellas se sienten «liberadas»*, reintegradas en su propio ser; se sienten amadas por un «amor eterno», por un amor que encuentra la expresión más directa en el mismo Cristo. (No 15)

La mujer se siente liberada y acogida por Jesús porque sabe que su mirada hacia ella no se establece a partir de la ley del hombre, sino desde una ley superior que es la divina, la cual se entiende desde la misericordia y el amor que reconoce la importancia de la feminidad para la sociedad, por eso el trato que establece con ella se da desde la bondad de Dios, que permite a la mujer levantarse del estrado de postración para seguir a Jesús. El poder ver la acción de Jesús en una mujer va contra cultura, y eso es lo interesante el modo cómo Jesús rompe con las estructuras humanas y da paso al plan de Dios en este mundo como lo afirma Juan Pablo (II, Vaticano, 1995) en su carta a las mujeres

El, superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. De este modo honraba en la mujer la dignidad que tiene desde siempre, en el proyecto y en el amor de Dios. (No 3)

La actitud de Jesús frente a la mujer genera una sanidad tan importante para su vida que la restaura colocándola de pie frente a la sociedad, aquella sanidad que hace Jesús sobre ella la lleva a la instantaneidad de sentirse valiente capaz, dispuesta a servir a los que la rechazaban en algún momento. La mujer recobra sus fuerzas gracias al contacto con Jesús, esta intermediación hace que ella no sienta la culpa excesiva que la volvía temerosa y vencida, sino todo lo contrario ha sido tan fuerte el cambio, que ya no se siente en las tinieblas de la enfermedad, puesto que ha recobrado su dignidad e igualdad a la altura del hombre, aquella que la hace pensar a la par con el hombre porque no se siente inferior ni superior a él, sino igual para poder ser una excelente servidora para la comunidad.

8.5 Y se puso a servirles – el diaconado

El servicio es por excelencia, la esencia del cristianismo, gracias a que el primer modelo se haya en Cristo mismo, en su ejemplo y en su contacto, que trasciende la vida de las personas como es el caso primeramente de la Santísima Virgen María y de todas aquellas personas que tuvieron una relación con Él durante su vida pública, y en el caso de la investigación la Suegra de Simón una mujer que sirve a Jesús modelo de todas las mujeres que después de haber sido sanadas sirven con alegría.

8.5.1 Jesús ejemplo de servicio.

Cristo se hace obediente hasta el punto de ofrecer su vida por todos en la cruz, la manifestación del servicio se da primeramente en hacer la voluntad del Padre en su vida. En su muerte todas las cosas están a su disposición, porque en la negación de sí mismo da la libertad del corazón, modelo que enseña a sus discípulos para que sean libres del pecado, pues desde una vida de abnegación y sacrificio se da fin al reino del pecado, de este modo se conoce el servicio de Dios al desear que se aleje toda presencia del mal en la vida de los hombres, pues Él solo busca el bien del hombre por su infinito amor.

El servicio de Cristo que manifiesta a la humanidad visto desde su propia vida con acciones y palabras, implantando el Reino de Dios en los corazones de cada hombre, este gesto del salvador se manifiesta en su humildad y paciencia, en su preocupación como hermano, presentando el amor desde su experiencia como buen pastor. El expresar el reino de Dios a la humanidad por medio del salvador es el servicio espiritual que ofrece a los hombres que pierden el horizonte de la fe y la esperanza, cayendo en el miedo y la angustia por la injusticia, ante esto Cristo servidor les muestra la cara del amor, de la visión de un mundo mejor, lleno de paz interior donde aunque haya dificultad el corazón permanece intacto porque ha dejado reinar al salvador en su vida.

La servicialidad que presentó el Señor se encuentra en la oración donde indica el camino de fervor y pasión frente al Padre, preocupado por todo lo que llega ser justo y verdadero, decoroso para gloria de Dios, en la oración enseña abrir el corazón para ser dócil a la voluntad del Padre. El dejarse permear por la presencia del Padre, en el Hijo tiene una relevancia muy significativa puesto que conduce al Hijo a ser ejemplo de servicio, el cual se manifiesta en el darse al otro con

entusiasmo colocándolo a la misma dignidad e igualdad. El Hijo de Dios quiso mostrar a los hombres como desde la sencillez de la vida cotidiana, desde la sobriedad y generosidad se expresa el amor, un amor que trasciende la realidad del hombre que busca sólo el bienestar del otro.

La manera de entender el servicio por parte de Jesús se ve desde la humildad, donde el mayor está al servicio del otro, de allí que él se ponga como ejemplo al decir *pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve* (Lc 22,27). El salvador expresa esto bajo el contexto de la última cena donde los apóstoles quieren saber quién es el mayor entre ellos, como para manifestar una Jerarquía entre los presentes, pero el Señor al ver este deseo tan humano, les hace saber que el que desea seguirlo a Él y vivir el Reino de los Cielos no debe tener el deseo de primacía porque ello es muy propio de los jefes del mundo. “Los emperadores romanos desde Augusto llevaban el título de «salvador y bienhechor del orbe de la tierra». El ansia de dominar se disfraza con la máscara de amistad y beneficencia. La conciencia descubre lo que exige el orden social.” (Alois, 1979, pág. 235). El Señor no quiere que sus discípulos se disfracen como lo hacen los “jefes de la tierra” él quiere que sean totalmente transparentes, que no se engañen así mismos y a los demás, queriendo ser superiores porque esto es signo de opresión y esclavitud, él desea lo mejor para ellos es decir que sean libres, sin ningún ansia de poder sino más bien que sirvan con agrado al hermano, a la comunidad y de eso puedan sentirse realizados en el seguimiento a Jesús.

El servicio por excelencia que manifiesta Jesús se da más sobre un acto interior que exterior, porque no valen los actos cuando el interior está viciando las buenas obras, esto se ve de manera latente cuando en la comunidad delega a alguien para que la dirija y el que la dirige ordena todo para su conveniencia, para que le sirvan y satisfagan su ambición por mostrarse con mejor rango por tanto el que quiere servir debe hacerlo de manera contraria, es decir según como lo propone el Reino de los cielos. “Sea cual sea la categoría o el rango del apóstol a los ojos humanos, su función como cristiano consiste en servir con humildad y total disponibilidad.” (Fitzmayer 2005, p. 362). La disponibilidad del servicio no se da por el deber, sino que por el agradecimiento debe haber entrado en contacto con Dios, puesto que se recibe una experiencia de amor tan profunda en todo el cuerpo que ello genera en el interior de la persona, poder propagar este amor sin ninguna restricción sino todo lo contrario, el amor de manera desbordada con aquel que entra en contacto con el discípulo de Jesús.

Teniendo en cuenta lo presente, el modelo de servicio de Jesús es adoptado de manera sublime y tierna en la Virgen María, la cual expresará este imperativo del Reino de Dios en su vida siguiendo con intensidad a Jesús en todos sus pasos con su mente y corazón.

8.5.2 María ejemplo de servicio.

La Iglesia se construye desde la complementariedad donde hombre y mujer sirven para la construcción del reino de Dios el cual se fundamenta en el amor a la Santísima Trinidad fuente perenne para la salvación de los seres humanos. Partiendo de este postulado es necesario ver a los Santos y Santas de la Iglesia, pero sobre todo a la mujer por excelencia, la Santísima Virgen María como modelo ejemplar de acompañamiento de los Apóstoles y la Iglesia.

Es bien sabido que el colegio Apostólico es sucesor de los apóstoles, hombres que estuvieron al pie de Jesús, aquellos que sintieron temor y se esparcieron cuando tomaron al maestro como rehén para ser juzgado frente al pueblo que lo amó pero que también lo mató cuando hacían sonar sus voces al decir *crucificalo, crucificalo* (Lc 23,21). Cuando los hombres se sentían perdidos y desesperados ante la pérdida del maestro amado, es allí donde la Virgen María juega un papel importante, ella llega a ser cabeza y polo a tierra de los hombres, puesto que ella en su piedad y su amor servicial hacía crecer la fe de la Iglesia manteniendo la fe en su Hijo, siendo testimonio perfecto para sembrar la unidad y la complementariedad.

La Virgen María es el signo más importante de permanencia de la fe en Jesús, ella es por excelencia la santa de los santos que aceptó la voluntad del Padre, esto se hace evidente en su sí, en su gozo, por aceptar la misión de la Iglesia desde su servicio siendo testimonio en Pentecostés donde expresa la mayor fidelidad a los planes propuestos por su Hijo, pues aunque él hubiera ascendido al cielo ella se mantiene unida a Él con un amor intenso que no queda duda de una fe y confianza en su Hijo tan irrefutable que enseña a los discípulos como es el verdadero amor de un fiel discípulo. La Virgen al aceptar los designios salvíficos de Cristo en su vida, manifestó el mejor modo de servicio, que es la entrega total de la vida, la donación de su persona para corresponder a los designios del altísimo. La Virgen manifiesta a grado sumo la esencia del discipulado, ya que ella en su forma de vivir manifestó la vida en Dios como lo expresa Juan Pablo (II, Vaticano, 1987) en *Redemptoris Mater*

Por esto María ha sido la primera entre aquellos que, «sirviendo a Cristo también en los demás, conducen en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo servicio equivale a reinar» Y ha conseguido plenamente aquel «estado de libertad real», propio de los discípulos de Cristo: ¡servir quiere decir reinar! (No 41)

El servicio de María no solo se limita al cumplimiento de los designios de Dios sino también se encuentra desde su maternidad puesto que, como Madre, expresa su amor con todos sus hijos que están a su disposición (Jn 19,26). El servicio de la Virgen se hace evidente con su ternura, preocupación, amor, bondad, entrega con sus Hijos ya que después de recibir tanta gracia sólo quiere compartirla con aquellos que se les ha encomendado. La virgen María ayuda a todos los miembros del Cuerpo de Cristo fortaleciendo en ellos la piedad hacia su Hijo.

8.5.3 El diaconado de la mujer.

El servicio de la mujer debe verse desde el modelo de la Santísima Virgen, ejemplo de docilidad, entrega y afianzamiento a Cristo en la comunidad es decir en la Iglesia. La vida de María manifiesta como la mujer es el complemento y el sustento de la comunidad, por medio de ella se vislumbra la construcción de la comunidad, puesto que sin mujeres queda obsoleta y sin vida.

Teniendo en cuenta lo anterior y el amor de la Iglesia a la Santísima Virgen María, se reconoce que la mujer es fundamental para la fe cristiana que encuentra en María el modelo de amor y servicio sin medida y de dar lo mejor. Es en este sentido mirando a María debe empezar a pensarse un lugar más importante para la mujer en la Iglesia y en la teología como lo expresa el Papa (Francisco, 2013)

Creo que nosotros no hemos hecho todavía una teología profunda de la mujer, en la Iglesia. Solamente puede hacer esto, puede hacer aquello, ahora hace de monaguilla, ahora lee la lectura, es la presidenta de Caritas... Pero, hay algo más. Es necesario hacer una profunda teología de la mujer. Esto es lo que yo pienso. (p. 10)

El Santo Padre muestra un profundo interés por hacer una teología desde la mujer y porque no una ecclesiología que vislumbre la voz de aquellas mujeres que desean tener una luz más clara dentro de la Iglesia, pero antes de esto se debe comprender el diaconado de la mujer propuesto por el evangelio desde una fuerte comprensión del misterio de Jesús en su vida y el diaconado de la mujer en los primeros siglos. A partir del estudio del diaconado ministerial se conoce un

documento que por excelencia deja ver rastros históricos de esta función en manos de la mujer, este escrito lo resalta Suzanne Tunc al hablar de la existencia de las diaconisas, y este documento es la Didascalia el cual expresa:

Por eso, obispo, proporcióname trabajadores justos, ayudas que conduzcan a tu pueblo hacia la vida. Elegirás y establecerás diáconos a los que te agraden de entre todo el pueblo, un varón para las cosas que son necesarias; una mujer para el servicio de las mujeres. Pues hay cosas a las que no puedes enviar un diacono a mujeres por causa de los paganos, pero si puedes enviar una diaconisa. Y también por que en muchas otras cosas el oficio de la mujer diácono es necesario. En primer lugar, cuando las mujeres bajan al agua, las que bajan deben estar ungidas con el óleo de la unción por una diaconisa... no es conveniente que las mujeres sean vistas por varones (Didascalia III, 12,1-3) (Tunc, 1999, p. 118).

Las diaconisas existieron en un primer momento como colaboradoras de los obispos al ocuparse de otras mujeres, sin embargo esta dicha se ve menguada con el tiempo gracias a la mayor participación de los hombres en actividades y servicios de la Iglesia, un golpe fuerte para la mujer puesto que llega al punto de prohibirse su ordenación en el segundo Concilio de Orleans año 553 donde se le cataloga como “inservible”, según el estudio que hace Suzanne Tunc, tal vez por motivos políticos y económicos se excluye a la mujer de su ministerio en la estructura eclesiástica. Tema que no corresponde a esta investigación, pero permite ver una continuidad del diaconado de las mujeres desde la comunidad del primer siglo hasta el siglo VI. Teniendo esto presente se puede ver que el Espíritu Santo fluye en la historia de la Iglesia como en sus concilios, los cuales determinan los dogmas de Fe, aquellos que están supeditados a la luz del Espíritu, aquel que da vida y muerte a algunos ministerios en la Iglesia, pero a la vez puede también *resucitarlos* y es así como queda la esperanza para la restauración de un ministerio diaconal de la mujer.

8.5.4 La mujer en la perícopa Lc 4,38-39.

La investigación hace un acercamiento del primer siglo donde muestra como las comunidades cristianas, especialmente la comunidad lucana es una comunidad laical que tiene un servicio entorno al Señor, la cual se manifiesta en la igualdad y equidad dada por Cristo mismo que no busca desilusionar, defraudar a la mujer, sino que busca hacerla servidora. La comunidad

comprende que Jesús sana no por interés sino por amor, un amor que pone a la mujer en un estado de plena libertad para relacionarse con Él sin ningún temor o juzgamiento de la sociedad.

Dejando claro que la comunidad lucana no propone un diaconado ministerial sino un diaconado laical el cual se fundamenta en la acción de Cristo sobre toda mujer que es sanada y sirve con alegría, en ese sentido se limita el servicio a una acción porque no decirlo carismático, el cual se fundamenta en la construcción de la comunidad, como (Lohfink, 1980) afirma: “servicios diaconales femeninos, sí; una mujer diacono que forme parte del ministerio jerárquico, no” (p. 385). La relevancia del ministerio diaconal desde Lucas no se fundamenta en la ordenación o en la jerarquía, sino a partir del encuentro con Cristo al sentirse sanada.

La mujer considerando su sanación sirve desde la gracia que ha recibido, esta gracia la hace comprometerse en la entrega personal al servicio del Reino de Dios en la Iglesia, de allí que su ser más íntimo desde su voluntad se deja tocar por el Espíritu del servicio propio de su diaconía, a modo del servidor por excelencia, que no vino a ser servido sino a servir. Las mujeres que sirven de forma correcta manifiestan de manera más latente el rostro de Cristo, lo que las hace no solo servidoras de Dios, sino también de sus hermanos de comunidad aquellos que una vez rogaron por su sanación. “La diacona se compromete al seguimiento de Jesús, en esta actitud de humilde servicio que no se manifiesta sólo en las obras de caridad, sino que afecta y modela toda la manera de pensar y de actuar”. (II, Santa Sede , 1993, pág. No 2) La diacona está al servicio de la comunidad porque en ella se evidencia la dedicación de los misterios de Cristo, en su calidad de buen ejemplo procuran abstenerse de toda mala costumbre y procuran ser agradables a Dios.

El acto de Jesús vuelve a la mujer servidora de Dios y de la comunidad, muestra la participación de Cristo en la vida del hermano donde el ser humano se hace partícipe de la vida de Cristo como expresión fehaciente de la acción trasformada divina. Pero es evidente que la muestra del paso de Cristo en la vida de la mujer abre la mirada al agradecimiento expresión de la acción trasformada en su interior. “Dar gracias es reconocer todo el peso de la gracia dada por Dios, bajo el régimen de la cual vive el creyente... su diakonia es el efecto de la gracia de Dios” (Agneray, 2013, p. 22). La acción de gracias que procede de Dios genera en la mujer su deseo de servir a la comunidad, para ejercer en ella la unidad, instaurando el llamamiento de Cristo, para de este modo poder responder al proyecto común de la Iglesia.

Este servicio de la mujer se hace latente en la actualidad, donde se reconoce que gracias a su espíritu de servicio se mantiene la Iglesia, puesto que ellas son en las comunidades de hoy; las sacristanas, las ministras de la comunión, las cantantes que dan luz al misterio de la Eucaristía, son las que reemplazan al sacerdote en la visita a los enfermos muchas veces, son las que organizan la adoración al santísimo, son las que le ponen belleza a la liturgia con su creatividad y con su amor para que todo salga bien, están pendientes del cuidado del templo, son rocas firmes de piedad donde por su testimonio de vida son ejemplo de sus familias, porque es de reconocer que la mujer en el hoy es la que llena los templos y las comunidades religiosas, son las servidoras por excelencia porque aman a Jesús y se han sentido sanadas por Él de allí su entusiasmo en el servir porque su agradecimiento las hace desbordar en el amor con el prójimo a modo de Cristo el servidor por excelencia (Lc 22,27). Por tanto, la diacona es signo vivo de la presencia de Cristo en el mundo.

Conclusiones

El haber desarrollado el objetivo del primer capítulo, marcó un eje importante para relacionar la mujer de la perícopa de la investigación con su contexto social, económico y religioso del primer siglo y para ello fue necesario conocer la vida de la mujer judía y pagana puesto que bajo estas dos visiones se constituye la mujer lucana. Como bien se expresó en el escrito la mujer judía era entendida como un objeto, donde pasaba de dueño con la mayoría de edad, puesto que cuando es joven es propiedad del Padre, mientras cuando contrae las nupcias hace parte del esposo, un punto muy interesante porque la mujer, entendido desde allí para que se haga partícipe de la sociedad, es a partir de un hombre, como es el caso de la perícopa, que para poder hablar de una mujer se nombra gracias al nombre de un hombre “Simón”, en esa medida el honor de la mujer se da por el hombre.

La cultura judía como bien se explicó se movía bajo el honor y la vergüenza desde una mirada patriarcal, lo cual es de suma importancia para comprender a la mujer de aquel tiempo, puesto que tenía unas exigencias o normas propias en que se manifestaba su feminidad y si rompía con las normas caía en deshonor, algo que iba de manera contraria a las enseñanzas de Jesús el cual da más igualdad a la mujer como se manifiesta en la comunidad lucana, una mirada poco comprensible para los judíos.

Es importante resaltar como la mujer en la sociedad judía, tenía un rol mucho más pasivo pues quedaba restringida al ámbito privado, donde el límite con el mundo exterior estaba determinado por la puerta de su casa. Vale aclarar, como se expresó en la investigación, que esto se daba en las clases altas de la sociedad judía. La mujer en la casa desde la sociedad judía ni siquiera tenía un valor importante, porque sus palabras no tenían relevancia, de allí que hasta desde el punto religioso ellas quedaban en silencio, el Padre dirigía la oración, contrario a la comunidad lucana donde la mujer tiene mayor reconocimiento.

Habiendo resaltado el papel de la mujer judía en el primer siglo, se pasó a conocer su realidad desde la cultura pagana, la cual se diferencia de la anterior, debido a que la mujer en la cultura pagana no goza del derecho de ser ciudadana como sucede con la mujer judía, sin embargo ello no le quitaba el derecho de estar atenta a los movimientos económicos del Imperio, ya que ella podía valerse por sí misma, y en muchas ocasiones tenía algunos privilegios que le daban cierto estatus.

En cuanto al ámbito privado es decir la casa, la mujer tenía frente al imperio un valor muy importante llega a ser más libre, puesto que ella era la principal educadora de los hijos, estaba pendiente de su formación, sin embargo la cultura pagana aunque tenga menos restricciones que la judía no deja de preocuparse por la mujer en el ámbito público, de allí su preocupación al ver a la mujer entrando al cristianismo, porque se prestaba para malas interpretaciones, ya que se rumoraba que los hombres se volvían femeninos y perdían su masculinidad dejando a las mujeres ser líderes de grupos.

Teniendo presente el conocimiento de la mujer judía y pagana se pasa a conocer el papel de ella en la comunidad lucana, la cual hace evidente la importancia de ella dentro del contexto social en que se relaciona. La mujer lucana rompe con los estereotipos de la mujer de aquella época, explicados anteriormente puesto que desde el campo social, económico y religioso tiene una particularidad esencial que la hace diferente a la mujer de su actualidad.

El poder comprender a la mujer desde Lucas permite verla con un nuevo estilo de vida, donde ella aprende nuevos valores, que como es de saber causan controversia con las culturas en que se desenvuelve. La mujer ve que en la comunidad llega a ser más valorada, viene a sentirse importante, porque tiene un puesto en la sociedad aunque sea de manera privada, por decir el campo donde se encuentra “la casa” aunque llega a ser pública en la medida que puede ser líder de una comunidad y además porque en ésta se vive la acogida y el calor de hogar, sin caer en la vergüenza o la deshora, pues al aceptar el evangelio de Jesús se hace consciente que tiene una dignidad e igualdad con el hombre, gracias a la predicación del reino que expresó el salvador.

Aunque sea una señal muy bonita la reinserción de la mujer en la sociedad, es claro que para las políticas del momento generaba escándalo desde el punto judío como pagano, ya que a partir del primero la mujer era vista como impura por faltar a las leyes, así mismo en el segundo aspecto se veía como una ociosa y revoltosa por ir en contra de las costumbres de su tiempo.

Al ver a la mujer en la obra Lucana fue muy importante porque como se indicó es el evangelio que más habla de la mujer y la relaciona con el hombre, por medio de perícopas para establecer la igualdad entre ellos dos. Además es de resaltar que el evangelista manifiesta la intención de mostrar una variedad de perícopas donde se resalta el papel de la mujer y su protagonismo para generar modelos a seguir desde el cristianismo, por tanto es importante ver la mujer de la perícopa de la investigación como un prototipo de mujer que manifiesta la igualdad

desde su servicio, el cual es un signo importante para la comprensión de la comunidad, puesto que el evangelista desea manifestar el estereotipo con la cual ella se sienta más identificada.

Es importante ver que la mujer cuando entra a ser parte de la comunidad lucana resignifica su historia desde el campo, social, económico y religioso. Desde el campo económico, como se observó en la investigación, las mujeres adineradas aportaban con sus bienes, los cuales eran el sustento de la comunidad y de ese modo expresaban su servicio. Las mujeres de esta comunidad daban acogida, cuidaban de las personas y enfermos. Ya desde el campo social y religioso van muy de la mano, gracias a la casa, aquella que llega a ser el lugar donde se rompen los estereotipos y las enseñanzas de Jesús tocan de manera apropiada las leyes que van en contra de la mujer.

En la casa se ve el calor de hogar, en el que ella va a cambiar su significado, desde la comunidad pues ya no será común y corriente sino “la casa de Dios”, donde se reúnen hombres y mujeres para tener un encuentro más pleno con Dios desde la igualdad, como se manifiesta en la perícopa donde la comunidad acepta a la mujer y ora por ella, porque la ve importante. En la nueva casa se viven los valores del Reino, donde la impureza corporal no es un medio para separarse de la relación con Dios, porque la comunidad la ve más desde el corazón, es una comunidad nueva donde la vergüenza, el rol por su condición sexual, la ley separatista del amor de Dios ya no se encuentra, porque la comunidad le da la participación a la mujer.

La casa es el lugar en el que la mujer puede cumplir funciones públicas sin molestar al Imperio de manera directa, es el lugar donde la mujer se encuentra de manera incluida ante una sociedad que no la acepta como igual. La nueva iglesia está al servicio del Señor, la cual se vuelve centro clave para adorar a Dios, por tanto, la mujer está atenta a las enseñanzas del Señor. Es de resaltar, como se expresó en el trabajo es en la comunidad donde la mujer se mueve bajo el régimen de la escucha y el servicio, un dato interesante porque desde el campo religioso se ve un gran aporte para la investigación, ya que la palabra de Jesús va acompañada de la acción. Las mujeres de la comunidad lucana, aunque fueran equiparadas en igualdad a los hombres, se caracterizaban por el ministerio de la palabra donde ellas se enriquecían de la palabra de Dios y la ponían por obra, esto desde el punto social tiene una respuesta y es que la comunidad lucana, es sedentaria y estática, a diferencia de las comunidades paulinas que eran misioneras.

La comunidad lucana como es más sedentaria, profundiza su apostolado en el servicio de la casa, en el que se da la hospitalidad, la palabra, el compartir del pan, la vida en comunidad, se

vive la presencia del Espíritu Santo y lo fundamental para la investigación, la mujer llega a ser un agente importantísimo, donde ella pasa de ser un objeto a un agente principal, en el cual muchas veces es la encargada de dirigir “la casa de Dios” es decir la comunidad, desde el servicio, eje fundamental de las mujeres lucanas, una entrega agradecida porque se sienten restauradas en la sociedad, donde ya no tienen ningún límite para acercarse a Dios y alabarlo, contrario a lo que se presentó en la sinagoga y el templo que a causa de su impureza no podía acercarse a Dios.

Teniendo presente lo dicho, se logra vislumbrar que el aporte de conocer a la mujer desde los tres campos del primer objetivo propuesto, se evidenció la mujer es un eje fundamental para la comunidad y al relacionarlo con la perícopa, ella es restituida a la sociedad por medio de la casa, donde ya no existe; el deshonor, vergüenza, el miedo, porque la comunidad cree en ella, la quiere ver sana. Se reconoce que en la casa se predica al Señor Jesús, se da la liberación y la mujer puede servir con alegría, solo por el hecho de recibir la palabra del Salvador, el cual desea lo mejor para la mujer restituyéndola de su fragilidad.

En esa medida la mujer de hoy a la luz de las mujeres del primer siglo, pero especialmente bajo el modelo de la mujer sanada por Jesús, servir con alegría porque su identificación como mujer ya no es bajo un hombre sino, bajo el mismo Dios, un Dios que la hace agradecida y servidora de la comunidad, donde no ve al hombre como un rival sino como un hermano, en el cual ella presta su apoyo para construir el Reino de Dios.

A partir de lo anterior se entiende que la mujer se reconoce a través del Hijo de Dios, ella está en la libertad de servir en la Iglesia con más propiedad como lo hacía en el primer siglo aun con todos los estereotipos y restricciones de su tiempo. La mujer de hoy debe ser servidora por excelencia no por un deber sino por un agradecimiento ante aquel que la restituyó, en ese sentido la mujer debe tener un papel más preponderante en la Iglesia como lo pide el Papa Francisco al querer tener más claridad sobre el diaconado de la mujer en la Iglesia.

Aunque es evidente que la mujer sirve de muchas maneras en la Iglesia como se explicó anteriormente, su servicio no tiene el mismo valor que tiene el de un hombre, de allí la preocupación de tantas mujeres que quieren tener una voz más preponderante en la Iglesia sabiendo que ellas son servidoras por excelencia.

Como se evidenció, la comunidad restituye a la mujer rogando por ella, en esa misma medida la Iglesia de hoy debe darle el puesto a la mujer que tanto quiere, no porque ella lo pida sino por justicia, por el hecho de ser hija de Dios y por ser sanada por el mismo Jesús.

Al haber hecho el análisis del capítulo II se demostró como desde el campo exegético se pudo hacer un acercamiento narrativo para la investigación. Entre lo que se pudo examinar del texto bíblico fue que el arte de la narrativa determina como una historia puede ser contada de una manera más explícita, sustrayendo de ella cada elemento que sirve para ver de manera más detallada toda la riqueza de la perícopa.

Desde el acercamiento narrativo se evidenció como; el micro-contexto y el macro-contexto, el análisis del narrador, los límites del relato, el análisis de cuadros, el análisis de planos, el análisis de trama, los personajes, el análisis de marco, el análisis quinario, el análisis semántico y el análisis sinóptico, arrojó de manera más completa como la mujer es servidora por excelencia.

A partir del micro y macro contexto del relato, se pudo establecer la ubicación del texto y su valor dentro de la obra del evangelio. La perícopa como se vió hace parte de la tercera sección según la Biblia Jerusalén donde Jesús se encuentra en Galilea ejerciendo su ministerio. Es un texto que busca mostrar un milagro en privado por parte de Jesús, en una casa, después del verbo increpo, el cual es el hilo conductor de la perícopa anterior y posterior de la investigación. Al haber, tenido dicho conocimiento sirvió para establecer como el relato tiene la función de expresar de manera más específica el valor de la mujer en la comunidad a partir del servicio.

En el análisis del narrador se evidenció como el narrador omnisciente que lo conoce todo, y no se les escapa ningún detalle para relatar un texto, expresa como una mujer que estaba con una grave enfermedad es sanada por Jesús, gracias a la petición de unos personajes que están presentes en la casa de Simón, después de ser sanada la mujer se pone a servirles, a todos los presentes.

Teniendo claro el valor del narrador se estableció conocer los límites del relato, los cuales sirvieron para enfocar de manera detallada lo propio de esta perícopa, entre estos se clarificó que es un texto donde el tiempo no es claro para establecer un límite, todo lo contrario de los demás ejes que se usaron para ver la identidad del texto como son; lugar, personajes y cambio de tema. En el lugar porque Jesús pasa de la sinagoga a la casa de Simón, en los personajes porque pasa del exorcismo de un hombre a la curación de una mujer con una grave enfermedad, a lo cual llevará a pensar que el cambio de tema se dará desde un exorcismo a una sanación.

En el análisis de cuadros se buscó ver el papel de la mujer de manera más específica en unidad mínima del relato, donde se pretendió establecer la importancia de la mujer en cada momento específico. Ya en el análisis de planos se mostró cada acercamiento de los momentos claves de la perícopa, en el que las acciones de cada persona enriquecen el relato.

El conocer el esquema quinario de la obra manifestó como cada ítem conduce a ver la importancia de la mujer en el relato. Desde la situación inicial se manifiesta una mujer que se encuentra con una grave enfermedad, un nudo, el cual enfoca como unos presentes oran por ella, la acción transformadora en la que Jesús se inclina sobre la enferma, increpa a la fiebre y ella la dejó, para poder ver como la mujer recobra su salud, un desenlace en el que la mujer se levanta signo de la nueva vitalidad adquirida, y por último una situación final en la cual se restaura la mujer hasta el punto donde ella se pone a servir a la comunidad.

El análisis de personajes sirvió para resaltar el papel protagónico de la mujer dentro del relato, pues como se evidenció era un personaje que tenía más recurrencia en la perícopa, como personaje redondo todas las acciones iban en relación hacia ella, esto es factible en cada momento del relato, donde se expresa una mujer con una grave enfermedad, y unos presentes que ruegan por ella, además el Jesús tácito se acerca sobre ella, para inclinarse e increpar la fiebre, la cual la deja, y la mujer se levanta de aquella que la dejaba postrada, y tras esta acción es importante resaltar como la mujer llega a ser el epicentro de la casa porque ella en su servicio, se vuelve la agente de todas las miradas de los presentes, puesto que como se evidencia el servicio abre el campo para que todos la miren.

Al hacer el análisis del marco, se pudo establecer como la mujer desde el campo social tiene una resignificación de su valor como mujer servidora a los pies del maestro o Rabi, pues como se explicó, el Rabi sólo podía ser servido por hombres ya que la mujer llegó a considerarse como impura, sin embargo con Jesús ella tiene protagonismo, porque la mujer a los ojos del salvador puede servir sin escrúpulo, como también se puede ver desde una hermenéutica actual donde ella se le debe permitir servir a la Iglesia con plena libertad porque tiene el respaldo de Dios.

El haber realizado el análisis semántico contribuyó para conocer el significado más cercano de las palabras en griego, estableciendo así un aporte más desmenuzado de lo que quiso decir cada palabra para el contexto de aquel tiempo. En el análisis sinóptico, se observó la pertenencia que tiene la mujer al servir a la comunidad después de haber sido sanada por Jesús.

En el capítulo III se extrajo la teología del texto para ver la actualización que tiene para nuestros días a partir de teólogos contemporáneos que abren la complementariedad de la perícopa. En la primera teología del texto se extrae el alejamiento de Jesús de la sinagoga para pasar a la casa un dato muy significativo para la mujer puesto que al Jesús marcar su prioridad en la casa como lo presenta el evangelio se da una resignificación a todas las enseñanzas de aquel tiempo, entre lo primordial para el desarrollo de la investigación se evidenció que la mujer tiene un papel más preponderante en la comunidad su participación la hace sentir digna e igual, estar en la casa es para la mujer tener un encuentro con Dios.

Desde la teología de la casa se pudo evidenciar como ella se expresa de maneras distintas para la comprensión de la comunidad. Entre las formas que se observaron se encontró la casa como: lugar familiar, lugar de oración, lugar de servicio y lugar de liberación. La casa a partir de la familia se entendió desde la enfermedad de la soledad de un agente del hogar que después de la intercesión de la familia se genera una sanación por parte de Jesús, la cual dispone al enfermo a servir con docilidad y alegría sintiéndose un integrante de la familia.

La casa como lugar de oración, es una teología donde se resaltó el poder de la oración desde el ruego, el cual es el signo de entrega al Señor con un corazón humilde y no solo eso, sino que manifiesta el mayor signo de amor por el hermano intercediendo por el que se encuentra enfermo, esta oración que hace la comunidad dignifica y honra al hermano. La oración de la comunidad siempre será el signo de la Iglesia, aquella que ora por el que no tiene voz, es decir por la mujer que muchas veces puede guardar silencio al no sentirse identificada con la Iglesia.

La casa entendida desde el servicio se presenta en la disposición de la mujer que gracias a la sanación dada por Jesús queda sana de su enfermedad, con lo cual conlleva la restauración de las fuerzas, anímicas, físicas y espirituales. El servicio que se ejerce se da por el agradecimiento, no por la obligación, un agradecimiento que dignifica restaura y hace libre. Desde la casa el servicio se da como la reconciliación consigo misma, donde al sentirse perdonada por el maestro, se estima salvada con lo cual genera una actitud plena para servir.

Y la casa entendida como lugar de liberación, se comprendió a partir de la enfermedad que tiene una personificación de un ente maligno, en el que ha poseído a la mujer, pero a la vez a la comunidad, la cual está llena de egoísmo y envidia que, al ser sanada por el Señor, es liberada para vivir en el amor, efectuando el cariño con el hermano y la docilidad por medio del servicio.

Además de la teología de la casa la investigación encontró que la enfermedad de la suegra no era una enfermedad común y corriente sino también tenía un carácter espiritual, donde se ve que la enfermedad tiene una posesión demoniaca sobre el cuerpo y para poder establecer esto se vio gracias a dos posturas; una propiamente desde el análisis sociológico de la comprensión de la enfermedad en tiempos de Jesús, y la segunda más actual desde el Padre Fortea Exorcista, el cual da una posibilidad a este mal desde el mundo metafísico. En la primera postura se habló que, en el primer siglo, los males corporales eran achacados a los demonios gracias a un castigo divino por su mal comportamiento, y en la actualidad el escrito de una santa se observa como la enfermedad es producida por los demonios.

Una conclusión que arrojó hacer este paralelo de los tiempos para la investigación fue ver que se puede vislumbrar otra connotación a la enfermedad y no enfrascarse en lo físico, sino que muchas veces se encuentra en otra realidad. Al relacionar esta comprensión con la enfermedad de la suegra de Simón en la que Jesús increpa a la fiebre dándole una personificación, se aclara que no es una enfermedad común sino como se vio en la actualización se puede decir que es una posesión de un espíritu demoniaco.

En la teología del texto también se esclarece el Anatas de la perícopa en donde la mujer resucita a la comunidad se libera de la muerte, del silencio, para ser un agente importante en la construcción del Reino, sin ella no es posible pensar en cristianismo. La mujer recobra su sentido gracias a Jesús que la ama con un amor tan puro, el cual la hace sentir bien consigo misma, pues como se evidenció, gracias a su enfermedad, estaba postrada, recluida, vencida, juzgada por la sociedad, la cual le hacía un daño muy grande para su existencia; pero al recibir el contacto con el salvador, es libre, valiente, fuerte dispuesta a servir a la comunidad a la Iglesia que le pone ciertas restricciones para servir, ella gracias al amor de Cristo se siente restaurada, en una comunidad que la acepta y trabaja con ella mano a mano.

Y por último se vio la teología del servicio, la cual parte desde Cristo mismo puesto que es en Él primeramente donde la mujer se identifica como diacona. El servicio de la mujer deber ser a partir de Cristo, transparente, no engañándose así misma ni a los demás, ni queriendo imponer su voluntad de manera opresora, anhelando el ginocentrismo egoísta, sino más bien una mujer que se sienta libre agrandando a los hermanos en la comunidad a modo de Cristo, asemejándose a Él en su humildad y su disponibilidad.

Teniendo presente que la mujer es servidora gracias al modelo de Cristo la investigación también quiso verla desde la mirada de la Virgen María, la cual representa la entrega plena de servir con la donación de la vida, aceptando todos los designios del creador sin ningún temor o escrúpulo, más bien sintiendo que el servicio es un llamado que hace Dios a cada mujer, sin ver su raza, color de piel, edad, o estereotipos del mundo, los cuales pueden degradarla. La mujer al enfocar su mirada en la Virgen sabe que el servir es el reinar, porque se está cumpliendo con la llamada de Dios a la mujer, la cual es sin ninguna obligación, de allí que la mujer no debe sentir temor por servir a la Iglesia, sino que debe estar segura porque cumple con la voluntad del Padre.

La mujer que se dedica a servir cambia su estilo de vida, donde su forma de pensar y actuar está al servicio de la caridad, siendo así que con sus costumbres muestran el rostro agradable de Dios, a una Iglesia que pide a gritos signos de esperanza y amor en un mundo que no se sacia de tener necesidad de dioses materiales o injustos, pero la labor de la diacona está el poder orientarlo al verdadero Dios, el Dios del Amor personificado en la persona de Cristo.

El servicio de la mujer en la comunidad se evidencia en la gracia recibida la cual la hace servir con agradecimiento desde lo más profundo de su interior, porque reconoce que el amor que ha recibido no lo puede guardar, sino que hay que desbordarlo con los hermanos para mantener la unidad de Cristo.

La realización del trabajo contribuyó en el querer del santo Padre, en la medida que desde lo contextual, exegético y teológico se da la relevancia al servicio que tiene la mujer en la Iglesia. La mujer sirve a la Iglesia no por obligación, por el contrario con el agradecimiento, aquel que la restaura en la comunidad, una comunidad que debe aceptarla y escucharla porque Jesús la ha puesto en pie, le ha dado el lugar indicado, y es poderle servir a Él, es decir al Maestro, que ve en la mujer y en el hombre la complementariedad de la Iglesia, por eso la mujer no ha de ser callada, sino tener una voz más latente en la Iglesia como es la intención del Santo Padre que se podría decir que no es solamente la voz de Él sino de la Iglesia, donde actúa el Espíritu Santo que como se mencionó en la investigación es aquel que da vida y muerte a carismas y ministerios.

Ante la inquietud del Santo Padre sobre el servicio de la mujer en la Iglesia se puede expresar que su papel preponderante sólo se realiza desde Cristo y la comunidad es decir la Iglesia, pues como se evidenció en la perícopa la comunidad es la que ruega por la mujer, en esa misma medida es la Iglesia la que le da el valor a ella a partir de la docilidad, la apertura, la alegría, sin

los prejuicios humanos de envidia, superioridad, egoísmo jerarquización, intercediendo por ella para que la haga participe de Cristo.

Partiendo de lo dicho anteriormente la investigación propone un servicio de la mujer en la Iglesia más participativo, igualitario, donde su voz resuene con más fuerza en la Iglesia, en donde no sólo una mujer marque un momento histórico, sino que todas sirven para la construcción del Reino de Dios. De allí que la mujer debe buscar más allá que estar en función de actos comunes de la Iglesia (barrer, estar pendiente de las flores, vender empanadas, etc.) Sino también siendo anunciadoras de las buenas noticias del Evangelio, pero de una manera más segura, como las primeras mujeres que siguieron a Jesús.

La mujer de hoy debe actuar con agradecimiento sirviendo a la comunidad con sus escritos, dando a luz nuevas ideas, que tengan sentido a la construcción del Reino de Dios, generando aportes a la complementariedad de la Iglesia.

Recomendacion

- Ante el llamado del Papa Francisco sobre la participación de la mujer en la Iglesia se recomienda que el el proyecto investigativo se ha dirigido a los lugares donde la mujer manifiesta su presencia en la Iglesia ya sea en las parroquias, grupos de oración encuentros bíblicos y demás que correspondan a la actualidad de la Iglesia.

Referencias

- Acebo, I. G. (2003). *El entorno sociorreligioso del Siglo I*. En G. I. (Ed.), *La mujer en los orígenes del Cristianismo* (p.s. 23-61). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Agneray, P. (2013). *Diakonía el servicio en la Biblia*. Estella: Verbo Divino.
- Aguirre, R. (2010). *Así empezó el cristianismo*. Navarra: Verbo Divino.
- Alday, S. (2003). *El Evangelio según San Lucas*. Navarra: Verbo Divino.
- Angel, L. (2007). *El Evangelio de Lucas*. Buenos Aires: Claretiana.
- Antonio, P. (2014). *Jesús y las mujeres*. Madrid: Trotta S. A.
- Barclay, W. (13 de 03 de 2017). *SlideShare*. Obtenido de SlideShare:
<https://es.slideshare.net/rubysaez/comentario-al-nuevo-testamento-tomo-4-lucas-por-william-barclay>
- Barclay, W. (1994). *Comentario al Nuevo Testamento -Tomo 4- Evangelio según San Lucas*. Barcelona: Clie.
- Baudoz, J. (2000). *Lectura sinóptica de los evangelios Cinco ejercicios de lectura*. Navarra: Editorial verbo divino.
- Bautista, E. (1993). *La mujer en la Iglesia Primitiva*. Navarra: Estella
- Bernabe, C. (1996). Un proyecto Holístico: Teología Feminista. *Iglesia Viva*, 365-378
- Bietenhard, L. (1994). *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento vol IV*.Salamanca : Ediciones Sigueme.
- Bonnke, R. (2007). *Lo primero... la intercesión* . Bogota: Buena Semilla.
- Borobio, D. (1994). *La celebración en la Iglesia II Sacramentos*. Salamanca: Ediciones Sigueme.
- Borresen, K. (2014). *Las mujeres en la mirada de los antiguos escritos cristianos*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino
- Bourquin, D. (2000). *Cómo leer los relatos bíblicos*. Bilbao: Sal Terrae.
- Bovon, F. (2005). *El Evangelio según San Lucas I (1,1-9, 50-9)*. Salamanca: Ediciones Sigueme
- Charpentier, E. (1994). *Para leer el Nuevo Testamento* . Navarra: Verbo Divino
- Conti, C. (1998). *Hermeneutica Feminista*. Lascaciana.
- Córdula, L. (2013). *Evangelio de Lucas: Hechos de los Apóstoles* . Navarra: Verbo Divino.

- Corley, K. (2011). *Maranatha Ritos funerarios de las mujeres y los orígenes del cristianismo*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino
- Dianich, G. (1982). *Nuevo Diccionario de Teología II Matrimonio- Unción de los Enfermos*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Egger, W. (1990). *Lecturas del Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino
- Baudoz, J, Dupont, R., Carrierre, J, Agneray, P. (2013). *Diakonía el servicio en la Biblia* . Estella: Verbo Divino
- Elisa, E. (2012). *Que se sabe de las mujeres en los orígenes del cristianismo* . Navarra: Verbo Divino .
- Enrique, F. (2010). *Ferdinand de Saussure: clásicos resumidos*. Buenos Aires: La Bisagra.
- Estévez, E. (2012) *las mujeres en los orígenes del cristianismo*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino
- Fee, G. (1992). *Exégesis del Nuevo Testamento* . Miami : Vida.
- Fiorenza, E. (1989). *En memoria de Ella*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Fitzmayer, J. (1986). *El evangelio segun lucas I introduccion general*. madrid: ediciones cristiandad
- Fitzmayer, J. (1987). *El Evangelio según Lucas II Tradición y comentarios Capítulos 1-8,21* . Madrid: Cristiandad.
- Florez, G. (1997). *Penitencia y Unción de Emfermos*. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos.
- Florez, M. (2009). *Semejanzas, diferencias y complementariedad de las perspectivas metodológicas cuantitativas y cualitativas y su aplicación a la investigación administrativa*. El cid Editor.
- Flychy, O. (2003). *La obra de Lucas. El Evangelio y los Hechos de los Apóstoles* . Navarra: 2003.
- Fonceca, A. (2010). *Evangelio de Marcos: Evangelio de Mateo*. Navarra: Verbo Divino.
- Forteza, J. (2004). *Summa Démoniaca* . Benasque, Huesca: Dos Latidos
- Francisco, P. (2013). *Conferencia del Santo Padre Francisco durante el vuelo de regreso a Roma* . Santa Sede (p. 18). Roma: Libreria Editrice Vaticana.
- Francisco, P. (2015). *Bula Jubileo de la Misericordia* . Roma : Vaticano.
- Francisco, P. (24 de Noviembre de 2016). *Santa Sede*. Obtenido de Santa Sede: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/05/13/monjas.html>

Francisco. (19 de 03 de 2016). *Vaticano*. Obtenido de Vaticano:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Gabarrón, J. (2004). *Sinopsis bilingüe de los tres evangelios con los paralelos del Evangelio de Juan*. Navarra: Verbo Divino.

Gaitan, T. (2006). Métodos de la interpretación de la Biblia. *Cuestiones Teológicas Vol. 33*, 141-169.

García, J. (2007). *Los Orígenes Históricos del Cristianismo*. Madrid: Ediciones Encuentro .

George, A. (1987). *El Evangelio según san Lucas*. Navarra: Verbo Divino

Gómez, I. (2008). *Lucas*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino

Grun, A. (2002). *La Unción de los enfermos consuelo y ternura*. Madrid: San Pablo

Hauke, M. (2013). *Teología Feminista*. Madrid: B.A.C.

Huguet, A. (1998). Obtenido de

<http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5696/1/M%C2%AA%20AMPARO%20HUGUET.pdf>

II, J. P. (15 de 08 de 1988). *Santa Sede*. Obtenido de Santa Sede:

https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.html

II, J. P. (18 de Noviembre de 1965). Vaticano. Obtenido de Vaticano :

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html

II, J. P. (1964). *Lumen Gentium*. Roma : Vaticano.

II, J. P. (1965). *Nostra eate*. Roma: Vaticano. Obtenido de La Santa Sede Vaticano.

II, J. P. (20 de 10 de 1993). *Santa Sede* . Obtenido de Santa Sede :

https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/1993/documents/hf_jp-ii_aud_19931020.html

II, J. P. (25 de 03 de 1987). *Vaticano*. Obtenido de Vaticano: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031987_redemptoris-mater.html

II, J. P. (29 de 06 de 1995). *Santa Sede*. Obtenido de Santa Sede:

https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women.html

Isabel, G. (2005). *La mujer en los orígenes del cristianismo* . Bilbao: Descleé Brouwer.

- José L. Caravias, S. (s.f.). Obtenido de
<http://www.autorescatolicos.org/misc07/joseluisaraviaslosenfermos.htm>
- Kevin, M. (Ed). (2005) .*Mujeres ordenadas en la Iglesia Primitiva*. 2005. Navarra, España: Editorial Verbo Divino
- Langner, C. (2008). *Evangelio de Lucas: Hechos de los Apostoles* . Navarra: Verbo Divino
- Langner, M. (2012). *Comentario al Evangelio de Mateo*. Navarra: Verbo Divino.
- Levarotti, M. (2003). *El Evangelio de Lucas* . Estela : Verbo Divino.
- Lisieux, S. (1997). *Historia de un alma Manuscritos Autobiográficos*. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos.
- Lohfink, G. (1980). *Diaconos femeninos en el nuevo testamento* . *Diakonia* , 385-400.
- Lonergan, B. (1994). *Metodo en Teología* . Salamanca : Ediciones Sígueme.
- López, U. (2009). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- López, M. (2001). *El Evangelio de Lucas*. Buenos Aires: Claretiana.
- Lopez, P. (05 de 05 de 2017). *Neumosur*. Obtenido de Neumosur:
<http://www.neumosur.net/files/EB04-19%20Hemoptisis.pdf>
- Miguel, M. (2012). *10 Palabras clave en teología feminista*. Navarra: Verbo Divino.
- Miguel, M. (2012). *10 Palabras clave en teología feminista*. Navarra: Verbo Divino.
- Navarro, C. (2010). *Enquiridion Bíblico*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Navarro, M. (Ed.). (2011). *Los evangelios narraciones e historia*. Navarra, España: Editorial Verbo divino
- Obispos, S. (2015). *Instrumentum Laboris* . Vaticano: Roma .
- Parejo, E. (2005). *Las Iglesias domésticas y los collegia romanos*. En I. G. (Ed), *Las mujeres en los orígenes del Cristianismo* (p.s. 65-94). Bilbao : Desclée de Brouwer
- Pericás, E. (2009). *Jesús y los Espíritus Aproximación Antropológica a la Práctica Exorcista de Jesús*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Pericás, E. (2009). *Jesús y los Espíritus Aproximación Antropológica a la Práctica Exorcista de Jesús*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Perroni, M. (2011). *Los Evangelios Narraciones e Historia*. Navarra: Verbo Divino.
- Pomeroy, S. (2013). *diosas, ramera, esposas y esclavas*. Madrid: Akal.
- Puerto, M. (1997). *De casa en casa: Las mujeres en la Iglesia doméstica*. *Reseña Bíblica* , 35-44.
- Rafael, A. (2010). *Así empezó el cristianismo*. Navarra: Verbo Divino

- Rafael, A. (2010). *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana: ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*. Navarra: Verbo Divino.
- Ratzinger, J. (2014). *Introducción al espíritu de la liturgia*. Bogota: San Pablo.
- Rivas, F. (2012). *Que se sabe de la vida de los primeros cristianos*. Navarra: Verbo Divino.
- Rolland, C. S.-B. (1981). *Palestina en tiempos de Jesús*. Navarra : Verbo Divino.
- Salas, R. (2015). *Hermenéutica Feminista Cristiana de la Biblia*. En E. S. (ed.), *La exégesis feminista del siglo XX* (p.s. 179-197). Navarra: 2015.
- Salvador, C. (2010). *Evangelio según san Mateo*. Navarra: Editorial Verbo Divino .
- Saout, Y. (s.f.). *Evangelio de Jesucristo según San Lucas. cuadernillo 137*. Verbo Divino
- Scheider, H.(2005). *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I (a-x)*. Salamanca: Sigueme.
- Schmid, J. (1968). *El evangelio según san Lucas*. Barcelona: Herder.
- Shneider, H. (1998). *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I- ω*. Salamanca: Sígueme.
- Shokel, L. (1987). *Hermenéutica de la Palabra I Hermenéutica Bíblica*. Madrid: Cristiandad.
- Sonia, V. (2006). *El sexo olvidado*. Sevilla: Alfar S.A.
- Stegemann, E.(2008). *Historia Social del Cristianismo Primitivo*. Navarra: Verbo Divino.
- Stoger, A. (1979). *El Nuevo Testamento y su mensaje El Evangelio según san Lucas Tomo Primero*. Madrid: Herder.
- Tamayo, m. e. (s.f.). *en busca de Jesús*. Obtenido de en busca de Jesús:
<https://enbuscadejesus.wordpress.com/jesus-y-los-enfermos/>
- Teología de la liberación y género: ensayo crítico feminista*. (2008). Madrid: Trotta.
- Tunc, S. (1999). *También las mujeres seguían a Jesús*. Bilbao, España: Editorial eVerbo Divino
- Ubieta, C. (1997). *Un Proyecto Holístico: la Teología Feminista*. *Iglesia Viva: revista de Pensamiento cristiano*, 365-378.
- Ubieta, C. (Ed). (2007). *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Vela, J.(2013). *Algunas notas sobre la libertad y la tolerancia religiosa en el mundo antiguo. 1700 años del edicto de milán*. Roma: Facultad de Ciencias Sociales de Cuenca.
- Vélez, C. (2001). *Teología de la mujer, feminismo y género*. *Theologica Xaveriana*, 545-564.
- XII, P. (1943). *Divina Afflante Spiritu*. Roma : Editricie Vaticana.
- XVI, B. (2005). *Deus Caritas Est*. Roma: Vaticano .
- XVI, B. (2010). *Exhortación Apostolica Postsinodal "Verbum Domini"*. Roma: Vaticano.

Lista de tablas

Tabla 1. Macrocontexto de la pericopa 4, 38-39 del evangelio Lucas	41
Tabla 2. Microcontexto de la pericopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.	42
Tabla 3. Análisis de cuadros de la pericopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.....	48
Tabla 4. Esquema quinario de la pericopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.....	50
Tabla 5. Análisis de los personajes de la perícopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas.	53
Tabla 6. Análisis sinóptico de la pericopa 4, 38-39 del evangelio de Lucas	64